

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
ESCUELA DE POSGRADO



TRABAJO DE POSGRADO

“FACTORES PERSONALES, ACADÉMICOS Y DE LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA
QUE INCIDEN EN QUE SE DÉ O NO, UN HÁBITO DE LECTURA EN
ESTUDIANTES DE LA CARRERA PROFESORADO DE EDUCACIÓN BÁSICA
PARA I Y II CICLOS DE LA UNIVERSIDAD DE SONSONATE, 2017”.

PRESENTADO POR:
EMILIO ERNESTO PEÑATE HERNÁNDEZ
DAVID ALFONSO HERNÁNDEZ

PARA OPTAR AL GRADO DE: MAESTRÍA EN PROFESIONALIZACIÓN DE LA
DOCENCIA SUPERIOR.

DOCENTE DIRECTORA: ARQ. MARTA ALEJANDRINA ORELLANA

DICIEMBRE 2017.

SANTA ANA

EL SALVADOR

CENTRO AMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
AUTORIDADES



MSC. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
RECTOR

DR. MANUEL DE JESÚS JOYA ABREGO
VICE-RECTOR ACADÉMICO

ING. NELSON BERNABÉ GRANADOS ÁLVAREZ
VICE-RECTOR ADMINISTRATIVO

LIC. CRISTOBAL HERNÁN RÍOS BENÍTEZ
SECRETARIO GENERAL

MSC. CLAUDIA MARÍA MELGAR DE ZAMBRANO
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LIC. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARIN
FISCAL GENERAL

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
AUTORIDADES



DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ
DECANO

ING. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA ALDANA
VICE-DECANO

MSC. DAVID ALFONSO MATA ALDANA
SECRETARIO DE LA FACULTAD

MED. RINA CLARIBEL BOLAÑOS DE ZOMETA
DIRECTORA DE LA ESCUELA DE POSGRADO

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
TRIBUNAL EXAMINADOR



ARQ. MARTA ALEJANDRINA ORELLANA DE HERNÁNDEZ

PRESIDENTE

MSC. CARLOS ARTURO FAJARDO MARTÍNEZ

SECRETARIO

MED. OSCAR ARMANDO ORTIZ SANDOVAL

PRIMER VOCAL

A Dios:

Todopoderoso por darme la fortaleza.

A mi madre:

María Vilma Hernández Deras, por creer en mí en todo momento y darme su apoyo moral e incondicional en las etapas de mi vida.

A mis hermanos:

En general por apoyarme en todo momento.

A mi esposa:

Ruth Ester Pérez de Hernández por brindarme su apoyo.

A mi cuñado:

Por su ayuda en este trabajo de tesis.

David Alfonso Hernández.

A DIOS:

Por darme la paciencia y la sabiduría.

A mi madre:

Sara Guadalupe Hernández, por el apoyo incondicional en momentos de flaqueza

A mi señora: Eva Victoria López Hernández, por la comprensión y finesa en apoyarme, dándome palabras de aliento en este proceso.

A mi hija: Eva Cecibel Peñate López, por el tiempo que no le dedique.

A mis hermanos: por ser la fuente de fortaleza que me inspiro en este nuevo reto.

Emilio Ernesto Peñate Hernández

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	X
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
1.1 DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	12
1.1.1 Delimitación geográfica.....	13
1.1.2 Delimitación temporal	14
1.1.3 Unidad de análisis.....	14
1.2 PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	15
1.2.1 Enunciado del problema de investigación.....	15
1.2.2 Preguntas del campo problemático.....	15
1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.3.1 Objetivo general.....	16
1.3.2 Objetivos específicos.....	16
1.4 JUSTIFICACIÓN.....	16
1.5 LÍMITES Y ALCANCES.....	18
1.5.1 Límites.....	18
1.5.2 Alcances.....	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.....	20
2.1 PROCESO DE ESTUDIO DE LA CARRERA: PROFESORADO DE EDUCACIÓN BÁSICA PARA I Y II CICLOS.....	20
2.1.1 Pensum de materias. Carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos.....	20
2.1.2 Sistema de evaluación. Carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos.....	22
2.1.3 Objetivos y actividades de la Práctica profesional.....	23
2.2 DIFERENTES CONCEPTOS DEL TÉRMINO “HÁBITO”.....	25
2.2.1 Concepto general de los hábitos. Las habilidades y las costumbres.....	27
2.3 LOS ACTOS VOLUNTARIOS.....	38
2.3.1 Concepción materialista de la voluntad.....	38
2.4 HISTORIA DEL SURGIMIENTO DE LA LECTURA COMO PROCESO DEL DESARROLLO EVOLUTIVO E INTELLECTUAL	44
2.5 FACTORES PERSONALES QUE INCIDEN EN EL HÁBITO DE LECTURA.....	45
2.5.1 Las condiciones físicas en que se practica la lectura.....	46
2.5.2 La importancia que se le dé a los buenos hábitos personales para el estudio.....	46
2.5.3 Las condiciones ambientales del individuo al momento de leer.....	48
2.5.4 El ámbito familiar que rodea al sujeto: modelamiento de los padres, etc.....	51
2.5.6 El esfuerzo personal por leer a pesar de las dificultades para hacerlo.....	52
2.5.7 La motivación personal por poseer las características de un buen lector.....	54
2.5.8 El interés individual por corregir los fallos como mal lector.....	57
2.5.9 La estimulación desde la edad temprana hacia la lectura.....	65
2.5.10 La motivación de una realización personal.....	66

2.5.11 El interés personal por la lectura.....	66
2.5.12 Mantener la disciplina en el hábito de lectura.....	67
2.5.13 La etapa de vida del individuo.....	67
2.4.14 La práctica del hábito de lectura.....	68
2.5.15 El conformismo con la ignorancia.....	69
2.5.16 El fanatismo por las aficiones personales que resta tiempo al hábito de lectura.....	69
2.5.17 Los pretextos personales.....	70
2.5.18 La desmotivación personal por el estudio y la superación.....	71
2.5.19 Es un hábito que muchas veces no se fomenta en el hogar.....	71
2.5.20 Las personas creen que no existen lecturas atractivas.....	73
2.6 FACTORES ACADÉMICOS QUE INCIDEN EN EL HÁBITO DE LECTURA.....	74
2.6.1 La lectura utilizada como un instrumento básico de trabajo.....	74
2.6.2 El empleo de los diferentes tipos de lectura estimula su hábito.....	75
2.6.3 Utilizar la lectura para estudiar y aprender.....	76
2.6.5 Docentes poco dados a la lectura que no motivan a sus estudiantes a leer.....	78
2.6.6 Es un hábito que muchas veces no se fomenta en las escuelas.....	78
2.6.7 Falta de tiempo del estudiante por la sobrecarga académica.....	79
2.6.8 Bajo desarrollo de los niveles de comprensión lectora.....	79
2.6.9 Falta de conocimiento y comprensión de las fases de motivación para la lectura.....	81
2.6.10 El ámbito escolar en el que se desarrolla el estudiante.....	84
2.7 FACTORES DE LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA QUE INCIDEN EN EL HÁBITO DE LECTURA.....	84
2.7.1 La influencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.....	84
2.7.2 La imposición para el estudiante de la necesidad de conocer sobre computación.....	86
2.7.3 El teléfono celular con sus aplicaciones específicas sobre cada rama del conocimiento.....	86
2.7.4 Internet: un territorio sin límite de hipertextos disponibles para los lectores.....	87
2.7.5 La actualización en el manejo de las NTIC'S que favorece el hábito de lectura.....	88
2.7.6 El uso de las redes sociales y el seguimiento de páginas educativas.....	88
2.7.7 La disposición de bibliotecas virtuales alojadas en internet.....	88
2.7.8 La capacidad de almacenamiento de una gran cantidad de libros en la computadora.....	89
2.7.9 La disposición de resúmenes en la web.....	90
2.7.10 La disposición de enciclopedias virtuales en internet o por compra.....	90
CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO.....	92
3.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN.....	92
3.2 TIPO DE ESTUDIO.....	92
3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA.....	93
3.3.1 Población.....	93
3.3.2 Muestra.....	94
3.5 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS VARIABLES.....	97

3.5.1 Indicadores y su medición.....	99
3.6 ESTRATEGIA DE RECOLECCIÓN, PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	100
3.7 CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	101
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	102
4.1 FRECUENCIA DE LOS RESULTADOS.....	102
4.2 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	125
4.2.1 Análisis de las respuestas de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos sobre los factores personales que más inciden en el hábito de lectura.....	124
4.2.2 Análisis de las respuestas de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos sobre los factores académicos que más inciden en el hábito de lectura.....	126
4.2.3 Análisis de las respuestas de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos sobre los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en el hábito de lectura.....	129
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	133
5.1 CONCLUSIONES.....	133
5.2 RECOMENDACIONES.....	137
ANEXOS.....	141
INSTRUMENTO.....	142
SOLICITUD REALIZADA A LA INSTITUCIÓN DONDE SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN.....	146
MAPAS.....	147
MATRIZ DE CONGRUENCIA.....	149

Índice de cuadros

Cuadro 1: Pensum de materias. Carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Establecido por la Universidad de Sonsonate.....	21
Cuadro 2: Objetivos y actividades de la Práctica profesional III de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Establecidas por la Universidad de Sonsonate	24
Cuadro 3: Lista de cotejo para evaluar la Práctica profesional III de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Establecida por la Universidad de Sonsonate.....	24
Cuadro 4: Adolescente y ambiente.....	48
Cuadro 5: Tipos de lectura para cada fin.....	63
Cuadro 6: Población.....	94
Cuadro 7: Definición de las variables.....	98
Cuadro 8: Indicadores y medición.....	100
Cuadro 9: Matriz de congruencia.....	155

Introducción

El objetivo principal de la investigación es investigar cuáles son los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en una muestra de 34 alumnos de la carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de una población total de 37 estudiantes. Esto permitirá a aquellos estudiantes de una carrera relacionada con la educación, tener identificados los factores que más inciden en que se dé el hábito de lectura. Para luego determinar si influyen positiva o negativamente; de esta manera practicar solo aquellos que lo favorecen y corregir las actividades que no. El proceso metodológico de la investigación exige una división en etapas, mencionadas en cada uno de los capítulos del presente trabajo.

El capítulo I “Planteamiento del problema”: En dicho capítulo se hace una descripción del objeto de estudio; la delimitación geográfica y temporal; se menciona la unidad de análisis, las preguntas de investigación, el enunciado del problema de investigación, las preguntas del campo problemático, los objetivos de la investigación (general y específicos), la justificación, los límites y alcances de la presente investigación.

El capítulo II denominado “Marco teórico de referencia”: Aquí se describe cuál es el proceso de estudio para obtener el título de Profesor de Educación Básica para I y II ciclo, se menciona el pensum de materias a aprobar en dicha carrera, el sistema de evaluación aplicado a dichos estudiantes, los objetivos y actividades de su Práctica profesional; luego están diferentes conceptos del término hábito y su concepto general, las habilidades y costumbres.

Se describe qué son los actos voluntarios y la concepción materialista de la voluntad, la historia del surgimiento de la lectura como proceso del desarrollo evolutivo e intelectual del ser humano. Luego se mencionan algunos factores personales que inciden en el estudiante desde que inicia su vida académica para que se dé en él, un hábito de lectura: las condiciones físicas en que se practica dicha actividad, la importancia que se le da a la creación de buenos hábitos para el estudio, las condiciones ambientales del individuo al momento de leer, el ámbito familiar que rodea al sujeto, la concientización personal y profesional de la necesidad de leer, etc.

Después se enumeran algunos factores propios de la actividad académica que inciden en el hábito de lectura como: utilizar la lectura como un instrumento básico de trabajo, el empleo de

los diferentes tipos de lectura, emplear la lectura para estudiar y aprender, la costumbre de consultar el diccionario al momento de leer, los docentes poco dados a la lectura, es un hábito que muchas veces no se fomenta en las escuelas, la falta de tiempo del estudiante por la sobrecarga académica, bajo desarrollo de los niveles de comprensión lectora, falta de conocimiento y comprensión de las fases de motivación para la lectura, el ámbito escolar en el que se desarrolla el estudiante, etc.

En la última parte de este capítulo se mencionan algunos factores de la sociedad tecnológica que inciden en el hábito de lectura como: la influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC), la imposición para el estudiante de la necesidad de conocer sobre computación, el teléfono celular con sus diferentes aplicaciones sobre cada rama del conocimiento, internet: un territorio sin límite de hipertextos disponibles para los lectores y lectoras, la actualización en el manejo de las NTIC'S, el uso de las redes sociales y el seguimiento de páginas educativas, la disposición de bibliotecas alojadas en internet, etc.

El capítulo III contiene el "Diseño metodológico": especifica el tipo de estudio realizado, denotando la población constituida por los sujetos en estudio, de donde se extrajo una muestra de 34 estudiantes de Profesorado. Además, se menciona cuál fue la técnica y el instrumento de recolección de información, luego se hizo una definición conceptual y operacional de las variables, después se encuentra el cuadro de los indicadores y su medición; la estrategia de recolección, procesamiento y análisis de la información y en la última parte de este capítulo se encuentran las consideraciones éticas a tomar en cuenta en este estudio.

El capítulo IV, "Análisis y discusión de los resultados": contiene la frecuencia de los resultados obtenidos en la encuesta realizada a la muestra de estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos, expresados en gráficos de pastel; luego se encuentra una discusión general de los resultados; seguido de los análisis de las respuestas sobre los tres tipos de factores: personales, académicos y tecnológicos. Y dentro de cada uno de estos, cuáles son, según los estudiantes encuestados, los que más inciden en el hábito de lectura.

Capítulo V, "Conclusiones y recomendaciones": aquí se expresan las conclusiones junto a las recomendaciones en forma de sugerencia para los estudiantes tomados en cuenta en la presente investigación.

Finalmente se encuentran los anexos: que contienen el instrumento que se aplicó para recopilar la información necesaria, para poder establecer las conclusiones a las que se llegó al final de este estudio, las cuales sirvieron para dar las respectivas recomendaciones; la solicitud presentada a la institución donde se realizó la investigación y los mapas que señalan la ubicación geográfica de la Universidad de Sonsonate. Por último, se encuentra la matriz de congruencia en donde se organizaron los elementos necesarios para la realización de esta investigación.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del objeto de estudio

El objeto de estudio de la presente investigación fue un grupo de estudiantes de ambos sexos; consultando a los docentes encargados, se conoció una media de la edad de los estudiantes que es entre los 19 a 23 años de edad. Todos ellos tuvieron que obtener una nota mínima de 7.0 en la Prueba de Aptitudes para Estudiantes egresados de Educación Media, conocida en sus siglas como (PAES) y así poder estudiar la carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos en la Universidad de Sonsonate, que es la única que ofrece dicha especialidad en dicho departamento. Y también tuvieron que aprobar un curso pre-universitario que tiene una duración de tres semanas.

Los estudiantes que optan por estudiar el Profesorado en Educación Básica para I y II ciclos después de haber aprobado sus estudios en tres años (6 ciclos), obtienen el grado académico de Profesor de Educación Básica. Para luego trabajar en las áreas de desempeño y desarrollo profesional que permite la carrera: director, sub-director u otro cargo administrativo en instituciones de Educación Básica, públicas o privadas o bien desempeñarse como Profesor de Educación Básica.

El futuro docente aprobará su carrera si es aplicado al estudio y posee un hábito de lectura, puesto que ésta, es el proceso informativo más importante. Es a través de ella que se obtiene una cantidad de información inestimable, que le sirve al estudiante para informarse y obtener el conocimiento general o de las ciencias específicas que desee. Por lo antes mencionado es necesario comprender, cómo la lectura ha llegado a ser un instrumento del intelecto humano.

Y se ha vuelto para éste un proceso informativo, un proceso de lenguaje, idioma y habla; también un proceso semiótico y de comunicación social. Luego es necesario investigar qué factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica son los que más inciden en el hábito de lectura, y cómo estos lo hacen; a partir del análisis de la información obtenida de cierta muestra de estudiantes universitarios de la carrera antes mencionada; quienes deben por compromiso personal y profesional poseer el hábito de lectura como instrumento de estudio y trabajo.

Lo anterior se vuelve necesario debido a la situación actual de la educación básica en nuestro país y los resultados académicos de los estudiantes de I y II ciclos de Educación Básica de las instituciones públicas de nuestro país. También por el tipo de formación académica y pedagógica de los futuros educadores, que atenderán a la niñez salvadoreña. Este profesorado según datos del Consejo Nacional de Educación (CONED) del Ministerio de Educación de El Salvador, representan la mayoría con un 82%, luego le siguen los profesionales con una licenciatura o grado superior 8%, el 6% es bachiller pedagógico, 2% tiene formación técnica y el otro 2% no especifica su tipo de estudio¹.

Pero la gran cantidad de egresados en dicha carrera, no garantiza la calidad de la educación, principalmente si los estudiantes de profesorado no practican el hábito de lectura; por lo que se vuelve urgente la concientización de practicar este hábito.

Debido a que los educadores juegan un papel importante en el establecimiento del hábito de lectura en sus estudiantes y que influya positivamente en sus estudiantes dependerá de cuanto se haya preparado durante su carrera; y en gran medida de cuanto lea cuando se prepara antes de impartir cualquier contenido. El maestro también es llamado a exigirles a sus estudiantes que lean; para ello puede programar el desarrollo de una serie de actividades de manera que sus ellos vayan estableciendo el hábito de lectura, tanto en el centro de estudios como en casa.

Además, es necesario estudiar las características del proceso de lectura: motivación, atención y concentración. Las tres fases son condiciones internas y se pueden establecer y/o acrecentar, mediante estímulos externos. El proceso de lectura también conlleva un análisis, síntesis y crítica de la misma necesaria en el nivel superior de educación que es donde se encontraba la población de estudio en la presente investigación.

1.1.1 Delimitación geográfica

El presente estudio fue realizado en la ciudad de Sonsonate específicamente en la Universidad que lleva su mismo nombre. La cual está ubicada en la 29 Calle Ote. y Av. Central Final Col. 14 de diciembre de la ciudad de Sonsonate, El Salvador.

¹Plan El Salvador Educado, octubre 2016. (CONED), MINED. San Salvador, El Salvador.

Las razones por las cuales él estudió se realizó en dicha universidad, es porque solo en dicha institución se imparte la carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos, por lo cual se encontraban en el año 2017 tres secciones de estudiantes (primero, segundo y tercer año) estudiando esta profesión. Otra razón por la cual se tomó a bien esta universidad, es porque el encargado del Profesorado el Licdo. *Carlos Quintanilla Monge* facilitó bastante el acceso a dicha entidad educativa, concediéndonos el V.B. (Visto Bueno) en una carta de permiso para poder ingresar y realizar la investigación. Además, como estudiantes de posgrado pertenecemos a este departamento.

1.1.2 Delimitación temporal

La presente investigación fue realizada entre los meses de enero a diciembre del año 2017.

1.1.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis dentro de la presente investigación en la Universidad de Sonsonate fue una población de 37 estudiantes de la carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos, de donde se eligió una muestra de 34 alumnos del primer y segundo año. El criterio de inclusión de dichos estudiantes en la muestra, para responder el instrumento elaborado en la presente investigación fue, porque dichos estudiantes en el primer y segundo año de su carrera cursan más materias de carácter teórico, por lo cual deben leer más. Lo anterior no quiere decir que en el tercer año la cantidad de lectura deba ser menos, puesto que el Profesorado es una carrera que exige un hábito de lectura. Y dado el orden en que se cursan las materias, según el pensum en el tercer año los estudiantes cursan más materias de carácter práctico; es decir, con menos teoría. Además, basándonos en autores como Hernández Sampieri quien textualmente menciona lo siguiente "el Enfoque cuantitativo usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías" (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006, pág. 5). Se ha

planteado como objetivo de la presente investigación investigar cuáles son los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se establezca el hábito de lectura en los estudiantes de la muestra antes mencionada.

1.2 Preguntas de la investigación

1.2.1 Enunciado del problema de investigación

¿Cuáles son los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017?

1.2.2 Preguntas del campo problemático

- ¿Cuáles son los factores personales que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017?
- ¿Cuáles son los factores académicos que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017?
- ¿Cuáles son los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017?

1.3 Objetivos de la Investigación.

1.3.1 Objetivo general

Investigar los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017

1.3.2 Objetivos específicos

- Determinar los factores personales que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017
- Identificar los factores académicos que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017
- Identificar los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017.

1.4 Justificación.

Se vuelve imprescindible que los estudiantes de profesorado conozcan en qué consiste el proceso de lectura y cómo se desarrolla. Deben practicarlo para desarrollar los tres niveles de lectura: descriptivo o literal, interpretativo e inferencial y el crítico o valorativo; ya que serán ellos los responsables de desarrollar en sus futuros estudiantes dichos niveles. Y para lograrlo deben en primer lugar saber de qué se tratan, luego buscar la metodología, los métodos, técnicas

y estrategias que permitan a sus estudiantes desarrollarlos, junto con las competencias lectoras que les facilitan alcanzar un éxito en las actividades de la vida diaria.

Luego de lograr lo antes mencionado, quienes practican la docencia deben fomentar en sus estudiantes el hábito de lectura; porque una sociedad lectora es una sociedad bien informada, conocedora de su realidad y del mundo. Además, el hábito de lectura forja mejores profesionales, mejores ciudadanos y sobretodo mejores seres humanos. Por tal motivo es necesario identificar los factores personales que más inciden en que se dé el hábito de lectura en los estudiantes universitarios: como falta de interés y disciplina, la etapa de vida, falta de practicar dicha actividad, el conformismo con la ignorancia, el fanatismo por las aficiones personales que restan tiempo al hábito de lectura; estudiantes que sienten más placer al oír música que al leer un libro, etc.

También es importante identificar para su posterior análisis los factores escolares que inciden en los estudiantes universitarios, desde sus primeros años en el sistema educativo, en tener un hábito lector, estos pueden ser: la disposición de resúmenes en la web hace que los estudiantes no investiguen más por su propia cuenta, en las escuelas no suele fomentarse dicho hábito, práctica de un aprendizaje aberrante de la lectura, instalaciones escolares inadecuadas para practicar la lectura, falta de bibliotecas en los centros educativos, el presupuesto destinado a la educación es muy bajo comparado con otros países, escasas donaciones de libros, etc.

Y por último es interesante determinar cómo inciden la mayor cantidad de factores de la sociedad tecnológica como: el uso inadecuado de la tecnología a través de las TIC'S (Tecnologías de la información y la comunicación), diversos distractores como la televisión, el tiempo empleado en revisar las redes sociales, la disposición en internet de grandes cantidades de videos de cualquier tema sin ningún objetivo educativo, la navegación en internet sólo para propósitos de entretenimiento, etc.

Por todo lo mencionado anteriormente es necesario investigar el presente tema, ya que la lectura es imprescindible para un buen desarrollo académico del estudiante universitario; y a su vez ejerce un impacto en el desarrollo humano e integral de la persona y en las competencias necesarias en la enseñanza de distintas disciplinas. La ausencia del hábito lector provoca deficiencia en todas las áreas mencionadas anteriormente.

Es importante para las personas que van a ejercer la docencia tener el hábito de leer puesto que vivimos en la llamada *Era de la información*, donde ésta puede adquirirse a través de medios impresos y electrónicos. Por lo que la práctica habitual de la lectura se vuelve sumamente necesaria para los estudiantes de Profesorado. Como dijo el reconocido pedagogo brasileño *Paulo Freire* "el hombre en un ser inacabado". Esto quiere decir que su formación y aprendizaje no termina en ningún momento de su existencia.

1.5 Límites y alcances

1.5.1 Límites

El estudio realizado fue dirigido principalmente a estudiantes del primer y segundo año de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Además, al ser la presente una investigación de carácter cuantitativo únicamente tendrá como objetivo la cuantificación de las cualidades del problema a investigar. Por la naturaleza de la investigación que es cuantitativa, el instrumento que se utilizó fue el cuestionario con preguntas cerradas, en donde los estudiantes escogían una sola respuesta para cada pregunta que ya estaba dada por los investigadores, delimitando de esta forma las opciones u opiniones de los encuestados.

Además, el instrumento que se elaboró constaba solo de 22 preguntas: 10 preguntas destinadas a indagar cuáles son los factores personales que más inciden en que se dé un hábito de lectura, 7 elaboradas para indagar sobre los factores académicos y 5 preguntas destinadas a investigar cuáles son los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en los estudiantes tomados como muestra para la investigación.

1.5.2 Alcances

Se pretende definir con claridad qué es el hábito de lectura y cómo se desarrolla hasta llegar a diferenciarse de una costumbre o de una simple acción de leer por leer; puesto que desarrollar

este hábito implica a su vez desarrollar los tres niveles de comprensión lectora: descriptivo o literal, interpretativo e inferencial y el crítico o valorativo. En el nivel de comprensión literal la persona lectora se da cuenta de las ideas explícitas del texto. Y luego puede verificar dicha comprensión formulándose preguntas sobre el mismo texto.

En el nivel de comprensión inferencial se trabaja sobre lo que se encuentra implícito en el texto para que el lector pueda hacer sus propias deducciones. La construcción de conjeturas e hipótesis tienen como base la propia experiencia del individuo. El lector puede formularse preguntas de acuerdo al contenido del texto, para verificar su comprensión. Pero las deducciones serán convergentes si las preguntas originan respuestas únicas. Serán divergentes, si originan respuestas variadas.

Mientras que el nivel de comprensión crítica se orienta para que se emitan juicios valorativos acerca del texto a partir de la comprensión literal.

Además, se pretende establecer en la presente investigación que la lectura debe ser un hábito y no una afición, puesto que estas últimas pueden interrumpirse; mientras que un hábito se practica de forma más constante y sin interrupciones. Por último, se identifican cuáles son los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en un grupo de estudiantes de Profesorado para I y II ciclos de Educación Básica de la Universidad de Sonsonate, 2017.

Finalmente, se espera que el trabajo de investigación realizado, despierte la importancia necesaria que permita su consulta y divulgación en el nivel universitario como material de apoyo para otras personas interesadas en conocer el estudio.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.

2.1 Proceso de estudio de la carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos

2.1.1 Pensum de materias. Carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos

Pensum de materias. Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos	
Materias	Unidades valorativas (UV)
Primer año	
I ciclo	
Psicopedagogía I	4
Didáctica General I	4
Educación y Sociedad	4
Desarrollo Curricular Educación Artística	3
Análisis literario	3
Redacción y ortografía	3
Ciclo II	
Psicopedagogía II	4
Didáctica general II	4
Desarrollo Curricular de Estudios Sociales	5
Práctica docente I	4
Ayudas audiovisuales	2
Segundo año	
Ciclo III	
Diseño y aplicación del Currículo	4
Evaluación del aprendizaje	4
Desarrollo curricular del Lenguaje I	5

Lecto escritura	2
Práctica docente II	4
Educación musical	2
Aritmética	3
Ciclo IV	
Informática educativa	4
Desarrollo curricular del Lenguaje II	5
Desarrollo curricular de la Matemática I	5
Práctica docente III	4
Orientación educativa (E.C)	2
Tercer año	
Ciclo V	
Desarrollo profesional	4
Desarrollo curricular Ciencia, Salud y Medio Ambiente	5
Desarrollo curricular de la Matemática II	5
Práctica docente IV	6
Educación agropecuaria E.C.	3
Ciclo VI	
Desarrollo curricular de Ciencia, Salud y Medio Ambiente II	5
Desarrollo curricular de Educación Física	5
Práctica docente V	10
Legislación escolar (E.C.)	3
Total de materias: 32	Total de Unidades Valorativas (UV): 128

Cuadro 1: Pensum de materias. Carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Establecido por la Universidad de Sonsonate.

Como se puede notar en el cuadro anterior las materias que más unidades valorativas tienen asignadas son las materias propias de la carrera, las de la práctica docente y las materias

curriculares de las cuatro materias básicas: Lenguaje, Matemática; Ciencia, Salud y Medio Ambiente y Estudios Sociales que son precisamente las que imparten los Profesores de Educación Básica para I y II ciclos. De aquí nace la necesidad de que los estudiantes de esta carrera posean un hábito de lectura aceptable a su nivel académico: antes, durante y después de culminar sus estudios. Puesto que dichas ciencias abarcan una gran cantidad inestimable de conocimientos que los estudiantes de Profesorado deben adquirir, para luego transmitirlos a sus estudiantes; conocimiento que puede adquirirse de mejor forma a través de la lectura de información en medios impresos y electrónicos.

2.1.2 Sistema de evaluación. Carrera: Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos

- Se establece como obligatorio el Sistema de Unidades Valorativas para cuantificar los créditos académicos acumulados por el estudiante. Cada unidad valorativa equivaldrá como mínimo a veinte horas de trabajo del estudiante, atendidos por un profesor, en un ciclo de veinte semanas, entendiéndose la hora académica de cincuenta minutos.
- Para efectos de cuantificar el rendimiento académico del educando se adopta el sistema de Coeficiente de Unidades de Mérito CUM, requiriéndose para graduarse como mínimo un CUM de 6.5. Se entiende por unidad de mérito a la calificación final de cada asignatura multiplicada por sus unidades valorativas. El coeficiente de unidades de mérito es el cociente resultante de dividir el total de unidades de mérito ganadas, entre el total de unidades valorativas de las asignaturas cursadas y aprobadas.
- La evaluación del estudiante será responsabilidad del profesor en lo referente a las actividades y ponderación de las mismas.
- Las pruebas evaluativas podrán ser individuales o colectivas, verbales o escritas, teóricas o prácticas a juicio del profesor de la asignatura. Es privativo del profesor autorizar o no el uso de los textos, gráficos u otros documentos durante el examen.

2.1.3 Objetivos y actividades de la Práctica profesional

Los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos en el transcurso de su carrera deben realizar un total de cinco Prácticas profesionales cada una de ellas en un ciclo. En la Práctica profesional III deben lograr los siguientes objetivos y realizar las siguientes actividades:

OBJETIVOS	ACTIVIDADES
1. Analizar la práctica educativa del/la maestro/a tutor/a, comparándola con los enfoques pedagógicos estudiados.	1. Identificarse con los distintos roles del maestro/a en su quehacer educativo de: planificador, organizador, facilitador, y evaluador.
2. Analizar con el/la maestro/a tutor/a el proceso de enseñanza aprendizaje y hacer ejercicios de planificación para periodos cortos. El estudiante debe desarrollar una unidad temática del Programa de estudios de su especialidad en base a planificaciones elaboradas.	1. Estudio del contenido del Programa de estudio. 2. Uso del programa vigente. 3. Métodos didácticos empleados. 4. Uso de recursos didácticos. 5. Formas de evaluación. 6. Formas de planificación. 7. Elaboración de cartas didácticas. 8. Desarrollo de contenidos de una carta didáctica
3. Conocer la administración de la institución y los distintos roles del personal y del Consejo Directivo Escolar (CDE).	1. Conocer y analizar las distintas funciones del personal que labora en la institución. 2. Conocer la organización administrativa de la institución.
4. Analizar y diseñar instrumentos de evaluación, discutiéndolos con el/la tutor/a.	1. Diseñar y analizar diferentes formas de evaluación con la finalidad de retroalimentar el proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA), a partir de los resultados de la evaluación. 2. Cooperar en tareas específicas

	<p>encomendadas por el/la tutor/a.</p> <p>3. Elaboración de informes periódicos.</p>
--	--

Cuadro 2: Objetivos y actividades de la Práctica profesional III de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Establecidas por la Universidad de Sonsonate.

Luego que cada estudiante ha finalizado su Práctica profesional III el tutor/a encargado/a evalúa al estudiante de Profesorado utilizando la siguiente Lista de cotejo:

Aspectos a evaluar	Excelente	Muy Bueno	Bueno	Regular	Deficiente
Asistencia					
Puntualidad					
Presentación personal					
Responsabilidad					
Espíritu de colaboración					
Participación en actividades del aula					
Participación en actividades de la escuela					
Receptividad a indicaciones del/la tutor/a					
Respeto a los/las alumnos/as					
Trato a los/as alumnos/as					
Planificación didáctica					
Desarrollo de contenidos programáticos					

Cuadro 3: Lista de cotejo para evaluar la Práctica profesional III de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Establecida por la Universidad de Sonsonate.

2.2 Diferentes conceptos del término “hábito”

La palabra hábito en psicología es definida como una forma de conducta adquirida por la repetición de los mismos actos y es sinónimo de los vocabularios: rutina, uso, practica, pericia usanza y costumbre. Los hábitos pueden llegar a convertirse en habilidades adquiridas por la práctica constante de un mismo ejercicio hasta llegar a ser parte de las destrezas de un individuo y por tanto parte de su experiencia. Según la Real Academia de la Lengua Española la palabra “hábito” proviene del latín *habitus* y significa “*modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originados por tendencias instintivas*”.²

En su diccionario filosófico, Rosental e Iudin (1971) aportaron el siguiente concepto de hábito:

Son acciones que se convierten en automáticas como resultado de una prolongada repetición. El mecanismo fisiológico de los hábitos es el estereotipo dinámico. Los hábitos de los animales no son conscientes. También en el hombre surgen hábitos que, por su mecanismo psicológico, son análogos a los de los animales. Se forman en el transcurso de la adaptación, de la acomodación al medio circundante. Son acciones automatizadas concordantes con peculiaridades concretas de una situación.

Algunos de tales hábitos son prácticamente valiosos, más resulta imposible transmitirlos a otros hombres mientras no se haya llegado a tener conciencia de ellos. La forma superior de los hábitos está constituida por aquellos elementos que han sido previamente conscientes, se descomponen mentalmente y se agrupan en sistemas que responden a las peculiaridades generalizadas de la situación objetiva en que tales hábitos se elaboran.

En este caso, el hombre en el proceso de automatización y funcionamiento de los hábitos, conserva la posibilidad de controlar conscientemente sus actos y puede modificarlos con relativa facilidad cuando resulta necesario. Los hábitos se dan en todo tipo de actividad tanto externa (por ejemplo, hábitos de movimientos) como interna (por ejemplo, acciones

² Definición tomada del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=Jvcxrlo>

mentales automatizadas). Los hábitos no solo son resultados, sino, además, condición de la actividad creadora del hombre (p. 208).

Los seres humanos han sido siempre seres de costumbres. Y una característica de estas es que da a los humanos seguridad al hacerlos sentirse en un terreno conocido. Una costumbre es la repetición de un acto convertido en norma. Y esto es precisamente un hábito. Un hábito implica interiorizar una acción de una forma natural hasta el punto que se convierta en una actitud espontánea. Interiorizar un hábito supone un gran esfuerzo porque implica hacer un cambio de conducta.

Por ejemplo, para un fumador es todo un reto abandonar el tabaco y dejar atrás el hábito insano de haber sido fumador durante un periodo de tiempo determinado. Este ejemplo también sirve para visualizar que existen hábitos positivos y hábitos negativos. Existen hábitos que son insanos, como, por ejemplo, el sedentarismo o tomar muchos dulces. En cambio, existen otros hábitos que son positivos, por ejemplo, realizar deporte, tener unos horarios de vida ordenados, leer, etc.

Que existan hábitos positivos y negativos demuestra que las personas tienen la capacidad de desaprender ciertos hábitos para obtener otros nuevos; pero nunca se adquiere un hábito por realizar una sola vez cierta acción. Es importante realizar de forma ininterrumpida una misma actividad, al menos, durante un mes entero, aunque el tiempo puede ser relativo en la adquisición de un hábito; porque es necesario tomar en cuenta las aptitudes del individuo.

Para desarrollar un hábito nuevo es fundamental tener un objetivo muy claro, disciplina y motivación intrínseca si se quiere cumplir con el programa de actuación determinado. Los hábitos dan seguridad porque sería un caos absoluto vivir al compás de la novedad constante. Existe un ámbito en el que se nota de forma muy especial la importancia del hábito: el trabajo. En el ámbito profesional, cualquier trabajador saca adelante su jornada diaria porque cumple con el hábito marcado.³

Es necesario identificar la diferencia entre hábito y afición como lo ha hecho la sociedad FIRA (Fomento de Iniciativas Recreativas y Artísticas), dedicada al diseño y gestión de programas educativos y de proyectos culturales, radicada en Pamplona:

³ Recuperado de: <http://definicion.mx/habito/>

Refiriéndose al término de afición, Arizaleta (2003) menciona que:

[...]. La afición no resulta un término del todo fiable para quienes buscan una seguridad que sí parece aportarles el concepto de hábito [...]. Afirma, además, que el empleo del concepto <<hábito>> de manera indiscriminada para referirse a la predisposición, la práctica del apego, el interés, la familiaridad, o la compulsión lectora, esconde una desconfianza hacia metodologías y actitudes educativas de índole comunicativa y no memorística para la didáctica de la educación literaria: sostiene que para hacer lectores existe un camino que pasa por cultivar la afición.

La palabra <<hábito>> remite a los conceptos de repetición y costumbre; <<afición>> conjuga con inclinación y con disfrutar. Las aficiones forman parte de lo electivo y su ejercicio está más vinculado a las circunstancias personales que lo están los hábitos. El hábito se ejercita con rutina frecuencia y se interrumpe excepcionalmente: a diario, durante toda una vida laboral, aunque no guste ni siempre ni mucho, se acostumbra poner el despertador.

La inclinación favorable - a pasear, a la tertulia, a ficcionar...- puede ejercerse cotidianamente o no, practicarse con mayor intensidad una temporada, y con menor dedicación en una determinada época de la vida. El caso de las mujeres cinéfilas que dan a luz y ejercen como madres, es ilustrativo de esto. Sus salidas al cine remiten, pasando temporalmente a un segundo plano. Si además trabaja fuera de casa, pasarán a un tercer plano o más allá según ejerza su compañero, si lo hay, el papel materno. Pero no por ello dejarán de ser aficionadas al cine, y el ejercicio de su afición, suspendido, momentáneamente diferido, volverá antes o después (pp. 14-15).

2.2.1 Concepto general de los hábitos. Las habilidades y las costumbres

Con respecto al éxito de cada acción, Smirnov, Rubinstein, Leontiev y Tieplov (1960) exponen:

El éxito de cada acción en gran parte depende de la capacidad del individuo para realizarla. Toda acción nueva se efectúa al principio muy imperfectamente. Al comienzo incluso no se sabe cómo debe realizarse. Al buscar la manera de actuar el principiante se apoya en la

experiencia anterior, en aquello que tiene parecido con la nueva situación, analiza el fin de la acción, las condiciones para alcanzarlo, prueba la realización de sus propósitos de distintas maneras.

La dirección de personas con más experiencia y la imitación prestan una gran ayuda. Pero todo esto no es suficiente para realizar las acciones, pues, para ello, incluso cuando ya se sabe cómo hay que ejecutarlas, es indispensable tener práctica y, sobre todo, estar entrenado, o sea ejecutar la acción repetidamente, de manera organizada y con un fin determinado. Como resultado del entrenamiento se fija la manera de actuar. El individuo aprende a actuar de manera progresiva. Estas maneras de actuar que se han fijado gracias al entrenamiento se denominan hábitos (p. 404).

Al hablar sobre las particularidades de los hábitos, Smirnov et al. (1960) manifestaron:

Una particularidad característica de los hábitos consiste en que, cuando ya se han formado, las acciones se realizan sin recapacitarlas previamente, no se dividen en distintas operaciones parciales, no se traza previamente un plan para realizar cada una de ellas. Cuando un individuo que sabe leer y escribir bien, escribe, no se entretiene antes en separar los elementos gráficos que constituyen la palabra y aún menos los de las letras, no recapacita cómo hay que representar gráficamente cada uno de ellos [...].

Esto ocurre así porque las acciones se han efectuado antes muchas veces, y se han fijado tanto que no se necesita ya tener conciencia de cada operación aislada. Las mismas acciones se realizaban de otra manera cuando se aprendían. Cuando el niño aprende a escribir es para él una tarea difícil observar las normas gráficas de la escritura. Para escribir bien las letras y reunir las palabras es necesario que tenga conciencia de cómo se escribe cada letra y cada palabra en particular.

Al comienzo, el alumno se entrena incluso en la escritura de cada elemento aislado de las letras, y también en cómo hay que sentarse para escribir, cómo hay que coger la pluma. Si se abstrae de todo esto, se alteran las normas gráficas de la escritura. Sin embargo, a consecuencia del entrenamiento desaparece progresivamente la necesidad de separar aquello que asegura la exactitud gráfica de la escritura, y los movimientos indispensables para escribir se fijan tanto que los elementos gráficos de las palabras se representan exactamente,

incluso cuando el alumno se distrae de la escritura en sí misma con otros problemas, como los ortográficos, los de estilo o de expresión correcta del pensamiento.

De esta manera, el dibujo de letras sueltas y su unión de palabras se convierten de acciones aisladas, cada una de las cuales tenía su fin, en maneras firmes de fijar los pensamientos, en los hábitos gráficos de la escritura. El fin de las acciones no es el dibujo de las letras, sino la expresión de los pensamientos. La escritura se hace medio para realizar este fin (pp. 404-405).

En cuanto a las características de las personas que tienen cierto hábito, Smirnov et al. (1960) mencionan que:

En el trabajo de las personas se observa esta misma diferencia en la característica psicológica de las acciones, cuando existen o no los hábitos. Si se compara cómo realizan un mismo acto de trabajo los obreros con experiencia y los aprendices, no es difícil ver que el aprendiz tiene grandes dificultades para escoger y aplicar los métodos de acción indicados y, al comienzo, está concentrado totalmente en ellos durante el trabajo.

En el obrero con experiencia, gracias al entrenamiento anterior y a la práctica prolongada, se han formado conexiones tan firmes entre el fin y las condiciones de trabajo de un lado, las maneras de realizarlo, de otro, que es esta experiencia propia lo que parece dictarle cuáles son las maneras más efectivas de realizar la acción. En estos casos aquello que antes era una acción independiente, que tenía un fin propio (por ejemplo, quitar las virutas cuando el cepillo se mueve hacia adelante), se ha hecho medio para alcanzar un fin más amplio (cepillar una tabla), se ha transformado en una operación aislada indispensable para realizar la acción.

Todo esto no significa que dejen de ser un hecho de conciencia las acciones cuya manera de realizarlas ya conoce y domina el individuo. Es suficiente equivocarse en algo, desviarse del fin propuesto, para que casi siempre inmediatamente se advierta el error. Se advierten los cambios en las condiciones de trabajo, que los resultados ya obtenidos correspondan o no al fin, etc. Esto es característico para toda acción con un fin determinado que se realice de una manera completamente automática. Por esto, al advertir un error o encontrarse con una equivocación en el camino para realizar algo, el individuo actúa de una manera consciente.

Inmediatamente se plantea la necesidad de realizar como es debido la parte de la acción que no se había conseguido, separarla del total en que está incluida. Así, la operación que era parte de una acción y servía de medio para alcanzar un fin se hace de nuevo una acción independiente que tiene su fin propio, es decir, enmendar el error. Como ejemplo del papel de la conciencia, incluso en los grados más elevados de dominio de la acción, se puede poner la preparación de un producto por un buen obrero de cualquier especialidad, que domina muy bien los hábitos necesarios para su trabajo.

Teniendo el proyecto de preparar una cosa el obrero, antes de todo, intenta determinar exactamente qué es lo que hay que hacer. Para esto pone en claro de qué partes debe constar su tarea, qué se le exige a cada una de estas partes en particular (con respecto a la forma, a las dimensiones, a la solidez, a la unión con otras partes, etc.). Como resultado de este análisis, el fin último, prepara un producto, se divide en una serie de fines parciales consistentes en preparar los detalles y ulteriormente unirlos.

Al mismo tiempo que el fin, se preparan las condiciones para realizarlo. Al empezar a trabajar, el obrero determina si los materiales sirven, si los instrumentos y máquinas están listos para funcionar, aclara qué otros medios y condiciones son indispensables para realizar con éxito la tarea propuesta. Como resultado del análisis del fin y de las condiciones se marcan tareas concretas y se señalan las maneras de resolverlas, o sea qué acciones hay que realizar, cómo y en qué orden hay que ejecutarlas. Al mismo tiempo se fijan las fechas de trabajo.

Las tareas se representan frecuentemente en forma de esquemas, de croquis, de proyectos, y el orden de las acciones y los plazos para realizarlas, en forma de planos o gráficas. Todas estas acciones, como la actividad en total, tienen un carácter consciente y un fin determinado. Sin embargo, la manera de realizar muchas de ellas se marca con frecuencia solamente en un aspecto general, ya que es raro que no sean conocidas en sus detalles y no hay necesidad de recapacitar sobre cada una de ellas. Tampoco se hace (si no hay desviaciones del camino verdadero) mientras se realiza la acción (pp. 405-406).

Sobre la base fisiológica para dominar las maneras de actuar, Smirnov et al. (1960) plantean:

Que la base fisiológica para dominar las maneras de actuar es la formación de sistemas de conexiones temporales, o de estereotipos dinámicos (son actividades que se hacen de manera mecanizada), que tienen una fijeza considerable, gracias a la cual la operación inicial incluida en la composición de la acción arrastra tras de sí las operaciones siguientes, sin que las regule el segundo sistema de señales y sin que se refleje en él cada una de ellas.

Esto significa que el individuo no piensa previamente cada operación y no tiene conciencia de ella en el momento que la realiza. Cuando hay una detención en la actualización de las conexiones, o se altera el sistema ya elaborado, esto se refleja en el segundo sistema de señales, es decir, se hace fenómeno consciente. También se advierten todos los cambios en las condiciones para actuar que sirven de señal para cambiar la acción.

De esta manera, cuando la acción cuyos medios de realización domina el individuo, o sea cuando tiene el hábito de realizarla, entonces se llevan a cabo todas las operaciones motoras, incluidas las verbales, que se desarrollan al nivel del primer sistema de señales. En el segundo sistema de señales se refleja únicamente aquello que sirve de señal para cambiar la acción. La rapidez para realizar la acción está condicionada por la formación de sistemas de conexiones firmes que son la base para adquirir los hábitos.

Esto es uno de los sistemas fundamentales que indican el dominio de las maneras de actuar. El que domina el hábito de escribir con exactitud puede escribir hasta cien letras por minuto, mientras que el que está aprendiendo a escribir con dificultad escribe en este tiempo dos o tres letras. Es bien conocido como cambia la productividad de cualquier trabajo cuando se dominan los hábitos correspondientes. Para elaborar cualquier pedazo de metal o madera, según unas medidas dadas, un obrero experimentado necesita mucho menos tiempo que un alumno de la escuela secundaria que está aprendiendo a hacer esa tarea en los talleres escolares.

Cuando se han elaborado bien los hábitos, al mismo tiempo que se actúa con rapidez, se actúa bien. El individuo que ha elaborado bien el hábito de escribir, a pesar de que escriba con rapidez lo hace conservando la forma de las letras y su unión en palabras; su escritura la leen con facilidad otras personas. Cuando el hábito no se ha elaborado bien, se altera la

forma de las letras hasta el extremo de que la lectura del texto es difícil, incluso para el que lo ha escrito.

Cuando se tiene el hábito, la rapidez y la calidad del trabajo se determinan no solamente por la firmeza de las conexiones temporales, que son la base para realizar la acción, sino también por la eliminación de algunas operaciones que se realizaban cuando el individuo aún no había formado hábitos.

Cuando el niño aprende a andar realiza muchos movimientos superfluos (con el cuerpo, con las manos, e incluso con la cabeza) que son necesarios únicamente en el periodo inicial de asimilación del hábito (para guardar el equilibrio) y son completamente inútiles después. Cuando se enseña a contar, al principio se cuentan uno a uno todos los objetos, a medida que se adquiere el hábito de contar se hace en pares, de tres en tres, de cinco en cinco.

Cuando se suman de memoria dos números de dos cifras, al principio se suman aisladamente las decenas de los números, después sus unidades y después de esto la suma de las unidades se añade a la de las decenas. Posteriormente, a uno de los sumandos se le añaden las decenas del otro y a esta suma se le añaden las unidades del segundo sumando. En lugar de tres operaciones se realizan dos. Los obreros que tienen una alta calificación reducen considerablemente el número de operaciones y movimientos.

La eliminación de operaciones aisladas, en particular de movimientos aislados, corrientemente conduce a una rapidez en las acciones, pero la calidad del trabajo no siempre gana con esto. El método simplificado para realizar las operaciones aritméticas no siempre contribuye a mejorar la calidad del trabajo, algunas veces incluso lo empeora si no se crean las premisas indispensables para esto. Para que no empeore la calidad del trabajo, cuando se cambia el carácter de las acciones y sobre todo cuando se eliminan algunas operaciones, es indispensable saber bien cómo se actuaba en la etapa anterior, cuando aún no se había simplificado la acción.

Solamente cuando el niño ha aprendido bien a escribir todas las letras "sacando con cuidado" todos los elementos de cada una de ellas pueden pasar gradualmente a la escritura corrida que está ligada a una simplificación de la escritura de las letras. En los casos en que, después de algún tiempo de realizar las acciones de manera simplificada y aclarada, se

encuentran defectos en la ejecución es indispensable volver al método de ejecución más desarrollado que ya se había abandonado (pp. 406-407).

En cuanto a disminuir la tensión al actuar, Smirnov et al. (1960) plantean lo siguiente:

Cuando se forman los hábitos motores, tiene una gran significación para la rapidez y calidad de las acciones que se efectúan, además de la eliminación de operaciones superfluas, disminuir la tensión al actuar. Cuando se aprende a actuar, los movimientos se caracterizan al principio, corrientemente, por una gran tensión del aparato muscular, lo que los hace poco ágiles, exige gasto superfluo de energía e impide su ejecución puntual (sobre todo en los movimientos delicados).

Los movimientos del individuo que domina bien los hábitos motores con frecuencia asombran por su libertad y ligereza extraordinarias, lo que se combina con su correspondencia absoluta a los fines planteados y con la precisión y fuerza de la acción. Así son los de la ejecución virtuosa de los músicos, los movimientos de un gimnasta destacado y, en general, los de todos que han conseguido un alto nivel de dominio en unos u otros hábitos de trabajo (p. 408).

Al hablar de la calidad de los actos, Smirnov et al. (1960) sostienen:

Que la calidad de los actos, cuando se adquieren los hábitos motores, está determinada en gran medida por la coordinación de los movimientos entre sí y con las impresiones visuales que sirven de dirección al individuo cuando las realiza. Esto precisamente es lo que condiciona la exactitud, agilidad y puntualidad que tanto asombra cuando se observan los actos de un individuo que domina en alto grado los hábitos motores.

Gracias a la libertad, ligereza y coordinación severa de los movimientos se puede ejecutar durante mucho tiempo un trabajo complicado sin cansancio, cuando hay un alto desarrollo de los hábitos motores, mientras que cuando no existen los hábitos estas mismas acciones cansan muy rápidamente. El papel significativo del control motor sobre los movimientos es una particularidad característica de los hábitos motores.

Cuando el nivel de desarrollo de los hábitos es suficiente, por lo general el individuo domina visualmente sus movimientos, pero a medida que adquiere el hábito, la exactitud de los movimientos se logra más por las sensaciones cinéticas. Gracias a esto se da cuenta de la

menor desviación respecto de la ejecución verdadera. Al mismo tiempo se hace posible la utilización de la vista para observar las condiciones en que se desarrolla el trabajo y los resultados de éste. La formación de muchos hábitos lleva consigo cambios en la percepción de los objetos que determinan la ejecución de los actos.

En el proceso de formación de los hábitos muchas veces aumenta considerablemente no sólo el volumen de la percepción, sino también su exactitud y finura, así como la diferenciación de aquello que antes no se diferenciaba. Un trabajador experto se da cuenta fácilmente de pequeños defectos de los objetos elaborados si él tiene el hábito de elaborarlos, mientras que el aprendiz no ve defectos mucho mayores. Al actuar se forman no solamente hábitos motores, sino también sensoriales, maneras constantes de orientarse con respecto a los objetos que se manipulan al realizar las acciones y con aquellas particularidades suyas que juegan un papel importante para la realización de la actividad.

La persona que está aprendiendo a leer percibe cada letra por separado, mientras que el individuo que lee bien con la mirada abarca la palabra en total y, en parte, aquello que está fuera de ella; además, no percibe todas las letras por igual y con la misma claridad, solamente algunas de ellas resaltan como apoyo indispensable para leer la palabra. Un músico experimentado no mira cada nota, sino que percibe al mismo tiempo muchos signos y señales que el que empieza a estudiar música percibe por separado (pp. 408-409).

Unas de las particularidades características de los hábitos mencionan, Smirnov et al. (1960):

Consiste en que las maneras de actuar adquiridas por medio del entrenamiento se distinguen por medio de su marcada constancia. La manera constante de actuar es inherente a muchos hábitos del individuo, empezando desde la marcha y la manera personal de dar la mano y terminando en aspectos complicados de la actividad que se apoyan siempre en diversos hábitos.

Además, las mismas operaciones se efectúan como respuesta a estímulos distintos (pero semejantes en algún sentido determinado). Por ejemplo, la constancia en la manera de escribir ya fijada y las particularidades de la letra condicionadas por ella, con frecuencia son tan firmes que los esfuerzos intencionados de cambiar la letra raramente tienen éxito. Esto permite apreciar las particularidades de la letra si los documentos escritos son originales.

Cualesquiera que sean las letras que se utilicen en las expresiones algebraicas, las operaciones se efectuarán siempre igual. Las conexiones que son base de estos hábitos tienen carácter generalizado. No dependen de las particularidades variables de los estímulos que influyen sobre nosotros, si estas particularidades no tienen significado fundamental en el caso dado. Estas son conexiones generalizadas (Shevarev).

La constancia del hábito no significa que las acciones se realicen de acuerdo con un patrón prefijado cuando cambian las condiciones en que se efectúan. Cuando maneja el automóvil el chofer realiza los movimientos con distinta fuerza, con desigual ligereza y consecutividad, según la velocidad a que marcha, las particularidades del camino y los obstáculos que encuentra. Los hábitos, además de su constancia, se caracterizan por su flexibilidad, o sea el cambio (dentro de límites determinados) de la manera de actuar cuando varían las condiciones en que se ejecuta la acción.

El hábito no tiene como base fisiológica un sistema fijo de conexiones, sino sistemas variados que se diferencian algo entre sí y se actualizan unos y otros según las condiciones en que se realiza la acción. Cuanto más variadas son estas condiciones, más flexible se hace el hábito y, por el contrario, las condiciones uniformes crean maneras monótonas de efectuar las acciones. Solamente después se organizan en una acción total (p. 409).

En cuanto a la importancia de los hábitos, Smirnov et al. (1960) mencionan lo siguiente:

Los hábitos son indispensables en todos los tipos de actividad. Son necesarios, sobre todo, cuando las acciones se desarrollan en condiciones que cambian constantemente, cuando no hay la posibilidad de pensar en la manera de actuar y se exige una reacción exactamente determinada y rápida a cada cambio de condiciones. Si no se han adquirido hábitos no se pueden utilizar con éxito los instrumentos de trabajo en las industrias y en la agricultura, no se pueden realizar los cálculos, leer obras literarias y científicas, desarrollar una actividad científica, ocuparse del arte, de los deportes, de cualquier profesión [...].

Saber hacer algo se diferencia de los hábitos. Al igual que estos últimos, saber hacer es también la manera de realizar los actos de acuerdo con los fines y las condiciones en que hay que actuar. Pero se diferencia de los hábitos en que no supone un entrenamiento previo indispensable, a consecuencia del cual se adquiere un nivel bastante alto y constante en la

ejecución de las acciones. El escolar que acaba de aprender las primeras letras ya sabe leer y escribir, a pesar de que aún no tiene el hábito de leer y escribir. Todo el mundo sabe coser dos pedazos de tela, aunque no se tenga el hábito de coser (pp. 411 - 412).

Al referirse sobre el saber hacer Smirnov et al. (1960) plantean que:

El fundamento de saber hacer puede estar no sólo en las acciones correspondientes, sino en los conocimientos y hábitos adquiridos cuando se realizan otras acciones. Un maestro de producción puede resolver una tarea técnica, nueva para él, que exige trabajar una pieza en condiciones nuevas, o cambiar el proceso tecnológico para que el producto satisfaga unas exigencias que antes no se presentaban. Esta tarea nueva la realiza apoyándose exclusivamente en los conocimientos y hábitos de su especialidad que ya tiene, aunque no estaban ligados a la tarea que tiene de resolver ahora (p. 412).

En cuanto a la tendencia y el deseo, Robles (1951) manifiesta lo siguiente:

La tendencia no debe confundirse con el deseo, porque éste se traduce por un querer interior ante el objeto conocido como conveniente, pero sin manifestar, ni poner en juego el esfuerzo que es necesario para intentar su efectiva consecución. [...] Todo hábito se injerta en una tendencia, en cierto sentido es su derivación, o por mejor decir, su especialización. El hábito de ingerir ciertos licores o de comer ciertos manjares es la especialización de la tendencia a gustar o saborear. Se le define como una tendencia o inclinación derivada de una tendencia innata. (p. 275).

Refiriéndose a la división de los hábitos, Robles et al. (1951) plantea la siguiente división:

Los hábitos se dividen en pasivos y activos. Los primeros se forman por la recepción repetida de determinadas impresiones como, por ejemplo, el ruido producido por un taller de imprenta, por el clima o el paisaje de cierta región. Estos hábitos son las costumbres o las adaptaciones. Los segundos se constituyen por la repetición de los mismos actos, como, por ejemplo, el hábito de estudiar; en el sentido estricto los auténticos hábitos son los voluntarios y ellos juegan un gran papel en la existencia social y en la perfección moral de la persona.

Las virtudes mismas, haciendo a un lado los factores del orden sobrenatural, son el resultado del hábito voluntario. La virtud no es sino el hábito de realizar el bien. Hay que

desarrollar, dice Alexander Bain en su obra "L'Emotion et la Volonté", el hábito del esfuerzo voluntario en los niños y en los jóvenes, ya que puede adquirirse. No debería pasar un solo día sin que hicieran algún sacrificio voluntario; no se ha de tomar como fin advertirlos, sino el hacer de ellos hombres capaces de resistir a sus pasiones y de ejecutar nobles resoluciones (p. 276).

En cuanto a la base de los hábitos, Robles et al. (1951) expone lo siguiente:

Estas bases son de dos especies: biológicas y psicológicas, en primer lugar, hay que indicar que ningún hábito puede constituirse cuando se opone a las actividades fundamentales o esenciales del organismo, como, por ejemplo, el hábito de no comer o de no dormir. Desde el punto de vista fisiológico todo hábito presupone la creación de conexiones funcionales en el sistema nervioso.

Es una característica específica de la sinapsis ofrecer cierta resistencia al paso original de un impulso u onda nerviosa; pero cuando una corriente nerviosa ha logrado atravesar la barrera, automáticamente se debilita la resistencia sináptica para el futuro impulso. Si la conexión entre los receptores y los efectores no se ha establecido durante el desarrollo del sistema nervioso, es posible, dentro de ciertos límites, construir una por la recepción de los impulsos.

Así por ejemplo desde el punto de vista fisiológico el hábito de estudiar consiste en la facilidad funcional de ciertos impulsos nerviosos por la gradual y sucesiva eliminación de los obstáculos presentados por la sinapsis. Pero si las vías de conducción funcional entran en desuso las resistencias se restablecen y el mecanismo de conducción debe crearse de nuevo.

Por ello cuando durante un tiempo determinado dejamos de estudiar, para crear nuevamente el hábito hay que esforzarse en vencer los obstáculos sinápticos y desarrollar al reanudar la tarea de estudio, una energía superior a la que se desarrollaba cuando las conducciones funcionales estaban establecidas. Desde el punto de vista estrictamente psicológico la constitución de un hábito implica tres fundamentales condiciones: la aptitud, la afectividad y el interés. Es indudable el papel que juega la aptitud. En efecto, quien carece de ella no logra establecer el hábito, como por ejemplo quien carece de disposiciones naturales para la

música, es inútil que intente dominar un instrumento. Pero también interviene poderosamente la afectividad.

Un hábito se constituye con mayor facilidad si la inclinación que representa su punto de partida produce agrado o placer, si es acorde con los gustos y sentimientos del individuo. No se debe olvidar que lo placentero se fija con gran facilidad en la memoria. Por último, el interés al despertar la atención y el esfuerzo contribuye de decidida manera a facilitar la derivación de la inclinación. Para adquirir un hábito voluntario es necesario emplear todo el querer y poder. (pp. 276-277).

2.3 Los actos voluntarios

2.3.1 Concepción materialista de la voluntad

Los actos voluntarios son aquellos que tienen por objeto alcanzar un fin consciente determinado.

En cuanto a la concepción materialista de la voluntad, Smirnov et al. (1960) plantean lo siguiente:

El hombre siempre se plantea unos fines y procura alcanzarlos. La actividad con un fin determinado, igual que todo lo que sucede en el mundo, está condicionada por una causa. El determinismo (teoría general según la cual todo fenómeno tiene su causa objetiva) es la base científica para interpretar los actos voluntarios de las personas. La observación primitiva y no científica puede conducir a la conclusión de que los actos del individuo no están condicionados por nada y dependen de su libre voluntad.

Sin embargo, considerar la libre voluntad del hombre la causa inicial e independiente de sus actos voluntarios significa poner tales actos fuera de las dependencias causales del mundo material y reconocer que se encuentran al margen de las leyes objetivas de la realidad. Esta conclusión es idealista y no puede ser aceptada por la ciencia. Los idealistas intentan mostrar que la causa principal de los cambios que efectúa el hombre en la naturaleza y en la sociedad es su libre albedrío, su conciencia.

El hecho cotidiano de que el individuo ejecuta actos anteriormente pensados por él atestiguaría, según el criterio de los idealistas, que el espíritu humano, la conciencia y la voluntad son independientes de la materia y que ésta se halla sometida al espíritu. La falta de solidez de esta concepción se pone de manifiesto fácilmente si se hace un análisis científico de los actos voluntarios. La psicología científica no niega que la causa más próxima e inmediata de los actos voluntarios es la decisión tomada por el individuo. Pero no se conforma con esto.

El hecho de tomar una decisión no lo mira como un acto espiritual independiente de otras causas cualesquiera y que manifiesta únicamente la libre voluntad del hombre (como aseguran equivocadamente los idealistas). Igual que todos los procesos psíquicos. El hecho de tomar una decisión siempre está condicionado por causas objetivas, aparece en el proceso en que se refleja el mundo objetivo y tiene una base material.

La actividad del hombre se determina por sus condiciones y por su régimen de vida, de lo que depende la formación de su personalidad y de sus características individuales. La manera de vivir y las circunstancias en que se encuentran los individuos están condicionadas causalmente por las leyes objetivas de la realidad. Por esto, cualquier acto espiritual que parece independiente de lo que se desarrolla en la realidad objetiva, de hecho, es uno de los casos particulares de la conexión causal de los fenómenos del mundo objetivo.

Los actos voluntarios no solamente no pueden servir como demostración de que la materia está regida por el espíritu, sino, por el contrario, testifican que los “denominados actos espirituales” están condicionados por las leyes del mundo material.

Lenin decía: “En realidad, los fines del individuo están engendrados por el mundo objetivo, encontrando al hombre como algo ya existente. Pero a él le parece que ha tomado estos fines fuera del mundo real, independientemente de éste (<<libertad>>).”

Los actos voluntarios, igual que todos los demás fenómenos de la realidad, están determinados por una causa. Respecto a los fenómenos que constituyen la voluntad, Chernishevski decía que la psicología muestra lo mismo que en casos semejantes hace la física o la química: “si ha tenido lugar un fenómeno es necesario buscar su causa no conformarse con una respuesta vacía, como: <<ha tenido lugar por sí mismo, sin ninguna

causa>>; <<yo he hecho esto porque he querido>>. Esto está muy bien, pero << ¿por qué ha querido usted de esta manera?>> Si usted contesta <<sencillamente porque he querido>>, esto es equivalente a decir <<el plato se ha roto porque se ha roto; la casa ha ardiado porque ha ardiado>>. Estas respuestas no son respuestas; lo único que hacen es encubrir la pereza de buscar hasta el fin la verdadera causa y la falta de deseo de saber la verdad.”

Los actos voluntarios por su naturaleza son reflejos y respuestas a la actuación de los estímulos externos. “Todos los movimientos conscientes denominados corrientemente voluntarios son, en un sentido estricto, reflejos. Esto significa que la causa primaria de todo acto humano se encuentra fuera del individuo.” (Sechenov.)

La psicología científica, al mismo tiempo que confirma que los actos voluntarios, la voluntad humana, están, determinados por una causa, no niega que el individuo puede tomar y realizar sus decisiones de una manera libre, pero interpreta esta libertad de una manera materialista, partiendo de la teoría materialista de lo constante y lo casual. El hecho de que todos los fenómenos reales tengan una causa no significa que todos ellos han de tener lugar inevitablemente.

Unos son consecuencia constante de las relaciones fundamentales existentes entre los fenómenos reales y manifiestan, de la manera más completa, las leyes que rigen la naturaleza y la sociedad; éstos son los fenómenos constantes. Otros son el resultado de las relaciones secundarias entre los fenómenos y por ello son casuales. Así, de una semilla que cae en condiciones favorables inevitablemente crecerá una planta. Pero los retoños de la planta pueden ser destruidos por una granizada; con respecto al desarrollo de la planta la granizada es una casualidad. El determinismo no excluye las casualidades.

Esto mismo se refiere a los actos humanos. Unos se derivan de motivos fundamentales e importantes para la personalidad, son manifestación auténtica de su actitud hacia la sociedad y las personas que rodean al individuo; otros son casuales y aparecen por la influencia de un estado de ánimo pasajero, causado por circunstancias de poca importancia; algunas veces estos actos incluso contradicen las tendencias habituales del individuo.

Los actos provocados por motivos constantes y esenciales que el propio individuo reconoce como indispensables para él, aunque en algunos casos sean difíciles, son aquellos en los que

se manifiesta la auténtica libertad del hombre. Por el contrario, los actos casuales realizados bajo la influencia de un estado de ánimo pasajero, basados en el conocimiento superficial de las circunstancias, indican una falta de libertad, expresan que el individuo está sometido a las circunstancias y al estado de ánimo.

La concepción materialista de la libertad no tiene nada que ver con el fatalismo místico, o sea con los puntos de vista según los cuales todos los actos de las personas y sus consecuencias están predeterminados por una fuerza invisible, por el destino. El individuo toma y realiza sus decisiones según su ideología, sus intereses y sus necesidades, según su comprensión, lo amplio y profundo que son sus conocimientos, dependencia de su capacidad para realizar los actos necesarios y librarse de las casualidades.

El individuo se hace más libre cuando amplía sus conocimientos, desarrolla sus pensamientos y aprende a actuar de acuerdo con las leyes conocidas del mundo objetivo.

Por tanto, el individuo es responsable de sus actos y de su conducta; su responsabilidad es mayor cuanto más desarrollado está y tiene la posibilidad de decidir conociendo de lo que se trata. Lenin decía: “Cuando el determinismo establece que los actos humanos son constantes y rechaza el mito vergonzoso del libre albedrío, no destruye la razón, ni la conciencia del individuo, ni la valorización de sus actos. Por el contrario, solamente desde el punto de vista del determinismo se puede hacer una valorización severa y exacta y no culpar de todo a la voluntad libre.”

Los actos voluntarios aparecieron y se han formado en el proceso del trabajo social. Cuando el individuo trabaja debe someter sus actos a las leyes objetivas de la realidad. Solamente en estas condiciones puede conseguir los resultados necesarios. En el trabajo, que desde su comienzo tenía un carácter social, el hombre empezó a realizar actos que no tenían como fin directo satisfacer sus necesidades. Para satisfacer el hambre, por ejemplo, hacía instrumentos para la caza o pesca colectiva que después no utilizaba él mismo, sino otras personas, pero el botín servía para alimentar a todos.

El individuo que estaba atormentado por el hambre, tomando parte en el trabajo social, desempeñando una función determinada, aunque en este proceso de trabajo su hambre no disminuía, sino que aumentaba. Para alcanzar el fin, satisfacer las necesidades que

estimulaban a la acción, era indispensable realizar actos que en un momento dado no respondían a las necesidades existentes. Sin embargo, si no se llevaban a cabo era imposible satisfacer las necesidades. Esto es lo característico de los actos voluntarios, lo que ha servido de base para que aparecieran y se desarrollaran.

Para realizar los actos dirigidos a alcanzar un fin propuesto es necesario un trabajo generalizador del pensamiento. Tales actos serían imposibles sin el pensamiento que permite prever de una forma generalizada su resultado; necesitan también el reconocimiento consciente del fin que hay que alcanzar y de los medios para alcanzarlo. Los actos voluntarios se caracterizan porque el sujeto tiene conciencia del fin que persigue y de los medios para alcanzarlo.

Lo uno y lo otro es posible por medio del lenguaje, aparecido también gracias al trabajo, que ha generado la necesidad de decirse algo unos a otros. Por tanto, en los actos voluntarios se encarnan los signos más característicos del trabajo. El trabajo fue la base sobre la que aparecieron y se han desarrollado los actos voluntarios. Los actos voluntarios, aunque se derivan del trabajo en el proceso de desarrollo histórico ulterior, se han separado como actos independientes.

En las personas han aparecido fines que no están ligados directamente con el trabajo. A pesar de esto, la actividad laboriosa sigue siendo la base en que se forman los actos voluntarios humanos. Para ello tienen importancia decisiva las formas sociales del trabajo y las condiciones sociales del individuo. Unas y otras han determinado la particularidad siguiente de la actividad humana: vivir en sociedad y satisfacer sus necesidades. A través del trabajo social y con su actividad personal, el hombre debe actuar no solamente con el fin de satisfacer sus necesidades, sino según las exigencias de la sociedad, para satisfacer las necesidades de la sociedad en total.

Los fines que el individuo se plantea se derivan de las exigencias de la sociedad. Para alcanzar estos fines, con frecuencia tiene que renunciar a satisfacer sus necesidades inmediatas y reprimir sus deseos. Si están en contraposición a los fines propuestos. De aquí se derivan las dificultades internas que con frecuencia hay cuando se realizan actos voluntarios. La posibilidad de superarlas depende, ante todo, de la medida en que el individuo comprenda conscientemente la necesidad de los fines de significación social y se

obligue a sí mismo a colaborar para alcanzarlos. El grado superior de desarrollo de la voluntad personal es la actividad dirigida por la conciencia del deber social, por la necesidad social; en este caso el individuo supedita sus actos a las exigencias sociales, para satisfacer las necesidades de la sociedad (pp. 385-389).

En cuanto a los actos voluntarios como actividad psíquica, Smirnov et al. (1960) plantean lo siguiente:

Los actos voluntarios, igual que cualquier actividad psíquica, son funciones del cerebro humano. Para comprender verdaderamente los fundamentos psicológicos de los actos voluntarios es muy importante destacar el papel que juega el segundo sistema de señales (lenguaje, pensamiento e imaginación). Este sistema es el que ejerce la función reguladora que permite que los actos humanos tengan un fin predeterminado y estén sometidos a este fin. El individuo formula el fin que se plantea con palabras que ya anteriormente estaban relacionadas con la ejecución o inhibición de actos determinados [...].

Por ejemplo, cuando queremos comunicar algo por teléfono a una persona conocida pronunciamos para sí mismos (aunque sea en forma resumida) las palabras que designan el fin propuesto y la necesidad de realizar un acto determinado para alcanzar dicho fin. De la misma manera, cuando el individuo se propone que no debe realizar algo denomina con palabras ese propósito y la necesidad de librarse de la acción. En todos estos casos sirven de señales de puesta en marcha que dirigen y regulan los actos voluntarios.

Las palabras designan no solamente los fines de las acciones (y la necesidad de realizarlas o reprimirlas), sino también la manera de llevar a cabo estos fines, los resultados de cada acción, la actitud hacia ellas y los nuevos fines que aparecen al efectuarse las acciones. Toda acción voluntaria en conjunto y en sus eslabones se realiza, si miramos su base material, con la intervención indispensable del segundo sistema de señales, el cual regula (gracias a las numerosas conexiones que se habían formado antes en la experiencia pasada entre las palabras y las acciones correspondientes) la ejecución o inhibición de una actividad determinada (pp. 389-390).

2.4 Historia del surgimiento de la lectura como proceso del desarrollo evolutivo e intelectual del ser humano.

Una breve mirada al pasado puede ser útil para colocar este tema en un contexto adecuado. Lo primero que debe señalarse es que el tiempo de la lectura, en la larga historia del hombre, es un breve intervalo, un segundo apenas en el reloj de la evolución. De los dos o tres millones de años que hace que el homo sapiens vive sobre la tierra, apenas ha existido la tecnología de la lectura durante 5 o 6000 años. Y de estos 6000 años, apenas durante 150, en unos pocos países, la mayoría de la gente ha sabido leer.

Durante casi toda su historia, el texto escrito ha sido un objeto sagrado o esotérico, al alcance de una pequeña minoría de sacerdotes, funcionarios y especialistas. Así ocurrió durante toda la antigüedad, hasta que los griegos crearon la idea -simbolizada en la historia de Diógenes Laercio, que Anaximandro, en vez de entregar su libro a los sacerdotes de Delfos, lo depositó en el ágora - de que el libro (es decir, el rollo o volumen de pergamino) podía ser leído por todos los ciudadanos y que, a través de él, la ciudad, la polis, podía avanzar hacia el conocimiento de la naturaleza, de la sociedad y de los principios últimos del cosmos.

Si en algo la cultura moderna es heredera de la cultura griega es en esta asociación del libro con el conocimiento y con la cultura. Y la aparición de un medio alternativo de transmisión de la tradición a la voz, a la oralidad, tuvo implicaciones de un radicalismo casi imposible de captar. Un texto podía transmitirse con exactitud, sin deformaciones, a través de las distancias y los tiempos. Ya no era necesario aprender de memoria mitos, fábulas religiosas y poemas, para garantizar su permanencia y su intangibilidad.

La necesidad de aprender de memoria, por lo demás, reapareció dramáticamente en nuestro siglo con las dictaduras para las que el texto escrito era un instrumento posible de subversión. Cambiar y discutir el texto del pasado era una nueva posibilidad: el cambio y la acumulación de saber se hizo más fácil justamente porque era posible fijar el texto antiguo, añadirle ideas y comentarios sin modificarlo.

El ritmo de cambio técnico y cultural podía acelerarse radicalmente con el surgimiento del libro, con la posibilidad de transmitir un saber en forma de texto -la geometría, la filosofía, la

poesía- de manera rápida y amplia, con la posibilidad de que el maestro tuviera discípulos en todos los sitios y todos los lugares: en vez de los pocos oyentes directos de Sócrates, la filosofía estaba al alcance de todos los lectores posibles de Platón o Aristóteles. La Biblioteca - de la cual fue ejemplo supremo la de Alejandría- aparece como el lugar de reunión del saber humano, como el sitio en el cual las voces sabias del pasado están al alcance de los oyentes del presente.

En Roma el libro y la lectura sufrieron una transformación tecnológica importante: el rollo o volumen de pergamino o papiro fue dando paso al conjunto de hojas de papel, al cuadernillo o códice, a pesar de que otros medios de lectura se mantuvieron o imaginaron.⁴

La lectura es uno de los procesos informativos, sociales e históricos más importantes que la humanidad ha generado a partir del desarrollo del lenguaje, como producto de la evolución y del trabajo, del idioma o lengua y del invento de la escritura en su configuración como organización social civilizada.

2.5 Factores personales que inciden en el hábito de lectura

El hábito de lectura puede generar un estado de conocimiento general creado por la actividad repetida de abrir las páginas de los libros o hipertextos que da lugar a un gusto por la lectura y crea un hábito con lentitud. Adquirir dicha costumbre o manera de obrar tiene que ver con factores personales, académicos y tecnológicos que influyen en su práctica. La facilidad adquirida por la práctica del ejercicio de la lectura estará dada por la generación de ambientes positivos en las distintas instituciones de la sociedad, la familia y las instituciones donde estudia un individuo.

Los libros o hipertextos son las fuentes donde se encuentra alojada la mayor cantidad de conocimientos de todo el mundo, herencia propia de las generaciones y las naciones que cultivan el libro y hacen avanzar la historia individual y colectiva. Sin embargo, la lectura es una actividad que el ser humano puede o no practicar en forma de hábito, por factores personales como los siguientes:

⁴ Orlando J. (1997). Libros, televisores y computadores: viejas y nuevas tecnologías de la lectura. Recuperado de: <http://www.jorgeorlandomelo.com/librostelevisores.htm>

2.5.1 Las condiciones físicas en que se practica la lectura

El bienestar personal, la comodidad y adecuación del lugar concreto donde se estudia son factores importantes para la adquisición de buenos hábitos de estudio y trabajo. El cansancio, las pocas horas de sueño, el malestar y el dolor de cabeza son serios obstáculos para el estudio. Es importante mantenerse en forma para poder estudiar bien, lo cual incluye una buena alimentación, destinar al sueño las horas necesarias y estudiar despejado y sin tensiones. El espacio físico donde se estudia influye en la calidad del estudio.

Los padres pueden reservar un espacio de la casa donde el hijo haga los deberes y estudie. Las mismas condiciones mencionadas anteriormente son necesarias a la hora de leer, puesto que, para analizar y comprender un texto, es necesario lograr la mayor concentración posible.

Según el Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil (2002) en cuanto al lugar de estudio consideran que:

Este debe reunir buenas condiciones: silencioso, con mesa y silla de trabajo adecuadas, bien iluminado (con luz que entre por la parte izquierda, para los diestros, y por la derecha para los zurdos), con buena ventilación y una temperatura en torno a los 20° C. Es muy conveniente que el lugar de estudio sea íntimo, exclusivo, un verdadero centro de trabajo, algo así como un laboratorio personal donde uno profundiza en la formación, sin acceso fácil para elementos perturbadores, como hermanos menores, ruidos de electrodomésticos, música ni otros elementos que alteren la serenidad. Unos buenos compañeros de estudio pueden favorecer que el proceso de aprendizaje sea más agradable y productivo. (p. 186).

2.5.2 La importancia que se le dé a los buenos hábitos personales para el estudio

Si se tiene el hábito de estudiar, es muy probable que también se desarrolle el hábito de leer, puesto que dicha actividad es inherente al estudio. En la medida que el estudiante dé importancia a los hábitos que favorecen su vida, esta le será más fácil y menos complicada. Además, todo estudiante debe ser consciente que en principio la adquisición de un hábito no es algo sencillo,

que se logra en corto tiempo; pero, a su vez es necesario que tenga presente lo importante que son los buenos hábitos personales, y como estos influyen en el éxito de las actividades que realiza y en sus proyectos de vida como estudiar una profesión. En tal caso para lograr un alto rendimiento académico, deberá primero desarrollar un muy buen hábito de estudio y antes de esto haberse concientizado de dicha necesidad.

Cuando se realizan determinados aprendizajes, como cuando se empieza a conducir un automóvil, parece ser muy complicado y uno tiende a pensar que jamás llegará a hacerlo bien. Sin embargo, una vez que se adquiere práctica, las perspectivas son más optimistas y al cabo del tiempo ya ni siquiera se piensa en lo que se está haciendo: se efectúa de forma automática, y así, es posible conducir sin problemas mientras se escucha música o se mantiene una conversación distendida con las personas que viajan con nosotros.

Cuanto antes se inicie la adquisición de estos hábitos, más fácil resultará asimilarlos y conservarlos. Por eso son útiles los deberes que encargan los profesores en la educación primaria: más que nada, servirán para habituar a los niños a un ritmo de trabajo personal, acostumbrándoles a una fórmula de trabajo, a solucionar sus problemas cotidianos y a ocuparse de hacerlo en el lugar y el tiempo destinados a tal fin.

A medida que el estudiante va haciéndose mayor es muy importante que se acostumbre a estudiar con eficacia por su cuenta, sin la presencia ni el seguimiento inmediato del adulto. Esto implica que se le enseñe a estudiar y trabajar en forma autónoma y que adquiera la costumbre de hacerlo bien, que se asegure unos hábitos de estudio y de trabajo positivos. Sin embargo, algo previo y que condiciona al estudiante en su actividad es el ambiente en el que se desenvuelve.

Adolescente y ambiente
El ambiente en que está inmerso el adolescente se puede analizar desde diferentes puntos de vista.

Condiciones ambientales personales	Ámbito familiar
	Ámbito escolar
	Ámbito personal
Condiciones ambientales físicas	Espacio físico
	Espacio adecuado
	Espacio íntimo

Cuadro 4: Adolescente y ambiente.

Adquirir unos buenos hábitos de estudio es esencial para el estudiante; cuesta un poco de entrada, pero luego todo resulta más fácil porque ya se tiene la costumbre de comenzar a trabajar a la hora, de dedicar el tiempo necesario y de realizar por entero la tarea propuesta sin un cansancio excesivo.

Según conclusiones del Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) “A medida que el nivel educativo avanza, los estudiantes sienten mayor necesidad de entregarse a la lectura silenciosa y comprensiva de sus libros de texto” (p. 213).

2.5.3 Las condiciones ambientales del individuo al momento de leer

Lo que rodea a un lector puede influir positiva o negativamente en su atención, si existe alguna interferencia como ruidos, quien lee difícilmente logrará conseguir la concentración que necesita, para analizar y comprender el texto que lee. Si el estudiante tiene hermanos menores, estos pueden servir de distracción. Los padres deben colaborar en no ordenarles nada a sus hijos mientras estos leen.

Refiriéndose a la influencia del entorno, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran lo siguiente:

Según las teorías de quienes consideraban que los factores hereditarios eran determinantes, dos hermanos gemelos, idénticos en su dotación genética, pero educados en ambientes totalmente diferentes, incluso en estratos sociales distintos, al final deberían comportarse de la misma manera. Esto se ha demostrado que no es cierto, porque la influencia del entorno es decisiva. Las familias comparten un conjunto de características determinadas por un material genético común. Pero también es cierto que cada individuo es único con sus circunstancias. Las condiciones socio-económicas del individuo son condicionantes en el desarrollo del potencial que lleva el niño al nacer (p. 50).

En cuanto al acto de leer y sus condicionantes, Fernández (2003) menciona lo siguiente:

El acto de leer no es solo un proceso en el cual intervienen variables internas y cognitivas, también está condicionado por factores externos. Un control adecuado de estos puede facilitar el proceso lector antes señalado. Entre estos condicionantes, siguiendo a Gómez y otros (1991), se pueden citar los siguientes.

La visión

Para leer bien, hay que ver bien. Por eso, para empezar, el individuo debe plantearse si necesita usar anteojos o no; si la graduación que posee, en caso de que ya los tenga, es la adecuada. ¿Cómo detectar esto? El lector debe fijarse si en las letras ve los contornos borrosos, si parpadea en exceso, si se le inflaman los párpados, si tiene frecuentes dolores de cabeza o le cuesta mucho concentrarse.

Fatiga ocular

Ésta aparece cuando el lector lleva mucho tiempo leyendo y lógicamente disminuye su rendimiento. Para combatirla debe hacer lo siguiente.

- Mirar objetos que estén a distintas distancias.
- Mirar por la ventana a la lejanía
- Parpadear con frecuencia durante unos instantes.
- Humedecer los ojos con agua fresca o con alguna infusión adecuada.
- Si a pesar de todo esto la persona siente la vista cansada, es preferible que suspenda la lectura por algún tiempo.

La iluminación

[...] Algunos aspectos por tener en cuenta, siempre que sea posible son:

- intensidad suficiente,
- preferible la luz natural,
- recibir la luz por el lado contrario de la mano con que se escribe,
- evitar sombras y reflejos,
- si la luz es artificial, que sea indirecta.

Posición del texto

El ojo debe estar perpendicular al texto, por lo que es conveniente que la parte superior de éste se encuentre más alta que la inferior. Para ello es recomendable utilizar un atril o algo que permita elevar la parte superior. El texto no debe estar en movimiento. No es aconsejable leer en carro, bus, etc.

La distancia del texto

No se puede hablar de una distancia ideal, ya que ésta depende del tipo de letra, del campo visual, vista del sujeto, etc. Pero está claro que no debe ser ni demasiado larga ni excesivamente corta. Se suele aconsejar una distancia entre 25 y 35 centímetros.

La postura del cuerpo

Es muy importante para la concentración y por la fatiga, sin olvidar los problemas de salud relacionados con la columna vertebral. Debe ser una postura cómoda, pero no tanto que produzca sueño. La columna debe estar recta y la cabeza no inclinada. Por eso es útil el atril. Para leer hay que estar sentado, no tumbado (cuando se trata de leer con intención de estudiar).

Ambiente tranquilo

Lógicamente, este condicionante sirve para todo trabajo intelectual, pero de forma especial para la lectura, pues requiere de una alta concentración para ser eficaz. (pp. 325-327).

2.5.4 El ámbito familiar que rodea al sujeto: modelamiento de los padres, etc.

En cuanto al comportamiento de generaciones anteriores con respecto al hábito lector, Pennac (1993) considera:

Es un <<hecho social>>. Una acumulación de <<hechos sociales>> que podrían resumirse en que nuestros hijos son también hijos de su época mientras que nosotros sólo éramos hijos de nuestros padres. ¿...? ¡Claro que sí! De adolescentes, no éramos los clientes de nuestra sociedad. Comercial y culturalmente hablando, era una sociedad de adultos. Ropas comunes, platos comunes, cultura común, el hermano pequeño heredaba los trajes del mayor, comíamos del mismo menú, a las mismas horas, en la misma mesa, dábamos los mismos paseos el domingo, la tele unía a la familia en una única y misma cadena (mucho mejor, además, que todas las de hoy), y, en materia de lectura. La única preocupación de nuestros padres era colocar determinados títulos en estantes inaccesibles.

La generación anterior la de nuestros abuelos, prohibía pura y simplemente la lectura a las chicas. ¡Es cierto! Sobre todo, la de novelas [...] Mientras que hoy... los adolescentes son clientes de pleno derecho de una sociedad que los viste, los distrae, los alimenta, los cultiva; en la que florecen los McDonald's, los Burgers y las boutiques de moda (pp. 21-22).

Son las personas más allegadas que viven con él, por lo general padres y hermanos. Lo lógico es que le estimulen positivamente, pero a veces pueden mostrar una actitud displicente o de permanente exigencia. Las eventuales tensiones que se vivan en la familia (desavenencias matrimoniales, separaciones, etc.) influirán de modo decisivo en el estudiante, ya que se traducen en inseguridad, incompreensión, soledad, tristeza y desánimo.

2.5.5 La concientización personal y profesional de la necesidad de leer

Cada estudiante debe tener muy claro qué hace y por qué tiene que trabajar con tesón. Las razones que le pueden convencer son estas:

- El estudio es una auténtica profesión a la que habrá que dedicarse durante bastantes años y que le proporcionará interesantes rendimientos.
- Estudiar es su trabajo y tiene que ocuparse de él sin intentar eludirlo nunca.
- El trabajo de estudiar no está exento de dificultades, pero la valía de una persona se demuestra cuando supera los problemas que encuentra en su camino.

Con respecto a la importancia de realizar correctamente el proceso lector para un buen rendimiento académico y profesional, Fernández et al. (2004) menciona:

Si se quiere mejorar la comprensión, realizar un estudio inteligente y lograr éxito y satisfacción en los estudios, se debe trabajar nuestro proceso lector. La lectura es la base de todos los estudios. Una buena comprensión comienza con una lectura correcta; por eso, si hasta ahora el rendimiento escolar ha sido bajo, es necesario preguntarse si es debido a que se lee de forma defectuosa y despacio, con poca atención y de forma pasiva (p. 315).

2.5.6 El esfuerzo personal por leer a pesar de las dificultades para hacerlo

Las actividades cotidianas suelen ocupar bastante tiempo de las personas, y por tal motivo la cantidad de lectura suele ser muy poca; sin embargo, es imperioso para el estudiante y el profesional que sepan administrar y aprovechar cada día, de modo que se destinen siempre momentos para practicar el hábito de lectura. Hoy en día las tablets permiten llevar consigo una gran cantidad de libros en forma digital, también puede llevarse en todo tiempo un libro pequeño para leerlo en los pequeños espacios de tiempo libre o mientras se espera.

Sobre la construcción del significado del escrito, Fernández et al. (2004) expone el siguiente ejemplo:

Don José, al salir de su casa para salir al trabajo, retira del buzón toda la propaganda que han depositado en él. Después lee toda la publicidad antes de tirarla a la basura...No, don José no tiene ganas de comprar un terreno, no le interesan los cursos de computadora. Por el contrario, le hace falta adquirir un carrito y la fecha de presentación de los nuevos modelos atrae su atención. Justamente porque está pensando adquirir un carro, pero también porque

todos esos escritos son para él inútiles, don José no ve las flechas indicadoras, los nombres de las calles, etc., que le permitirán llegar a la terminal de buses, si el itinerario no le fuese familiar.

Tampoco se fija en los rótulos de las tiendas que ve todos los días. Pero este hombre se encuentra preocupado porque no tiene carro, también es un gran aficionado al fútbol. Y, entre los carteles que anuncian el próximo encuentro de su equipo favorito, se detiene ante las excelencias de un nuevo carro, descritas en un cartel publicitario. En la terminal de buses recorre con su vista los coloridos rótulos que anuncian los tipos de buses que parten para cada destino, etc.

Este corto relato solo pretende llamar la atención en lo que se suele olvidar a fuerza de tenerlo delante y constantemente. No nos damos cuenta, por ejemplo,

- de la importancia del escrito en nuestra vida,
- de la diversidad de escritos que nos son propuestos para ser leídos,
- de lo que se hace cuando se lee,
- de la diversidad de intereses que cada cual busca en la masa de escritos que hay alrededor.

Don José no ha llegado a su oficina o al trabajo y ya tuvo que leer un montón de cosas. ¿Cuánto se lee antes de regresar a casa en un día normal de trabajo? Este contacto con el escrito es mucho más intenso para un o una estudiante; está presente en todas partes y en todas sus actividades. Es decir, el valor del escrito actualmente no disminuye, a pesar de los medios de comunicación. Los futurólogos se equivocaron cuando preconizaban la desaparición del escrito ante la invasión de los medios audiovisuales de comunicación. El escrito es irremplazable en la vida, y más para la de un o una estudiante.

Lo que caracteriza la evolución de la lectura es el hecho de que ha estado obligada a adaptarse a la multiplicación de formas de escrito y de soportes que hoy conocemos: folletos, carteles, periódicos, Internet, libros, revistas, etc. Esas diferencias obligan a que existan diferentes tipos de lectura, para poder tomar conciencia de las informaciones contenidas en esos escritos (pp. 316-317).

2.5.7 La motivación personal por poseer las características de un buen lector

Enseñar y aprender son acciones complementarias: alguien enseña unas cosas y alguien que recibe esa enseñanza las aprende. Pero este proceso no se produce de forma automática. En la escuela, todos los profesores enseñan, pero no todos los alumnos aprenden. Muchos alumnos retienen con precisión lo que los profesores enseñan y contestan correctamente si se les pregunta, pero no comprenden lo que dicen ni saben para qué puede servir.

Entre otras razones para no comprender o no aprender lo que alguien enseña está la falta de motivación del alumno. Para aprender hace falta el estímulo y el deseo de ampliar el conocimiento y si no se da esta circunstancia, no hay interés ni progreso. Conseguir una buena motivación para el aprendizaje es un objetivo elemental de la educación.

En cuanto a la capacidad de aprender y las necesidades de los niños, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) concluyen lo siguiente:

Comprobada la capacidad de aprender en los niños y la velocidad con que lo hacen, el secreto para que no cesen en su interés por aprender más cosas a lo largo de toda su vida está en no frustrar esta tendencia, animándolos constantemente, sobre todo con el ejemplo. En cuanto a la motivación y las necesidades las fundamentales son: necesidades fisiológicas, seguridad, amor o pertenencia y autoestima. Existen otras necesidades que no se colman nunca, lo cual hace que la motivación por satisfacerlas se renueve constantemente, estas necesidades son: logro intelectual, apreciación estética y autorrealización. (p. 196).

Adquirir la condición de buen lector y, por consiguiente, dominar uno de los principales recursos para estudiar bien es un objetivo prioritario para todo estudiante que desee trabajar con aprovechamiento y reducir esfuerzos no necesarios.

Un buen lector es el que reúne las siguientes cualidades:

- Es capaz de comprender un texto escrito, de juzgarlo y de apreciar su valor gramatical.
- Sabe interpretar las palabras escritas, captando las ideas que contienen.

- Compara lo que el autor del texto le ofrece con los conocimientos que ya posee.
- Lee mucho, está abierto a las experiencias de los demás y se interesa por compararlas entre sí y con las propias.
- Se esfuerza por hacerse una idea lo más clara y completa posible sobre un tema.

Refiriéndose a la capacidad lectora, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) plantean lo siguiente:

Disponer de una buena capacidad lectora equivale a abrir de par las puertas del conocimiento y del aprendizaje permanente. El niño y el joven que disfrutan leyendo pueden tener a su disposición cuanta información precisen sin hallarse limitados por lo que unos u otros estén dispuestos a transmitirles. De hecho, ésta es la táctica que se utiliza en los centros a los que asisten los superdotados: no tienen profesores que les enseñan, sino solo tutores que los orientan en la selección de libros y materiales. Pero son ellos quienes leen y asimilan las informaciones que les interesa adquirir (p. 195).

Según Fernández et al. (2004) la característica más importante que domina el buen lector es: “ [...] el proceso de comprensión de lo leído, no tanto el número de palabras leídas u oralizadas sin cometer errores. Lo importante no es solo la comprensión lectora en sí misma, sino el camino seguido para alcanzarla” (p. 314).

Para Fernández et al. (2004) el mejoramiento del proceso lector implica lo siguiente:

[...] "(1) conocer la naturaleza del acto de leer, (2) dominar los aspectos técnicos de este proceso, (3) corregir los posibles hábitos lectores inadecuados, y (4) entrenarse para incrementar la velocidad y la comprensión lectora". Un entrenamiento sistemático que desarrolle los distintos componentes del acto de leer, aumenta la velocidad y la comprensión: la posibilidad de reconocer rápidamente la palabra, la ampliación del abanico o campo visual, el acostumbrar el ojo a hacer fijaciones sin regresiones ni dudas, la facultad de anticipar lo que sigue en escritos diferentes y cada vez más difíciles, hacen que el lector sea más veloz y eficaz. Cuando se ha logrado dominar la técnica lectora, se encuentra placer en leer. (p. 324).

Con respecto a la velocidad lectora, Fernández et al. (2004) considera:

[...], a medida que se avanza en los niveles educativos, los libros son más gruesos y tienen más letras. Una conclusión lógica de esto es que hay que leer cada vez más y dedicarle más tiempo a la lectura, a no ser que aumente la velocidad lectora. Posiblemente se piense que si se lee de prisa no se asimilará nada. No es cierto, la mayoría de estudiantes leen a una velocidad muy por debajo de nuestras posibilidades.

El incremento de la velocidad no implica disminución en la comprensión; por el contrario, los estudios a este respecto no apoyan esta tesis. Sin embargo, hay que aclarar desde el principio de este tema, que no siempre hay que leer a la misma velocidad. Hay factores que harán que se aumente o disminuya la velocidad de la lectura: dificultad del texto, tipo de texto (poesía, relato, lección...), o el objetivo pretendido. (p. 328).

Dos factores son altamente significativos en relación con la velocidad de la lectura: el tipo y su finalidad. No es lo mismo leer por distracción, que leer para comprender un texto difícil. Bernardo (1998) opina que se pueden establecer los siguientes ritmos de lectura.

- Lectura de estudio, de información: ritmo lento, cuidadoso y reposado.
- Lectura de exploración: visión general rápida.
- Lectura de repaso: ritmo rápido.
- Lectura crítica: ritmo lento, pausado y reflexivo.
- Lectura de distracción: ritmo rápido.
- Lectura detallista: ritmo muy lento.

También varía en función de la finalidad. Antes se señala lo siguiente.

- Aprender, resumir, sintetizar, exigen lectura completa del texto, incluso repitiéndola varias veces.
- Repasar, localizar un dato, etc., solo precisan una lectura superficial.
- Asociar ideas, criticar y comparar textos requieren una lectura crítica y, por lo tanto, un ritmo lento.

También conviene aclarar que la lectura silenciosa es más rápida que la oral, ya que si se compara su proceso (camino recorrido) se puede constatar que es menor: mientras en la lectura silenciosa el recorrido es ojos-cerebro, en la lectura oral el recorrido es ojos-cerebro-cuerdas vocales-labios-oídos-cerebro. [...] para mejorar el aprendizaje, se debe desarrollar el proceso lector en sus dos características básicas: velocidad y comprensión.

2.5.8 El interés individual por corregir los fallos como mal lector

Las siguientes características retratan a los malos lectores, por lo que, si el estudiante se reconoce en algunas de ellas, ha de considerarlo como un aviso para corregirlas con rapidez.

- Incapacidad para centrar la atención en la lectura. Pasa de una página a otra sin saber lo que ha leído.
- Pasividad: no le gusta releer ni subrayar.
- Es incapaz de extractar lo leído y reflexionar sobre ello.
- No entiende lo que lee, pero sigue leyendo sin profundizar en el contenido.
- Lee con lentitud, avanza muy despacio.
- Su vocabulario es muy reducido y no consulta el diccionario, lo cual le entorpece la comprensión y también la expresión de las propias ideas.

Con respecto a los malos hábitos lectores Fernández et al. (2004) opina:

A veces no se consigue leer todo tan de prisa como se desea por culpa de los malos hábitos adquiridos, los cuales dificultan no solo la velocidad, sino también la comprensión lectora. Se ha comprobado que cuando se lee despacio, se ven las palabras de las que se extraen las ideas; mientras que, al leer con rapidez, se capta directamente lo fundamental, lo cual nos facilita enlazar unas ideas con otras y comprender el texto en su conjunto.

Los investigadores del proceso lector han identificado varios hábitos lectores inadecuados, los cuales se citan a continuación.

Movimientos corporales

Hay lectores que, cuando leen, señalan con el dedo o un lápiz por debajo de la línea en donde llevan la lectura. Este movimiento resta velocidad. Es fácil corregirlo: sujete el libro con las dos manos mientras lee. Lo mismo se puede decir de quienes dan golpes con los dedos o las manos sobre la mesa mientras leen. Otro movimiento típico es el de la cabeza: van de izquierda a derecha, como si fueran espectadores de un partido de tenis que siguen la pelota. Para leer basta con mover los ojos. Para corregir estos defectos, además de lo señalado anteriormente, es necesario tomar conciencia de ello, poner la voluntad para corregirlo y ayudarse de alguien que nos controle durante algunas sesiones.

Regresiones y retrocesos

Es posible que a menudo se pare en la lectura y vuelva atrás para leer lo que ya leyó, bien para estar seguro o porque algo no se ha entendido adecuadamente. Cuando se hace en la misma línea se llama “regresión”, y si se regresa a líneas anteriores, entonces se denomina “retroceso”. Ambos perjudican la velocidad lectora e incluso la comprensión, pues queda interrumpida la idea total que el autor o la autora quiere transmitir. No hay que hacerlo, a no ser que se trate de un texto muy complicado. Para corregir este defecto puede leer textos que tengan líneas cortas (periódicos, revistas, ...), y a medida que se vaya leyendo una línea, la va cubriendo con una tarjeta, así no se podrá volver atrás.

La vocalización

Se lee con los ojos, por eso no es necesario mover la lengua o los labios para pronunciar. Para corregir este defecto, se aconseja colocar un lápiz entre los labios. Si al leer se mueve, es que se está cometiendo el error de mover los labios. Coloque la lengua en el paladar al leer; si la cambia de posición, es señal de que se está cometiendo el error de moverla. Para evitar esto, puede colocar su mano sobre los labios y sujetar un dulce con la lengua.

La subvocalización o la representación mental

Consiste en pronunciar mentalmente las palabras al leer. Es como si leyéramos el texto para nosotros mismos o nosotras mismas. Se suele manifestar a través de movimientos de la garganta. Coloque un dedo en su garganta al leer; si se mueve es que esta subvocalizando.

La mejor manera de corregir este error es incrementar la velocidad lectora a tal grado, que sea imposible la repetición mental (pp. 322-324).

En cuanto a lo que hay que hacer para incrementar la velocidad lectora, Fernández et al. (2004) escribe lo siguiente:

¿Cómo incrementar la velocidad lectora?

Para incrementar la velocidad de la lectura hay que practicar mucho. Ahora bien, no es de creer que con la sola práctica se va lograr este objetivo. Esto es cierto, al igual que es fundamental para un jugador de basquetbol entrenar mucho. Sin embargo, piense que los jugadores no pasan todo el entrenamiento jugando, sino que ejecutan distintos ejercicios, que luego les ayudarán a realizar mejores partidos. Con la lectura pasa lo mismo, existen prácticas que realizadas sistemáticamente le ayudarán a mejorar su velocidad lectora, sobre todo si es constante.

De lo que se trata es de hacer lo máximo en el mínimo tiempo posible. Para ello hay que: (1) hacer una lectura con un proyecto definido, es decir, leer pensando en por qué y para qué se lee. Esto lleva a una situación activa de lectura; (2) mantener la atención completa en aquello que se está haciendo; (3) elegir los indicios más adecuados para realizar el proyecto de lectura; (4) utilizar los recursos de la lectura activa: prelectura, anticipación e hipótesis de sentido; (5) autoevaluar la capacidad lectora por los resultados obtenidos en relación con el tiempo empleado. Conocer las habilidades lectoras actuales y tener confianza en la propia capacidad para mejorarlas, y (6) practicar algunas técnicas.

Ampliación del campo visual

Es evidente que cuantas más letras se es capaz de leer en una fijación, más alta será la velocidad lectora. Es necesario entonces aumentar el campo visual leyendo periódicos, por ejemplo, haciendo una sola fijación en cada línea, ya que suelen tener varias columnas estrechas y permiten que el movimiento ocular sea vertical.

Disminuir el número de fijaciones

Es necesario, en primer lugar, auto examinarse para ver el número de fijaciones que se hacen por línea. Un buen lector suele hacer cuatro; tal vez, hace más. Se trata de reducirlas

poco a poco. Para ello es aconsejable practicar con una tarjeta, en la parte superior se hace tantas señales como fijaciones se están realizando. Después se practica con otra tarjeta en la que se ha marcado una fijación menos, y se trata de leer a ese ritmo. Y así, sucesivamente, ir disminuyendo el número de marcas hasta llegar a cuatro.

Disminución del tiempo de fijación

Para lograr una mayor velocidad, no basta con disminuir el número de fijaciones, también hay que lograr reducir el tiempo que se consume en cada fijación, o sea, el lapso en que el ojo está parado intentando leer un grupo de letras o palabras. Por eso, cuanto menos tiempo necesite el ojo para reconocer lo que abarca una fijación, más de prisa se leerá. Por ejemplo, esto se hace cuando se ven películas subtituladas, o cuando se intenta leer las listas de participantes al final de una película. Si no hay reducción en el tiempo dedicado a cada elemento, no se leen muchos de ellos.

Una técnica para mejorar en este aspecto consiste en colocar listas de palabras en columna; luego con una tarjeta –uno mismo o un compañero– descubre la primera letra y vuelve a cubrirla rápidamente, de forma tal que no haya tiempo materialmente para leer toda la palabra. Es decir, hay que realizar un rápido desplazamiento de vaivén de arriba abajo y viceversa. El tiempo de exposición en cada elemento se irá acortando. Lógicamente cuanto mayor familiaridad haya con las palabras, el tiempo de fijación necesitado será más corto. (Es más fácil percibir la palabra “Chalatenango” que “Telachagonan”, aunque las dos tengan las mismas letras y sílabas; y peor cuando se mezclan letras y números.)

Otra técnica consiste en que, sobre una columna de palabras, se desliza una tarjeta hacia abajo, tapando lo que se ha leído simultáneamente a una velocidad que obligue a leer más de prisa de lo que se hace normalmente. Esta técnica se conoce con el nombre de “aceleración por ocultamiento”.

Lectura de localización

Esta técnica consiste en encontrar rápidamente información en un texto desconocido, sin leerlo íntegramente. Por ejemplo, cuando se busca el número de teléfono de un amigo en una guía, no es necesario leerla toda para encontrarlo, sino que se utiliza una lectura de búsqueda. Este tipo de lectura es empleada para examinar si un texto vale la pena leerlo;

para buscar un dato en una enciclopedia; para buscar una palabra en el diccionario. En este tipo de lectura se suelen emplear dos tipos de técnicas.

Scanning. Este vocablo inglés significa “escrutar”; esta técnica permite localizar rápidamente un dato determinado. Así podemos buscar una fecha en una agenda o la respuesta a una pregunta formulada. Cuando se busca un dato, la lectura de localización es muy rápida, ya que los ojos se limitan a deslizarse, con movimientos uniformes por el texto con la atención puesta únicamente en el dato buscado, excluyendo las demás percepciones hasta que los ojos localizan el dato buscado.

Skimming. Significa “extraer la nata”, “descremar”. Consiste en recorrer el escrito tratando de localizar la idea general. Al contrario que el *Scanning*, se deja a un lado los detalles y nos centramos en las ideas fundamentales. En esta técnica el lector o la lectora no lee todo, hasta se puede saltar un párrafo. Para aplicarla bien, es necesario fijarse bien en el título, los subtítulos, las ilustraciones, etc. Hay que prestar atención a los párrafos primero y último, pues es donde el autor o la autora suele exponer las ideas más importantes. De los siguientes párrafos, bastará, tal vez, con leer las primeras líneas.

Para aplicar esta técnica, el lector o la lectora no debe conocer de antemano lo que va a encontrar, tiene que descubrir con la lectura los datos más significativos. Esta técnica permite alcanzar velocidades entre 1500 y 3000 palabras por minuto; como dijo E. Dimmet, “es un despilfarro leer una página, cuando dos líneas pueden dar la idea”.

Discriminación visual

Es complementaria a las anteriores; se pretende disminuir el tiempo y número de fijaciones, pero asegurando el identificar perfectamente las palabras. Se pueden hacer ejercicios donde la tarea consiste en contabilizar a gran velocidad el número de veces que aparecen las palabras que hay en el margen izquierdo. Por ejemplo:

camino canino catada cabina casino camino camina
 casada canina camisa camada canopi camino

Tratando de sintetizar lo dicho sobre la velocidad lectora, se puede concluir que los factores que la incrementan se relacionan con un autodiagnóstico inicial sobre las fijaciones y los

saltos, la disminución de las conductas parásitas, el aumento en el campo visual y la disminución de los tiempos de fijación, voluntad e insistencia, más lectura y ejercicio. Quien lee peor es porque lee poco generalmente. También quien lee mejor no es porque lea lento. Se puede calificar como buena lectura aquella que es rápida y profunda. Alguien ha dicho que buena lectura es aquella en la que se lee una línea para escribir dos líneas o una página, o cuando se lee una página para escribir un libro (pp. 332-337).

Algunas acciones que recomienda, Fernández et al. (2004) para incrementar la comprensión lectora son:

¿Cómo incrementar la comprensión lectora?

A continuación, se proponen cuatro técnicas para mejorar la comprensión lectora

Compaginar la velocidad con la comprensión

La velocidad es una característica del buen lector o de la buena lectora. Sin embargo, incrementar la velocidad sin comprensión sería un error grave. La velocidad de la lectura está condicionada por la comprensión. Es decir, un texto difícil de comprender (por ejemplo, un texto con mucha terminología técnica, con muchas palabras típicas de un ambiente desconocido...) obliga a ir más lento en la lectura. Dicho de otra manera, hay que adaptar la velocidad en función de la comprensión.

Con esto no se quiere decir que una lectura lenta es más eficaz, sino que comprensión y velocidad deben estar armonizadas. En ambos aspectos interviene una variable importante: la riqueza de vocabulario. Si la mayor parte de las palabras de un texto son desconocidas, no sabemos su significado, no conocemos sus diversas acepciones, ... difícilmente se podrá leer a una gran velocidad y la comprensión será limitada. Según muchos autores y muchas autoras, velocidad y comprensión se relacionan en un 90 por ciento, es decir, que a mayor velocidad aumenta también la comprensión.

Hay que desterrar de la práctica estudiantil la idea de que quien lee despacio asimila mejor; más bien resulta cierto lo contrario. En resumen, lo importante es ajustar la velocidad al texto; esto implica tener en cuenta dos factores: el vocabulario usado en el texto y el conocido previamente, y, en segundo lugar, el fin perseguido en cada lectura. Así, por ejemplo:

Lectura de cuentos y novelas.....	lectura rápida
Lectura de repaso antes de un examen.....	lectura rápida
Lectura para encontrar un dato, información	lectura muy rápida
Lectura para estudiar un tema etc.....	lectura muy lenta

Cuadro 5: Tipos de lectura para cada fin.

Leer buscando ideas

Al leer hay que coordinar los ojos y el cerebro. Hay que fijarse en las ideas, no en las palabras del texto. Si el lector se fija en las palabras, su lectura será mecánica, lenta y aburrida; si se lee buscando ideas, buscando respuestas a preguntas, soluciones a las necesidades, se aumentará la velocidad y la comprensión.

Leer no es transformar unos signos gráficos en acústicos; leer es comprender, es decir: reconocer las ideas básicas de un texto, estructurar y relacionar entre sí las ideas nuevas con las que ya se poseen sobre el tema; elaborar las propias ideas y evaluar, aceptar o rechazar las ideas expuestas. En resumen, debe leerse de forma activa; de lo contrario no es lectura, a lo más será oralización.

Mejorar el vocabulario

Si se quiere ser un buen lector o una buena lectora, es necesario poseer un vocabulario amplio. Algunas técnicas son:

Leer mucho: realizar un trabajo metódico y progresivo, sostenido por la automotivación hacia el mejoramiento y enriquecimiento del vocabulario. Debe querer hacerlo, se debe leer buscando las nuevas palabras, los significados posibles. Interpretar la información, deducir significados por el contexto.

Conocer los prefijos griegos y latinos más utilizados.

- Usar frecuentemente el diccionario y elaborar un diccionario propio.
- Utilizar nuevos términos aprendidos en contextos diversos.
- Manejar sinónimos y antónimos.
- Resolver crucigramas, saltos de caballo y otros juegos afines.
- Dominar las siglas más habituales.

Conocer las palabras claves en un texto

En un libro sobre técnicas de estudio –elaborado por la Universidad Nacional Autónoma de México, para introducir a los y las estudiantes en este tema-, se menciona al respecto que los autores y las autoras usan una serie de términos que ayudan a comprender mejor la lectura, porque anticipan y preparan al lector en lo que va leer después. El saber identificar esas palabras claves y usarlas adecuadamente puede ser un auxiliar valioso para la comprensión de un texto.

Clasifican estas palabras claves en seis categorías:

Palabras de introducción: señalan que se va empezar una idea. Por ejemplo, primero, en primer lugar, al inicio, inicial, originalmente, para comenzar, en principio, etc.

Palabras de preparación: anuncian que algo se va enunciar o explicar. Ejemplo: en seguida, a continuación, abajo presentamos, antes de, lo siguiente, etc.

Palabras de inclusión: indican que todo forma parte de la misma idea. Por ejemplo: más, y, también, además, de la misma forma, incluso, asimismo, junto con, etc.

Palabras de contraste: señalan que el autor o la autora presenta oposición, diferencias o cambios entre las ideas. Por ejemplo: pero, o, aunque, sin embargo, diferente a, diferente de, distintas, por otra parte, mientras que, etc.

Palabras de comparación: indican ideas que tienen similitud o cualidades comunes. Por ejemplo: al igual que, así como, tal que, de manera semejante o similar, parecido a, mientras que, etc.

Palabras que señalan una relación causa-efecto: refieren que algo se produce o es consecuencia de otra situación, elemento o fenómeno. Por ejemplo: se producen cuando, se obtiene de, surgen de, es la causa de, en consecuencia, debido a, como resultado, etc. [...].

Rendimiento lector

Comprensión y velocidad lectora deben integrarse para hablar de rendimiento lector. Para llegar a leer velozmente es necesario dominar una serie de métodos y técnicas. También es cierto que estas deben aplicarse de modo particular, según el tipo de lectura que se trate. Y lo mismo reza en el caso de los diversos tipos de publicaciones que se editan, como periódicos, revistas, documentos, libros, etc., cada uno de los cuales exige aplicarlas de una forma especial (pp. 337-343).

2.5.9 La estimulación desde la edad temprana hacia la lectura

La lectura es imprescindible para cualquier tipo de estudio, por lo que, antes de darle esta finalidad, es muy importante enseñar a los niños desde pequeños y aficionarlos a disfrutar de ella; más adelante se aplicará al estudio, pero ya habrá sido adquirida como elemento de placer personal.

Refiriéndose al entorno humano del niño, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran lo siguiente:

Los padres son al principio el principal entorno humano del niño; más adelante compartirán ese protagonismo con otras muchas personas y factores. Ser conscientes de ello no tiene que producir angustia, ya que proporcionar al niño un buen entorno no es difícil ni costoso. Sólo hay que saber hacerlo bien y para ello nada mejor que informarse. Si se ha tomado la decisión trascendental de traer un hijo al mundo, es lógico que se asuma la responsabilidad de proporcionarle el mejor acompañamiento que se le pueda ofrecer (p. 51).

En cuanto al rol del maestro, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) considera: “El papel del profesorado es muy importante como modelo que transmite valores y actitudes ante el estudio” (p. 179).

2.5.10 La motivación de una realización personal

Sobre la motivación de los niños, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran lo siguiente “Una buena capacidad, como la que tienen todos los niños, y un entorno estimulante y enriquecedor, formado por adultos y elementos que les rodean, proporcionan al niño el camino de una realización personal satisfactoria y gratificante para toda la vida” (p. 60).

2.5.11 El interés personal por la lectura

Los niños que están bien preparados para la lectura pueden afrontar con mayores posibilidades de éxito la mayor parte de problemas con que se pueden encontrar en los estudios. Si los chicos comprenden bien lo que leen, los profesores ven muy reducidos los tiempos de explicación a los alumnos y estarán más disponibles para atender sus consultas y dificultades de comprensión. Por medio de la lectura se puede llegar a todos los temas imaginables.

Refiriéndose a la edad para acostumbrar a los niños a leer, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran lo siguiente:

Lo importante es acostumbrar a los niños a leer desde muy pequeños e inculcarles esta práctica no como algo obligatorio o impuesto, como los deberes escolares, sino como una afición con que se disfruta de verdad y en cualquier lugar. Que esta afición arraigue en el niño y sea gratificante dependerá más de la actividad educativa de la familia que del colegio, pero establecerla puede ser la garantía de una escolaridad muy provechosa y de unos estudios superiores cursados con total aprovechamiento (p. 173).

Para Fernández et al. (2004) leer es un acto personal:

Leer es interrogar al escrito para obtener las respuestas adecuadas a lo que se busca. Leer es sacar “un” sentido, nuestro sentido del escrito, porque cada uno o cada una se pregunta cuestiones diferentes. Quien lee, siempre es un individuo, nadie lee por otro ni para otro.

Normalmente la gente no comprende ni retiene de un texto más que los aspectos relacionados con la razón que lo llevó a leer ese texto. En este sentido, la lectura siempre es un acto voluntario y cada lector o lectora tiene siempre un proyecto de lectura, según López-Rubio (p. 322).

2.5.12 Mantener la disciplina en el hábito de lectura

En cuanto a la lectura como instrumento de conocimiento, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran lo siguiente:

Mientras los niños asisten a la escuela siempre hay alguien que se ocupa de transmitirles enseñanzas y conocimientos. Pero es preciso asegurarse desde el principio de que los propios niños sean quienes se capaciten al máximo para valerse por sí mismos en el camino del conocimiento. El principal instrumento de conocimiento es, en este sentido, la lectura. Ocuparse de que un niño aprenda a leer bien y, sobre todo, que se aficiona a la lectura y disfrute con su práctica, es dotarle de la principal herramienta para que aproveche al máximo sus estudios y tenga acceso siempre a todo lo que pueda necesitar. Nunca faltan libros o revistas donde encontrar la información que se requiera en un momento dado (p. 194).

2.5.13 La etapa de vida del individuo

Refiriéndose a la cantidad de tiempo y lectura según la edad, Fernández et al. (2004) considera:

La experiencia dice que a medida que se sube de nivel, los libros son más gruesos y el número de lectura es cada vez mayor. Si no se ha logrado una mejora sustancial en el proceso lector, es de temerse que las dificultades de aprendizaje seguirán y los estudios individuales correrán un grave peligro (p. 315).

Según el Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) "Lo más importante para un estudiante, sea cual fuere el nivel en que se encuentre, primario o universitario, es tener una buena capacidad comprensiva (p. 194).

Los padres que deseen ser competentes en su tarea educativa tienen que conocer bien todos los aspectos básicos de la educación de un niño. Conviene destacar que la adquisición de conocimientos depende en buena parte del desarrollo de la inteligencia. Una cosa es el aprovechamiento escolar por parte del niño y otra muy diferente su capacitación para los estudios.

Refiriéndose a la capacitación intelectual del niño, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) mencionan:

La capacitación intelectual del niño se tiene que realizar desde que nace hasta los seis años de edad y luego se ha de proseguir al menos hasta los doce o trece años mientras se efectúa, así mismo, la adquisición de conocimientos. La tarea de desarrollar la inteligencia del niño no se debe dejar sólo a la escuela (p. 134).

2.4.14 La práctica del hábito de lectura

En cuanto a la práctica de la lectura y su ejemplo por parte de los padres hacia sus hijos, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran:

Los niños a quienes sus padres acostumbran a unas normas básicas indiscutibles y que ellos mismos son los primeros en aplicar no tienen problemas y viven felices. Aprenden muy pronto algo tan fundamental en la vida como saber encajar las frustraciones y reaccionar positivamente: <<Esto me gusta o me interesaría. ¿No puedo? ¿Me sale mal? Lo intentaré de nuevo si puedo y, si no, haré otra cosa>> (p. 135).

2.5.15 El conformismo con la ignorancia

Algunos opinan: ¿para qué leer o escribir, cuando está el teléfono, Internet, la televisión? El libro no ha muerto, dice López-Rubio (1995), [...] Porque sea cuales fueren los objetivos de la enseñanza, estos comienzan por un escrito y conducen a nuevos escritos. Por eso, precisamente, el alumno o la alumna que no sabe leer, fracasa... Hoy, o se es lector de verdad, o se deja de leer y rápidamente se pasa a engrosar la fila de los analfabetos funcionales.

La no-lectura no es solo un problema escolar, es sobre todo un problema social. Saber leer, es decir, saber servirse del escrito de manera fácil y productiva es imprescindible para cualquier ciudadano o ciudadana. Saber leer (así como saber escuchar, hablar y escribir) es la aptitud fundamental para el desarrollo de la personalidad y para el ejercicio de las libertades. Forma parte de los derechos inalienables de un ciudadano o una ciudadana... (López-Rubio, 1995)

Refiriéndose a quién se encarga de transmitirles la cultura a los niños, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) mencionan lo siguiente:

Los conocimientos y la experiencia que va acumulando el hombre son muy grandes (lo que llamamos cultura), los padres no pueden encargarse directamente de transmitírselas a sus hijos porque tienen que dedicar buena parte de su tiempo al trabajo para poder alimentar y cuidar a la familia. La institución que se ocupa de este objetivo es la escuela. La Revolución Industrial cambio el panorama escolar. Se crearon muchas escuelas para los niños que quedaban desatendidos cuando sus padres iban a trabajar (p. 162).

2.5.16 El fanatismo por las aficiones personales que resta tiempo al hábito de lectura

“Para hacer lectores existe un camino que pasa por la afición”. Para mucha gente la afición es algo privado, pertenece al ámbito del placer y las inclinaciones personales del individuo, algo que no se puede sistematizar o evaluar. El texto también muestra cómo es posible educar la afición por la lectura, teniendo en cuenta, sobre todo, que la escolarización obligatoria no ha

supuesto que los ciudadanos sean lectores espontáneos al acabar su formación académica. Muy al contrario, los adultos viven ajenos al fenómeno de la cultura escrita y, sin embargo, inmersos en el mundo de la imagen⁵.

2.5.17 Los pretextos personales

Existe un refrán que reza así: “Desde que las excusas existen; todo mundo queda bien”; por esta razón muchas personas ponen diferentes pretextos para no leer, como: no me queda tiempo por mi trabajo, tengo cosas que hacer en la casa, para que estudiar si no hay empleo, es que yo no soy inteligente, etc. Este último pretexto se da en muchos casos por que los estudiantes desde temprana edad tienen una autoimagen deficiente.

Se entiende por autoimagen la forma en que uno se ve a sí mismo. Uno se puede ver a sí mismo muy capaz de llevar algo a cabo o, por el contrario, verse a sí mismo muy torpe. Las investigaciones más recientes han demostrado que el hecho de que un niño aparezca como torpe o como brillante a los ojos de los demás depende en gran medida de cómo se califica a sí mismo, y lo que es más: el concepto que un niño tiene de sus facultades puede ser tan crucial para su éxito como esas mismas facultades.

Con respecto a la imagen que el niño tiene de sí mismo, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) sostienen:

En otras palabras, muchos niños parecen poco inteligentes y no van bien en la escuela porque se ven a sí mismos incapaces de hacerlo bien, aunque sean muy capaces. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la imagen que el niño tiene de sí mismo en la escuela no la construye allí, sino que se ha ido construyendo poco a poco desde los primeros años de su vida (p. 200).

⁵Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/novedad/la-lectura-%C2%BFaficion-o-habito>

2.5.18 La desmotivación personal por el estudio y la superación

En medio de la sociedad salvadoreña se encuentra un gran número de personas que se encuentran desmotivadas con respecto a continuar sus estudios ya sea de educación media o superior; entre las causas de esta desmotivación esta la falta de empleo, las prácticas pedagógicas que no motivan a los jóvenes a continuar con sus estudios, entre otras. Lo anterior da como resultado un gran número de personas que no les interesa practicar el hábito de lectura, puesto que consideran que no les servirá para sobrevivir.

Con respecto al mejor medio para enseñar a leer, Pennac (1993) sostiene que:

Buscar los mejores métodos para enseñar a leer llega a convertirse en una gran preocupación, se inventan escritorios, cartulinas, se convierte el cuarto del niño en una imprenta (...). Un medio más seguro que todos éstos, y que siempre se olvida, es el deseo de aprender. Dadle al niño este deseo, y dejadle después vuestros escritorios (...); cualquier método le parecerá bueno. El interés presente; ése es el gran móvil, el único que lleva al individuo lejos de modo seguro (p. 45).

Si el estudiante coge un libro, le toma interés y se obliga a leer un mínimo diario, descubrirá el placer de la lectura y aumentará las ganas de leer cada vez más y más.

2.5.19 Es un hábito que muchas veces no se fomenta en el hogar

Con respecto a la enseñanza del hábito lector en el hogar, Fernández et al. (2004) menciona:

Como promedio, cerca de la mitad de los alumnos provienen de hogares no lectores o donde la lectura es una actividad marginal u ocasional. Esos alumnos no tienen la oportunidad de vivir en sus casas el poder social y personal que da saber leer bien. Viven en un entorno no lector que, además (o precisamente por ello), confunde el valor, el interés y el uso de los diferentes medios de comunicación.

Un entorno donde el uso que se hace del escrito es ocasional y puntual y donde, sin embargo, se sacraliza el escrito (sobre todo en su forma de libro) como algo importante

(¡Ésta escrito!... ¡Lo dicen los libros!), pero también como algo que forma parte de un mundo que no es el suyo, como una actividad de límites confusos (además de difícil y pesada), que queda limitada con demasiada frecuencia a la lectura de los pies de fotos de revistas populares o a la crónica del partido de fútbol del domingo (que ya se ha visto por la televisión, seguido por radio o en el propio estadio).

Una actividad que no es apreciada ni sentida como realmente necesaria... Por eso, en esos hogares no se considera el saber leer como un derecho social, que forma parte del estatuto de ciudadano de una sociedad democrática. En esos hogares no se compran libros (su precio es desproporcionado al “beneficio” que se pueda sacar de ellos, sobre todo si se los compara con los videojuegos), salvo si se trata de una “buena enciclopedia” que da estatus y sirve para que los hijos estudien, porque en esos hogares leer significa estudiar. López-Rubio, 1990 (p. 330).

Muchos niños leen libros porque se lo exigen en la escuela, pero entienden esta actividad como parte de los deberes escolares. Cuando no lo requieren los profesores, dejan de leer. Esto no es afición a la lectura, sino simple compromiso. Los padres tienen que lograr aficionar, interesar y, si es posible, entusiasmar a sus hijos para que lean.

Según Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) la siguiente afirmación es acertada “Aunque pueda no parecerlo, la mejor ayuda que pueden aportar los padres para que sus hijos estudien con aprovechamiento, es aficionarle a la lectura de cuentos, novelas y narraciones” (p. 194).

Para Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) la influencia educativa es importante porque “Los niños pasan en la escuela casi una tercera parte del día. Su paso por ella influirá en su habilidad intelectual en el tiempo de ocio” (p. 178).

2.5.20 Las personas creen que no existen lecturas atractivas

Fernández et al. (2004) considera que para hacer atractiva una lectura primero es necesario conocer bien todas las partes que conforman un libro:

[...] la forma más apropiada para leer un libro con el fin de lograr no solo esa lectura más rápida que se desea, sino también su mejor aprovechamiento desde muchos otros aspectos, analizando sus distintos componentes (índice, prólogo, etc.), y teniendo en cuenta detalles que favorecen notablemente la lectura, como son la inclusión de subrayados, notas y acotaciones.

A veces se trata de elegir un libro, pero no se está seguro de la elección. En tal caso, resulta muy útil echar un vistazo a las solapas, sobrecubierta posterior, o incluso a la introducción, donde se reseñan brevemente las características del escrito. Otras veces, cuando se compra un libro ya se tiene una idea de sus características y contenido; no existen dudas de elección, como en el caso anterior.

En cualquier caso, una actitud de los lectores o las lectoras, muy extendida e igualmente equivocada, es la de empezar a leer un libro sin tener en cuenta ninguno de los factores que suelen ser vitales para la comprensión de la obra. Puesto que uno mismo va a leerla, y ello va a consumir cierto tiempo, es una lástima no aprovechar todos los elementos que nos ofrecen con solo un breve examen del escrito del que pueden obtenerse provechosas conclusiones. Por consiguiente, se especifican los elementos de mayor trascendencia.

El título del libro

Es un aspecto que aparentemente no parece tener gran interés; a menudo, aunque se sepa cuál es el título, no se ha llegado a captar su sentido. Sin embargo, este título, ya de por sí puede sugerir bastante, tras una breve reflexión, pues ofrece el enfoque general de la obra. Por lo común, esas pocas palabras que figuran en el lomo y las tapas son el fruto de hondas cavilaciones del que ha escrito o editado el libro, pues se sabe que, en muchos casos, del título depende que las ventas sean mayores o menores.

Nombre del autor

Al comenzar una lectura, conviene tener una noción sobre la identidad de su autor o autora. ¿Quién es? ¿Qué profesión ejerce? ¿Qué motivo persigue? Tales datos, de gran valor informativo, suelen encontrarse en las solapas, la sobrecubierta posterior o en el prólogo. Incluso se da, a veces, una reseña biográfica que no debe pasarse por alto. Vale la pena conocer siempre algo acerca de la persona cuya obra tratara de asimilarse a lo largo de muchas páginas. [...] (pp. 344-345).

Según Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) "A los niños les motivan los libros que leen. Escribir pequeños relatos inspirados en lo que han leído es una actividad muy sugerente y didáctica" (p. 194).

2.6 Factores académicos que inciden en el hábito de lectura

La lectura es vista como una obligación y se tiene hacia ella una predisposición negativa. Esta es un acto de voluntad y enriquecimiento personal. Cuando se habla de lectura la gente la asocia con obligación y con aburrimiento. Por lo tanto, los docentes deben buscar alternativas para motivar al estudiante a leer, para que tengan conocimientos y tener una sociedad con un mayor número de mejores profesionales. Además, la comprensión lectora es un proceso activo que exige un esfuerzo consciente, una participación intencionada del lector, este debe activar su conocimiento previo y controlar la atención para enfocarla en el texto. Algunos factores académicos que inciden en que se dé o no un hábito de lectura son:

2.6.1 La lectura utilizada como un instrumento básico de trabajo

A través de la lectura se llega al conocimiento de las informaciones que se presentan en los libros. Aparte de los datos y las explicaciones que ofrecen los profesores en clase, la lectura es el medio que permite acceder a todo tipo de datos, a través de libros de texto, enciclopedias, revistas y obras de divulgación o especializadas. Por medio de la lectura se puede acceder a

cualquier área del conocimiento. En el texto escrito se encuentran disponible multitud de ideas que son las que es preciso descubrir, y para ello se necesita un nivel suficiente del lenguaje con el cual sea posible discriminar significados y con el que se entiendan bien las diferentes acepciones que pueden tener las palabras.

Tener libros y revistas en casa, así como visitar la biblioteca pública para consultar y tomar libros prestados, son hechos que facilitan la adquisición del hábito de lectura en los niños. Este hábito es fundamental para un buen estudiante.

2.6.2 El empleo de los diferentes tipos de lectura estimula su hábito

Hay diferentes tipos de lectura, y es necesario conocerlos todos porque se utilizarán según la necesidad del momento. Cabe mencionar que para estudiar no sirven todos por igual.

- **Lectura mecánica**

Se limita a convertir los signos escritos en sonoros. Con este tipo de lectura se identifican las palabras, pero no su significado y el nivel de comprensión que se alcanza es nulo.

- **Lectura literal**

Es la forma más elemental y se caracteriza por una comprensión superficial del contenido.

- **Lectura en voz alta**

Es la que se practica cuando se articula el texto con la voz

- **Lectura silenciosa**

Se siguen las líneas con la mirada en silencio y sin mover los labios, no se pronuncian las palabras y el mensaje escrito se capta mentalmente. Con este tipo de lectura se logra un buen nivel de comprensión.

- **Lectura eficaz**

Se reitera una y otra vez, si es preciso, para comprender bien los contenidos del texto escrito, tratando de desvelar su verdadero significado.

Según Fernández (2004) la deficiencia lectora se manifiesta en que:

La mayoría no poseemos el nivel lector adecuado, porque los comportamientos y hábitos lectores provienen de un aprendizaje inicial alfabético de la lectura, el cual se revela inadecuado para las exigencias de la escuela actual o de los estudios superiores. Por eso, muchos alumnos y muchas alumnas terminan fracasando y abandonan los estudios o repiten cursos sin ni siquiera llegar a saber que su problema fundamental es su capacidad lectora; y de entre los que siguen adelante, ¿cuántos o cuántas hay con serios problemas de lectura?

Hasta hace poco se ha creído que con adquirir la lectura mecánica ya se había logrado la meta al respecto y se afirmaba: el alumno o alumna sabe leer. Este es uno de los grandes objetivos obtenidos en la escuela primaria, la mayor parte de las veces, a través de métodos inadecuados que han originado, por lo general, defectos graves de lectura: lectura en voz alta, movimientos de labios en la lectura silenciosa, movimiento del dedo índice señalando los renglones y las palabras, interrupciones, retrocesos, tartamudeos, etc.

Lo peor del caso es que cuando se pregunta a alguien si domina la técnica de la lectura, prácticamente todos y todas contestan que sí. Es un error pensar que porque se aprendió a leer cuando se era pequeño ya se domina dicha técnica. El proceso lector es evolutivo, de muchos años, no se aprende una vez y para siempre. ¿Cuántos hemos practicado técnicas de lectura rápida? ¿Su velocidad y capacidad de comprensión es hoy mayor que hace muchos años? (p. 314).

2.6.3 Utilizar la lectura para estudiar y aprender

La lectura eficaz se adapta mejor para el estudiante que está interesado en aprender una determinada materia o lección. Se trata de un tipo de lectura que tiene que cubrir los siguientes objetivos:

- Captar la idea de contenidos del tema o lección. Se puede hacer con cierta rapidez a fin de localizar conceptos más esenciales para subrayarlos y de este modo destacarlos.
- Discriminar entre materia importante y elementos complementarios, algo que exige tiempo y reflexión.

Este tipo de lectura es interesante para estudiar, pero a veces se complementa con un rastreo rápido de determinados párrafos o páginas en que se leen algunas palabras para hacerse una idea de lo que trata el texto o para localizar un determinado nombre o concepto que se está buscando.

Fernández et al. (2004) considera que:

Lo que se lee o estudia, por último, se retiene más. Y saber leer es más que leer bien. No basta con los resultados del proceso, lo importante es dominar el proceso lector. El dominar el camino o proceso de la comprensión es lo fundamental, porque leer significa comprender (p. 314).

Con respecto a dominar el proceso lector, Fernández et al. (2004) menciona:

Es necesario considerar la cantidad de horas que se debe pasar frente a escritos y se comprenderá la importancia que tiene, en la vida de estudiantes, leer bien y dominar el proceso de lectura. Y esto no solo para aprender más y mejor, sino para disfrutar el hecho de leer. No solo se aprende a leer para estudiar, la lectura es una fuente de grandes satisfacciones y entretenimiento (p. 315).

2.6.4 La costumbre de consultar el diccionario ayuda al momento de leer

El dominio de la lectura eficaz se adquiere con la práctica, de modo que es necesario concentrarse y adquirir la costumbre de consultar el diccionario cada vez que se encuentra un término cuyo significado no se conoce bien o se duda de las acepciones que pueda tener.

2.6.5 Docentes poco dados a la lectura que no motivan a sus estudiantes a leer

En primer lugar, los formadores de docentes deben ser profesionales que lean y escriban, puesto que deben transmitir a los estudiantes que están formando este deseo de practicar el hábito de lectura. Sin embargo, existe en la actualidad una preocupación de parte de los profesionales en el área de educación porque se está dando todo lo contrario, como lo ha manifestado recientemente el Med. William David Martínez quien es catedrático en la Universidad de El Salvador, él manifiesta su preocupación en un comentario hecho en su cuenta personal de Facebook donde menciona: “Y es que los formadores de docentes tampoco leen y agreguémosle que escriben mal. A donde vamos con la enseñanza...”. Luego los docentes que han sido formados tienen también la obligación de leer, para transmitir ese mismo deseo a sus estudiantes; porque como menciona Emilia Ferreiro, la educadora que revolucionó la lectoescritura: “Si los docentes no leen, son incapaces de transmitir el placer de leer a sus estudiantes”. Esta una razón importante para que los docentes lean.

2.6.6 Es un hábito que muchas veces no se fomenta en las escuelas

Con respecto a las acciones que no benefician el inculcar el hábito lector en la escuela, Pennac et al. (2003) menciona:

Y cuando no es el proceso de la televisión o del consumo a secas, es el de la invasión electrónica; y cuando no es culpa de los juguetitos hipnóticos, es de la escuela: el aprendizaje aberrante de la lectura, el anacronismo de los programas, la incompetencia de los maestros, lo viejas que son las instalaciones, la falta de bibliotecas. ¿Qué más falta? ¡Ah, sí, el presupuesto [...] una miseria! Y la parte infinitesimal reservada al <<libro>> en esta dotación microscópica. ¿Cómo se pretende que, en esas condiciones, los niños y la juventud, lean? (p. 24).

2.6.7 Falta de tiempo del estudiante por la sobrecarga académica

El hábito de lectura es algo que justamente debe ser constante, ya que su ausencia produce una deficiencia en el rendimiento académico y puede notarse en las calificaciones obtenidas individualmente. Pero el tiempo para leer se reduce, por la misma carga académica que se les impone a los estudiantes, que en muchos casos también trabajan lo cual reduce aún más el tiempo para leer.

Y desde el punto de vista del aprendizaje significativo planteado por David Ausubel el hábito de lectura también es de suma importancia ya que plantea: que el aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, y debe entenderse por “estructura cognitiva”, al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización. Pero ¿Qué conceptos e ideas tendrá en su estructura cognitiva un estudiante que no lee?

Por lo tanto, los estudiantes que van a ejercer la docencia por razones de su trabajo necesitan leer para aprender más, y deben ser capaces de adaptarse a las características de cualquier texto: enumeraciones, amplificaciones, etopeyas, retratos, cuentos, etc.

2.6.8 Bajo desarrollo de los niveles de comprensión lectora

Los programas de estudio de primer ciclo del Ministerio de Educación de El Salvador establecen el marco de trabajo de la comprensión lectora para primero, segundo y tercer grado. Dos aspectos claves para el desarrollo y evaluación de cada nivel son: el tipo de texto y las preguntas generadoras a trabajar.

Los niveles a considerar son los siguientes:

Nivel de comprensión apreciativa

Expresa las impresiones personales sobre el texto, lo cual permite saber el grado de impacto de la lectura. El objetivo es la estimulación del sentido estético; es decir, se trata de motivar la sensibilidad de los niños y las niñas. Para este nivel se sugieren preguntas como: ¿Qué

les agrado y por qué? ¿Cuál es el personaje más interesante? ¿Qué característica de este personaje les gusto más?

Nivel de comprensión literal

En este nivel, la persona lectora se da cuenta de las ideas explícitas del texto. El o la docente busca verificar que se haya comprendido el mensaje tal como se expresa en el texto. Pueden formularse preguntas como ¿Quiénes son los personajes?, ¿Qué situaciones se narran?, ¿En qué lugar ocurren los hechos?, ¿Cuándo suceden?

Nivel de comprensión inferencial

Se trabaja sobre lo que se encuentra implícito en el texto para que el niño o la niña pueda hacer sus propias deducciones. La construcción de sus conjeturas o hipótesis tienen como base su propia experiencia. Las preguntas orientadoras tienen que ser elaboradas de acuerdo al contenido del texto: ¿Por qué tal personaje reaccionó de la manera que lo hizo?, ¿Qué quiso dar a entender tal personaje cuando expreso tal cosa? Las deducciones serán convergentes, si las preguntas originan respuestas únicas. Serán divergentes, si originan respuestas variadas.

Nivel de comprensión crítica

Se orienta para que se emitan juicios valorativos acerca del texto a partir de la comprensión literal. En otras palabras, se pretende que contrapongan lo expresado en el texto con sus propios criterios: Esto expresa si los hechos narrados se dan en la realidad o son imaginarios; si les parece correcta la actuación de los personajes. Las preguntas en este nivel podrían ser: ¿Cómo se sentirían ustedes en esta situación y por qué?, ¿Qué harían para cambiar esta situación y mejorarla?, ¿Qué opinan de lo que paso en la historia?

Nivel de comprensión creadora

Luego de discutir los aspectos explícitos, implícitos y/o valorativos de la historia, según el nivel de estudio, los y las estudiantes están listos para dar sus aportaciones y hacer sus propias propuestas. Las posibilidades de creación son infinitas y diversas; pueden ir desde dibujos, dramatizaciones, re-escritura de partes o de toda la historia. Ejemplos de preguntas generadoras: ¿Cómo contarían esta historia?, ¿Qué otras historias podrían contar con estos personajes?

2.6.9 Falta de conocimiento y comprensión de las fases de motivación para la lectura

Es necesario que todo estudiante conozca y practique las fases de motivación para la lectura. La motivación puede establecerse creando o generando una expectativa. Esta expectativa surge por lo que el sujeto espera que suceda como consecuencia de su actividad de aprendizaje. Esta fase preparatoria se puede acrecentar cuando se sabe exactamente por qué se lee (establecimiento del objetivo) y para qué se lee (determinación de la utilidad). Cuando el lector ya tiene el deseo de leer entonces activa la atención.

Al iniciar el proceso de lectura el lector debe seguir las indicaciones y debe observar que generalmente al principio de los párrafos, se encuentran palabras o términos que algunos autores llaman “palabras señal”, “palabras clave” o “términos de transición”; estas permiten anticipar la idea que sigue, revelar relaciones existentes entre hechos e ideas, lo que facilita conocer mejor la intención del autor. Las palabras clave se subdividen en:

- **Palabras de aceleración:** Estas palabras indican que va a continuarse el desarrollo de la misma idea: en otras palabras, de igual manera, por otra parte, y, a continuación, por ejemplo, es decir, de nuevo, también, más aún, incluso, además, luego, más.
- **Palabras de contraste o cambio:** Estas palabras indican que ha de leer más despacio porque va a ocurrir un cambio de ideas: por otra parte, de todos modos, inversamente, sin embargo, no obstante, a pesar de, ahora bien, antes bien, más bien, aunque, pero.
- **Palabras de resumen:** Indican que se llega a un resumen o conclusión de lo que se ha expresado: por consiguiente, en conclusión, según esto, finalmente, de ahí que; así, pues; por tanto, por ende, en suma.

Las letras de diferente tipo o tamaño a las usadas en el texto son elementos que, como los subrayados, esquemas, ilustraciones, recuadros, colores, etc., se utilizan con el objeto de llamar la atención, lo que facilita la comprensión del mensaje. Para una lectura efectiva deben considerarse, indicaciones, palabras señal y los signos de puntuación que ayudan a darle la entonación debida a la lectura, lo que conduce al verdadero significado de la misma.

Proceso de concentración de la lectura

La concentración es la plenitud de la atención; es la disposición integral del ser humano para lograr la tarea que se ha propuesto realizar; es decir, la lectura. Es importante considerar que de nada sirve prestar atención a todos los elementos externos que activan la atención, si el lector no posee el grado de concentración suficiente para perseverar y completar su tarea. El motivo por el cual ciertos lectores no logran llegar a la fase de concentración, es por la gran cantidad de interferencias o distractores que le rodean.

Algunas condiciones que permiten una mayor concentración en la lectura son:

- Disponer de un sitio adecuado para leer
- Evitar interferencias externas tales como la televisión, radio, ruidos persistentes, etc.
- Disponer de una iluminación adecuada
- Buscar una posición correcta al leer
- Trazar un plan de lectura que persiga objetivos realistas
- Adoptar una actitud mental activa
- Mantener una actitud crítica ante la lectura
- Evitar distractores internos como: soñar despierto y pensar en problemas ajenos a la lectura.

Análisis de la lectura

Cuando hablamos o leemos no lo hacemos en un mismo tono; modulamos la voz de tal manera que es notorio cuando se producen ascensos o descensos en dicho tono. Tono es la altura musical del sonido. Estos cambios que son los que le dan significado a la oración, constituyen la entonación. Una misma oración, leída con diferente entonación, puede interpretarse de diferente manera. Como en los textos que se leen no vienen graficados los tonos de voz, se encuentran en su lugar los signos de puntuación. Estos signos son los que sugieren el ascenso o el descenso de la voz cuando se llega a la última sílaba tónica del grupo fónico.

La lectura es un medio para aprender. El aprendizaje se realiza a través de un proceso. Este no se puede observar directamente porque es un acto mental que realiza cada individuo; pero si

influnciarse con situaciones externas que lo hagan más efectivo. El proceso de aprendizaje puede desarrollarse en función de técnicas especiales de lectura y el dominio que el individuo logre de las mismas, le permitirá aprovechar al máximo la lectura. De esta manera el estudiante de profesorado debe ser capaz de asimilar el contenido de una lectura.

Las condiciones para tener una lectura provechosa son: tener agrado por la lectura, concentrarse, leer en condiciones adecuadas, no escuchar música mientras se lee, no leer sólo lo que es útil, perseguir una meta con la lectura y sobretodo tener una buena disposición a la lectura.

Refiriéndose al proceso lector, Fernández et al. (2004) considera lo siguiente:

¿Qué hacemos cuando leemos?

Según J. Foucambert, 1990: La lectura es un proceso ideovisual y el escrito un lenguaje para los ojos. Leer es pasar directamente de lo que está escrito a la comprensión de ese escrito. Leer debe ser comprendido como un acto cognitivo en el que no interviene necesariamente la vocalización. La lectura es una actividad compleja que va más allá del “descifrar”; del simple traducir el escrito en forma oral para poderlo comprender. Leer significa fabricar sentido directamente a partir del escrito. Por eso dice Foucambert que es una actividad ideovisual [...].

Aspectos técnicos del acto lector

Técnicamente, cuando se lee los ojos avanzan por saltos y fijaciones a lo largo del texto. El ojo no se desplaza de forma continua y lineal sobre el texto, sino que “salta sobre el renglón” fijando cada vez un número determinado de letras. Solamente durante las fijaciones es cuando el lector “fotografía”, “identifica”, “reconoce” una parte de lo escrito, lo que constituye el abanico de visión (campo visual). Los abanicos son más o menos abiertos, según la calidad del saber leer del lector o lectora, de su entrenamiento, su familiaridad con el tema, la dificultad del texto, etc.

Cuando se lee, la vista capta en cada palabra que realiza, o fijación, un determinado número de palabras. Es evidente que cuanto menos se detenga la vista en cada palabra y cuanto más capte de un solo vistazo, leeremos con mayor rapidez.

Para mejorar la lectura, es imprescindible ampliar el campo visual, es decir, las palabras captadas en cada vistazo, y disminuir el tiempo entre paradas. Por ejemplo, los niños pequeños cuando empiezan a leer suelen hacer una fijación por cada sílaba. Más tarde hacen una fijación por cada palabra y, por último, un lector experto es capaz de reconocer varias palabras en una sola fijación (pp. 318 - 319).

Con respecto a la anticipación en la lectura, Fernández et al. (2004) considera lo siguiente:

Otro aspecto de la lectura a considerar es que, en realidad, el lector o lectora anticipa permanentemente, es decir, emite una serie de hipótesis sobre el texto e imagina lo que va a venir, en función de lo que acaba de leer. Esto hace de la lectura una actividad en la que el sujeto debe involucrarse totalmente (p. 322).

2.6.10 El ámbito escolar en el que se desarrolla el estudiante

Por una parte, están los compañeros, cuyo influjo dependerá del grado de afinidad que se establezca con ellos: los hay trabajadores y con ganas de aprender, pero también los hay que optan por la táctica del mínimo esfuerzo, e incluso por perturbar la normal actividad académica. Por otro lado, están los profesores, de quienes se espera comprensión, eficacia y justicia. El alumno debe intentar aproximarse a los profesores con los que puede contar como guías y promotores de estímulos para impulsar el estudio.

2.7 Factores de la sociedad tecnológica que inciden en el hábito de lectura

2.7.1 La influencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación

El entorno de los niños presenta en la actualidad un panorama muy diferente del que existía hace solo veinte o veinticinco años. Elementos que hace unas décadas eran impensables incluso para los adultos hoy forman parte de muchos cuartos infantiles. La mitad de los niños de hoy tienen ordenador en su habitación y como promedio dedican media hora diaria a los videojuegos

de sus consolas. Muchos padres se sienten desconcertados ante tal cúmulo de elementos electrónicos que, por otro lado, sus hijos dominan a la perfección. ¿Qué hacer ante todo esto?

Existe una diferencia en el tiempo, en cuanto a la forma de presentar la información, las TIC'S lo hacen de manera audiovisual, mientras que si un estudiante toma un libro puede suceder lo siguiente, Pennac et al. (1993) "Las descripciones le parecen demasiado largas. Hay que entenderlo, desde luego estamos en el siglo de lo audiovisual, los novelistas del siglo XIX tenían que describirlo todo..." (p. 7).

Desde hace algunas décadas los observadores del mundo del libro sospechan que algo peligroso puede estar ocurriendo. La invasión de las imágenes en los impresos, la televisión y recientemente en la pantalla del computador parece amenazar el dominio de la palabra como núcleo de la comunicación humana. Los niños pasan horas y horas frente a la televisión o el juego de computador o navegando en Internet, y pueden perder todo interés por el libro y la lectura. Los adultos se enteran de lo que pasa en el mundo en la radio y la televisión y pronto buscarán la información que requieren a través de las redes de Internet.

La lectura de placer está desapareciendo porque cada vez menos personas adquieren el placer de la lectura, y la lectura pragmática, la que busca información, noticias, como arreglar un aparato o a donde pasar las vacaciones, es cada vez menos necesaria. Mientras un iletrado de hace 100 años tenía un mundo necesariamente limitado a su comarca inmediata, hoy es posible concebir una persona que prácticamente nunca lee y que a través del radio y la televisión conoce todo lo que pasa en el mundo, tanto en el terreno de la información de actualidad como en el mismo campo de la cultura.⁶

En cuanto a la influencia de la televisión, Pennac et al. (1993) considera:

No es solamente una cuestión de programa... Es la tele en sí..., esa facilidad..., esa pasividad del telespectador... [...] Mientras que la tele, e incluso el cine si se analiza..., en una película todo está dado, nada se conquista, todo está masticado, la imagen, el sonido, los decorados, la música de fondo en el caso de que no se entendiera la intención del

⁶ Orlando J. (1997). Libros, televisores y computadores: viejas y nuevas tecnologías de la lectura. Recuperado de: <http://www.jorgeorlandomelo.com/librostelevisores.htm>

director...La puerta que chirría para indicarle que es el momento de morirse del miedo... En la lectura hay que imaginar todo eso... La lectura es un acto de creación permanente. [...]

Lo que sorprende es el promedio de horas que pasa un chiquillo delante de la tele en comparación con las horas de lengua en la escuela. Las estadísticas sobre eso. ¡Deben ser escalofriantes! Una por cada seis o siete. Sin contar las horas que pasa en el cine. Un niño [...] pasa una media (media mínima) de dos horas al día delante de la tele y de ocho a diez durante el fin de semana. Es decir, un total de 36 horas por cinco horas de lengua semanales (p. 19).

2.7.2 La imposición para el estudiante de la necesidad de conocer sobre computación

Todos los campos de la actividad profesional se encuentran hoy involucrados en el uso de la computación, que se ha convertido en instrumento vital para todo tipo de estudios y gestiones. A padres y educadores les interesará saber que el manejo de la computación se ha convertido en un excelente recurso para el estímulo de la capacidad intelectual, claro es, siempre que su usuario domine a la máquina. Como dice el psicólogo y matemático Seymour Papert, creador de Logo, lenguaje computacional para niños, lo importante es que estén siempre al mando y que sean capaces de programar las máquinas con que trabajan: al enseñar a <<pensar>> al computador, los pequeños se embarcan en la exploración del modo en que ellos piensan.

2.7.3 El teléfono celular con sus aplicaciones específicas sobre cada rama del conocimiento

Sin lugar a dudas el dispositivo tecnológico que más al alcance se encuentra de los estudiantes de hoy, es el teléfono celular, que paso de ser únicamente utilizado para comunicarse por medio de llamadas de voz, a contener una serie de aplicaciones gratis para aquellos que disponen de un celular con internet. Actualmente existen una gran cantidad de aplicaciones para bastantes ramas del conocimiento, lo cual permite que el usuario instale en su dispositivo las que le interesan; por ejemplo, a un especialista de Lenguaje y Literatura le interesará disponer de

aplicaciones como: Frases famosas, La biblia, Libros gratis, Literatura española y otras. Estas aplicaciones se encuentran gratis en las tiendas, según sea el sistema operativo de cada teléfono celular: Android, Windows Phone, iPhone, etc. Lo anterior se traduce en que posiblemente este hecho ayude a establecer en los estudiantes universitarios el hábito lector.

El teléfono móvil se ha convertido hoy en instrumento indispensable para la mayoría de los niños. El gasto económico junto a la <<adicción>> que crea preocupa a muchos padres. Algunos personajes y temas de los videojuegos se han hecho muy populares entre los niños. Los videojuegos requieren el desarrollo de mecanismos intelectuales y psicomotores que favorecen el aprendizaje.

Un reciente estudio realizado entre 11000 niños y adolescentes ha determinado que en general recurren a computadoras y consolas para paliar la soledad y el aburrimiento. Los niños se dedican a los videojuegos porque no tienen otra cosa mejor que hacer. La prueba está en que cuando los padres les ofrecen una actividad alternativa, la aceptan sin vacilar. Que las cosas sean así tiene mucho que ver con la evolución de la tasa de natalidad en los países desarrollados. Sólo uno de cada tres niños tiene un hermano o una hermana con quien jugar. Los padres deberían tener esto en cuenta e incluir entre sus prioridades la atención a sus hijos para evitar que se sientan solos y necesitados de recurrir a sucedáneos que se pueden convertir en peligros.

2.7.4 Internet: un territorio sin límite de hipertextos disponibles para los lectores

Niños y jóvenes se encuentran hoy con algunos medios de información y comunicación que desbordan cualquier tipo de previsión. Con su ordenador doméstico y a través de internet pueden acceder prácticamente a todo, un todo que abarca desde consultar enciclopedias, visitar museos, acceder a infinidad de juegos y participar en encuentros de navegantes de todo el mundo o de su colegio, hasta otros terrenos muy arriesgados y nocivos, como la pornografía o la violencia. Ante tal cantidad de opciones y la imposibilidad de un control permanente y, por otra parte, tampoco suficiente ni satisfactorio, la formación de criterios propios será la única guía que les ayudará.

2.7.5 La actualización en el manejo de las NTIC'S que favorece el hábito de lectura

El hecho de que los hijos actúen con tanta soltura ante las máquinas y los aparatos electrónicos no debe inquietar a los padres. Bien pensado, este tema puede constituir una actividad muy satisfactoria dentro del ámbito familiar. ¿Por qué no aprender a dominar todo ese arsenal de recursos que se han ofrecido al hijo y del que los padres se han mantenido al margen? ¿Y qué mejor método para ponerse al día que convertirse en aprendiz del hijo o de la hija? Además de contar con un especialista en la materia, tomar una decisión de este tipo significa dar confianza al hijo y ofrecerle la oportunidad del intercambio de papeles, de lo que se derivará una gran satisfacción para ambas partes.

2.7.6 El uso de las redes sociales y el seguimiento de páginas educativas

Se tiende a creer que, si hoy en día la mayor cantidad de personas está en más de alguna de las redes sociales, posiblemente establezcan un hábito lector. Incluso existe un número considerable de usuarios de páginas educativas en las redes sociales; ellas pueden ofrecer algún tipo de información académica pertinente, lo cual dependerá si las páginas que como usuario sigue, tienen o comparten información adecuada para los estudiantes universitarios. El seguimiento de páginas educativas mantiene actualizados a sus seguidores y les motivan a leer.

2.7.7 La disposición de bibliotecas virtuales alojadas en internet

Actualmente una de las ventajas de los estudiantes que saben utilizar la computadora y poseen internet o tienen acceso a este; es que existen alojadas en internet una cantidad considerable de bibliotecas virtuales con una vasta cantidad de libros y recursos disponibles sobre los más diversos contenidos. Lo anterior facilita en gran medida el trabajo académico de los estudiantes universitarios.

En cuanto al acceso de hipertextos en internet, Melo (1997) opina que:

El computador permite el acceso a todas las bibliotecas del mundo, incluyendo decenas de miles de libros completos, que aumentan aceleradamente: la Biblioteca nacional de Francia espera tener pronto digitalizados 300.000 títulos. Muchos libros que solo podían encontrarse en bibliotecas nacionales de difícil acceso: casi todos los grandes libros fuera de edición, empiezan a colocarse en las bibliotecas electrónicas. Una razón es que no están sujetos a las restricciones del copyright (p. 10).

2.7.8 La capacidad de almacenamiento de una gran cantidad de libros en la computadora

De acuerdo a una de las funciones de la computadora, Melo et al. (1997) considera:

El computador funciona simplemente como un nuevo soporte material para el texto tradicional, en las mismas formas convencionales que se conocen. El libro se convierte en una lámina plástica llena de chips en la que una persona puede llevarse miles de libros y leerlos como ha leído siempre. Tiene más acceso a textos, mucho más baratos, puede cargar toda una biblioteca en el bolsillo, (ya no comprará uno libros de bolsillo sino bibliotecas de bolsillo), incluso podrá tener únicamente la biblioteca específica personal, la que le gusta leer.

[...] Pueden introducirse algunas cualificaciones a la afirmación del carácter convencional del texto, pero no son importantes. Los libros podrían estar mejor ilustrados, (incluso con videos o, para los libros científicos, con simulaciones y experimentos) sus índices serán mejores, y hasta se puede escuchar la voz del escritor: puede que a veces quiera oír a León de Greiff o a Dylan Thomas, en su propia voz o en la de un actor como Richard Burton, pero las gráficas y el sonido no representan una ruptura en ningún sentido, con el modelo de libro en papel, y no es de esperar que la forma de leer al poeta o al novelista cambie mucho por la tecnología.

Pese a los esfuerzos de muchos historiadores de la lectura por encontrar diferencias fuertes, en que la respuesta del oyente griego a la *Ilíada* sea muy diferente, en razón de la tecnología, a la del lector del siglo XIX con su edición ilustrada o la del que hoy lee el texto en una

edición en CD-ROM: las diferencias, que son muchas, provienen del contexto cultural, de las experiencias previas con las cuales se lee el texto, y no de la forma técnica. En este caso, el computador (y las tablets) serán un poderoso estímulo para la lectura, al mejorar la disponibilidad y el acceso al texto literario, histórico o científico (p. 9).

2.7.9 La disposición de resúmenes en la web

En cuanto a la disposición de hipertextos y otros soportes en internet, Grupo Océano: Asesor de Padres. Programa de Información Familiar. Tomo: Psicología Juvenil et al. (2002) consideran lo siguiente:

Para poder leer y estudiar un tema hay que disponer de información suficiente al respecto. Hasta hace poco esto era difícil o exigía una notable inversión económica, pero ya no es problema porque por medio de internet se puede acceder a toda clase de fondos documentales y no sólo de textos y fotografías, sino a través de la visita virtual a museos, el acceso a reportajes filmados de animales y plantas, el uso de programas informáticos para cálculos y operaciones matemáticas, etcétera (p. 173).

Lo negativo de lo antes mencionado es que en internet también existen a la disposición de estudiantes universitarios, una gran cantidad de resúmenes; por ejemplo, de obras literarias y otro tipo de trabajos, los cuales en muchas ocasiones solo son copiados de internet (tal y como están) y luego pegados en el documento que el estudiante finalmente entregará al docente. Esto lo hará sin haber leído y comprendido dicho resumen. De esta manera aquella tarea de leer determinada obra literaria o cualquier documento que dejó el docente no logrará su objetivo el cual es, que el estudiante aprenda.

2.7.10 La disposición de enciclopedias virtuales en internet o por compra

Otra ventaja que poseen los estudiantes universitarios de hoy, es la disposición de enciclopedias virtuales o que pueden comprar; teniendo en ellas una cantidad inestimable de

información académica oportuna de la ciencia que necesita aprender, o bien del conocimiento científico general. Inclusive las enciclopedias virtuales ofrecen otras ventajas que el texto escrito; es decir, los libros no poseen, como: viajes a entornos virtuales, sonidos, videos, etc. Lo cual las vuelve un recurso más llamativo a la hora de aprender.

Sin embargo como todo medio también tiene sus propias desventajas: para utilizar una enciclopedia de estas el usuario debe tener acceso a un computador o un tipo de soporte tecnológico que admita su uso, además se debe disponer de internet, etc. Y si el usuario quiere adquirirla en CD su precio es aún bastante costoso. Debido a lo anterior sigue siendo un recurso limitado para un gran número de estudiantes.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO.

3.1 Enfoque de la investigación

El enfoque de la presente investigación es cuantitativo porque según Roberto Hernández Sampieri, este usa la recolección de datos, medición numérica y análisis estadístico para probar teorías. Además, posee las siguientes características: es secuencial y probatorio, cada etapa precede a la siguiente, no se pueden eludir pasos, el orden es riguroso; aunque, desde luego, se puede redefinir alguna fase. Parte de una idea que va acotándose, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura, se construye un marco o una perspectiva teórica, de las preguntas se establecen y determinan variables, se desarrolla un plan para probarlas (diseño), se miden las variables en un determinado contexto, se analizan las mediciones obtenidas (con frecuencia utilizando métodos estadísticos) y se establecen una serie de conclusiones.

3.2 Tipo de estudio.

En el presente estudio se utilizó el método cuantitativo o tradicional que se fundamenta en la medición de las características de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual pertinente al problema analizado, una serie de postulados que expresen relaciones entre las variables estudiadas de forma deductiva. Este método tiende a generalizar y normalizar resultados.

Según Roberto Hernández Sampieri el investigador cuando utiliza este método debe realizar los siguientes pasos:

- a) Plantea un problema de estudio delimitado y concreto. Sus preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas.
- b) Una vez planteado el problema de estudio, revisa lo que se ha investigado anteriormente. A esta actividad se le conoce como la revisión de la literatura.

- c) Sobre la base de la revisión de la literatura construye un marco teórico (la teoría que habrá de guiar su estudio).
- d) De esta teoría derivan hipótesis (cuestiones que va a probar si son ciertas o no).
- e) Somete a prueba las hipótesis mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados. Si los resultados corroboran las hipótesis o son congruentes con estas, se aporta evidencia en su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones y nuevas hipótesis. Al apoyar las hipótesis se genera confianza en la teoría que las sustenta. Si no es así, se descartan las hipótesis y, eventualmente, la teoría.
- f) Para obtener tales resultados el investigador recolecta datos numéricos de los objetivos, fenómenos o participantes, que estudia y analiza mediante procedimientos estadísticos. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006, pág. 5).

La presente investigación tiene un carácter descriptivo en donde con frecuencia, la meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar como son y se manifiestan. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhke, 1989). Es decir, mide, evalúan o recolectan datos sobre diversos aspectos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así (valga la redundancia) describir lo que se investiga (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006, pág. 102).

3.3 Población y muestra

3.3.1 Población

La población objeto de estudio es 37 estudiantes de la carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, del mismo municipio y departamento.

Se tomarán en cuenta las secciones y cantidad de estudiantes que se detallan a continuación:

Institución: Universidad de Sonsonate	
Sección	N° de estudiantes
Primer año	15
Segundo año	9
Tercer año	13
TOTAL	37

Cuadro 6: Población.

3.3.2 Muestra

Es una parte del universo poblacional que posee características comunes, permiten observar y describir las principales características del objeto en estudio. Como en toda investigación científica se considera necesario hacer la relación de la muestra a través de una técnica estadística que sea muy efectiva, la cual consiste en la aplicación de una fórmula matemática que permite al investigador encontrar el tamaño más adecuado que debe tener la muestra del trabajo.

Para determinar la muestra de estudiantes se aplicó la siguiente fórmula estadística:

$$n = \frac{Z^2 \cdot P \cdot Q \cdot N}{(N - 1)E^2 + Z^2 \cdot P \cdot Q}$$

Donde:

n: representa el tamaño de la muestra (33.84).

N: representa el tamaño de la población (37)

P: representa el 50% de la proporción poblacional de que ocurra el evento (0.5)

Q: representa la máxima probabilidad de que no ocurra el evento (0.5)

E: representa el error muestral permisible para la selección de la muestra (0.05)

Z: representa el valor crítico o coeficiente de confianza (1.96)

Para determinar la muestra de estudiantes se aplicaron los datos reales a la fórmula

$$n = \frac{Z^2(PQ)(N)}{(N - 1)(E)^2 + Z^2(PQ)}$$
$$n = \frac{(1.96)^2(0.5 \times 0.5) (37)}{(37 - 1)(0.05)^2 + (1.96)^2 (0.5 \times 0.5)}$$
$$n = \frac{(3.8416)(0.25)(37)}{(36)(0.0025) + (3.84)(0.25)}$$
$$n = \frac{(0.9404)(37)}{(0.09) + (0.96)}$$
$$n = \frac{35.5348}{1.05}$$

$n = 33.84$ (muestra)

3.4 Técnica e instrumento de recolección de información.

La Encuesta es una técnica de recogida de información por medio de preguntas escritas organizadas en un cuestionario impreso. Se emplea para investigar hechos o fenómenos de forma general y no particular. A diferencia de la entrevista, el encuestado lee previamente el cuestionario y lo responde por escrito, sin la intervención directa de persona alguna de las que colaboran en la investigación. Una vez confeccionado el cuestionario no requiere de personal calificado a la hora de hacerla llegar al encuestado. El instrumento a utilizarse para recolectar la información de los estudiantes fue el cuestionario.

¿Por qué se eligieron dichos estudiantes?

Por el nivel académico en el que las exigencias son mayores en cuanto a cantidad y calidad de lectura se refiere. Esto debido a las características de las materias que cursan los estudiantes de Profesorado necesitan practicar una lectura analítica y comprensiva.

¿Qué características presentan los estudiantes de Profesorado?

Los estudiantes de Profesorado tomados en cuenta para la muestra de esta investigación son de ambos sexos, en cuanto a la edad de los sujetos de estudio oscila entre los 19 a 23 años, los estudiantes que cursan esta carrera no trabajan porque el estudiar esta profesión demanda todo el día; pues así está establecido el horario de estudio por la universidad, de manera que los estudiantes cursan algunas materias por la mañana, otras por el turno de la tarde. Algunas de las estudiantes son madres de familia, en cuanto a los hombres ninguno. En cuanto al record académico de los estudiantes se puede mencionar que todos han tenido que cumplir con el requisito mínimo de haber aprobado la prueba PAES con una nota mínima de 7.0

Proceso de selección para escoger la muestra de estudiantes para la investigación

En primer lugar, se seleccionó dicha universidad porque el tema de investigación tiene relación con una de las carreras que se imparte en dicha universidad que es el Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos. Luego de tener conocimiento que existían tres grupos de estudiantes: primer, segundo y tercer año respectivamente (puesto que la carrera tiene una duración de tres años), se seleccionó a los estudiantes de primer y segundo año para la muestra de la investigación; debido a que son los estudiantes que cursan del primer al cuarto ciclo de la carrera materias teóricas que requieren un hábito de lectura y que esta sea analítica y comprensiva. Luego del total de los 34 estudiantes que se necesitaban para la muestra estos se escogieron al azar de entre las dos secciones de primer y segundo año de Profesorado.

¿Por qué se eligió dicha carrera?

Porque los estudiantes de esta carrera deben por vocación y compromiso profesional haber practicado y practicar un hábito de lectura; pues son quienes luego estarán al frente de otros estudiantes de primer y segundo ciclo de Educación Básica tratando de fomentar en ellos dicho hábito. Pues una el perfil de los Profesores de Educación Básica exige que el profesional sea: planificador, organizador, facilitador, evaluador, autodidacta, una persona actualizada en el

conocimiento de muchas ciencias, etc. Para lo cual debe ser a su vez un lector habituado a la lectura de diferentes tipos de textos. También se eligió dicha carrera por el tipo de materias que se incluyen en el pensum y que son en su mayoría teóricas y de suma importancia para el conocimiento de cómo aprenden los niños, modelos de aprendizaje; métodos, técnicas y estrategias de enseñanza, etc.

3.5 Definición conceptual y operacional de las variables

A continuación, se describen las variables dependientes y las independientes tomadas en cuenta para elaborar los indicadores, de donde se elaboraron las preguntas a incluir en el cuestionario, hecho para realizar la encuesta a los estudiantes que fueron parte de la muestra en esta investigación. Debido a que las variables en la investigación representan un concepto de vital importancia dentro de un proyecto de investigación; porque son conceptos que forman enunciados de un tipo particular denominado hipótesis.

De manera que se puede decir que una variable independiente es un fenómeno al que se le va a evaluar su capacidad para influir, incidir o afectar a otras variables. Su nombre lo explica de mejor modo en el hecho de que no depende de algo para estar allí: Es aquella característica o propiedad que se supone ser la causa del fenómeno estudiado.

Y la variable dependiente son cambios sufridos por los sujetos como consecuencia de la manipulación de la variable independiente por parte del experimentador. En este caso el nombre lo dice de manera explícita, va a depender de algo que la hace variar. Propiedad o característica que se trata de cambiar mediante la manipulación de la variable independiente. Las variables dependientes son las que se miden⁷. Por ejemplo: Como inciden los factores personales, académicos y tecnológicos en el hábito de lectura de los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos.

Por tal razón en la presente investigación se propone como variable dependiente: el hábito de lectura y como variables independientes los factores personales, académicos y tecnológicos de los cuales depende el hábito de lectura. A continuación, se muestra el cuadro donde se hace la

⁷Recuperado de: <http://metodologiaeninvestigacion.blogspot.com/2010/07/variables.html>

definición tanto conceptual como operacional de cada una de las variables propuestas en esta investigación:

Variables	Definición conceptual	Definición operacional
Variable dependiente: El hábito de lectura	Se define como la particularidad del comportamiento de una persona, que consiste en repetir una misma acción, de la misma manera.	Acción habitual de ciertas personas que gustan de leer sobre cualquier soporte, con objetivos de aprendizaje definidos o por placer ⁸ .
Variable independiente: Factores personales	Son el conjunto de actitudes que un individuo puede cambiar de forma consciente.	Acciones que contribuyen a producir ya sea efectos negativos o positivos hacia el hábito de la lectura, y que dependen de cada individuo o de lo que ocurre en su entorno.
Variable independiente: Factores académicos	<i>s. m.</i> Causa, lo que contribuye a producir un determinado efecto o resultado. Estos resultados dependen de las actividades académicas personales e institucionales en las que un determinado individuo participa.	Acciones individuales e institucionales que favorecen al estudiante para que este obtenga un buen rendimiento académico.
Variable independiente: Factores de la sociedad tecnológica	<i>s. m.</i> Causa, lo que contribuye a producir un determinado efecto o resultado.	Elementos y dispositivos que involucran el uso de la tecnología. Y que a su vez ayudan a establecer el hábito lector, mediante su utilización de manera cotidiana.

Cuadro 7: Definición de las variables.

⁸ Recuperado de: <http://elbuenhabitodelalectura.blogspot.com/>

3.5.1 Indicadores y su medición

Unidad de análisis	VARIABLES	Indicadores	Instrumento de medición	Técnica a aplicar
Determinar los factores personales que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017	Variable independiente: Los factores personales	El ambiente personal	Cuestionario	La encuesta
	Variable dependiente: Hábitos personales	Hábito de lectura	Cuestionario	La encuesta
Identificar los factores académicos que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017	Variable independiente: Los factores académicos	Utilización de la lectura para estudiar y aprender	Cuestionario	La encuesta
	Variable dependiente: Hábitos académicos	Hábito de estudiar	Cuestionario	La encuesta
Identificar los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura	Variable independiente: Los factores de la sociedad tecnológica	Influencia de las nuevas tecnologías de la información	Cuestionario	La encuesta
	Variable			

en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017.	dependiente: Hábitos tecnológicos	Utilización cotidiana de aplicaciones en el teléfono celular e internet	Cuestionario	La encuesta
---	--------------------------------------	---	--------------	-------------

Cuadro 8: Indicadores y medición.

3.6 Estrategia de recolección, procesamiento y análisis de la información.

En cuanto a la estrategia de recolección de información se decidió realizar la encuesta a los estudiantes de primer y segundo año de Profesorado al final de un ciclo de estudio, se utilizó como instrumento un cuestionario con preguntas cerradas referentes a los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que inciden en el establecimiento del hábito de lectura. Después de haber obtenido los datos se clasificó el total de respuestas por cada interrogante, para luego por medio de la regla de tres obtener el porcentaje que le correspondía a cada respuesta.

Después se elaboraron los gráficos de pastel mediante el uso del programa Microsoft Excel y se describió la frecuencia de respuestas en cada pregunta. Luego para obtener los factores más influyentes en el hábito de lectura sólo se tomaron en cuenta las preguntas que obtuvieron un porcentaje de respuesta mayor al cincuenta por ciento en cada uno de los factores tomados en cuenta en la presente investigación: personales, académicos y tecnológicos.

Luego se elaboró un análisis general de las respuestas obtenidas de los estudiantes de Profesorado y de esta forma se estableció en las conclusiones, cuáles son los factores más influyentes en el establecimiento del hábito de lectura, según respondieron a las preguntas planteadas, los estudiantes de Profesorado.

3.7 Consideraciones éticas.

- Es de tomar en cuenta que probablemente las respuestas de los estudiantes hayan sido dadas a su conveniencia y no a conciencia
- Considerar que la muestra, proviene solamente de la población de una universidad
- Hay más factores que pueden incidir en que se dé o no un hábito de lectura en los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos, que no han sido tomados en cuenta en la presente investigación.
- Uno de los vacíos que dejó la investigación es que la encuesta no se pasó a las tres secciones por separado; sino de manera general. Porque en la encuesta hay interrogantes en las que la respuesta hubiera sido interesante saber de qué sección eran los consultados; como por ejemplo cuando se les pregunto acerca de la autorrealización, porque no es lo mismo, la importancia que se le pueda dar a esta en un primer año, como en un segundo o tercer año del profesorado.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

4.1 Frecuencia de los resultados

A continuación, se muestran los resultados obtenidos a través de una técnica de obtención de datos, que fue una encuesta dirigida a estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de primer y segundo año, de la Universidad de Sonsonate, ubicada en el mismo municipio y departamento.

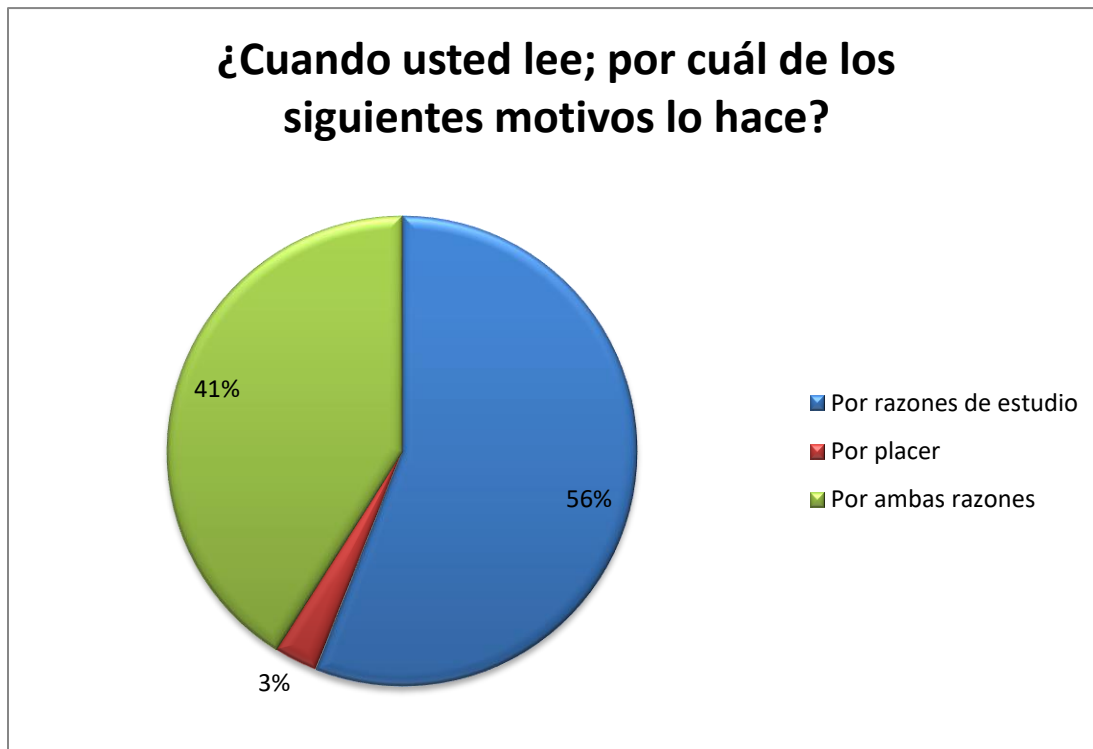
Se muestra el conteo de los resultados obtenidos a través del instrumento, para establecer la frecuencia de las opciones que eligieron los estudiantes y así proceder a la asignación de valores a cada ítem.

P1. ¿Tiene usted el hábito de la lectura?



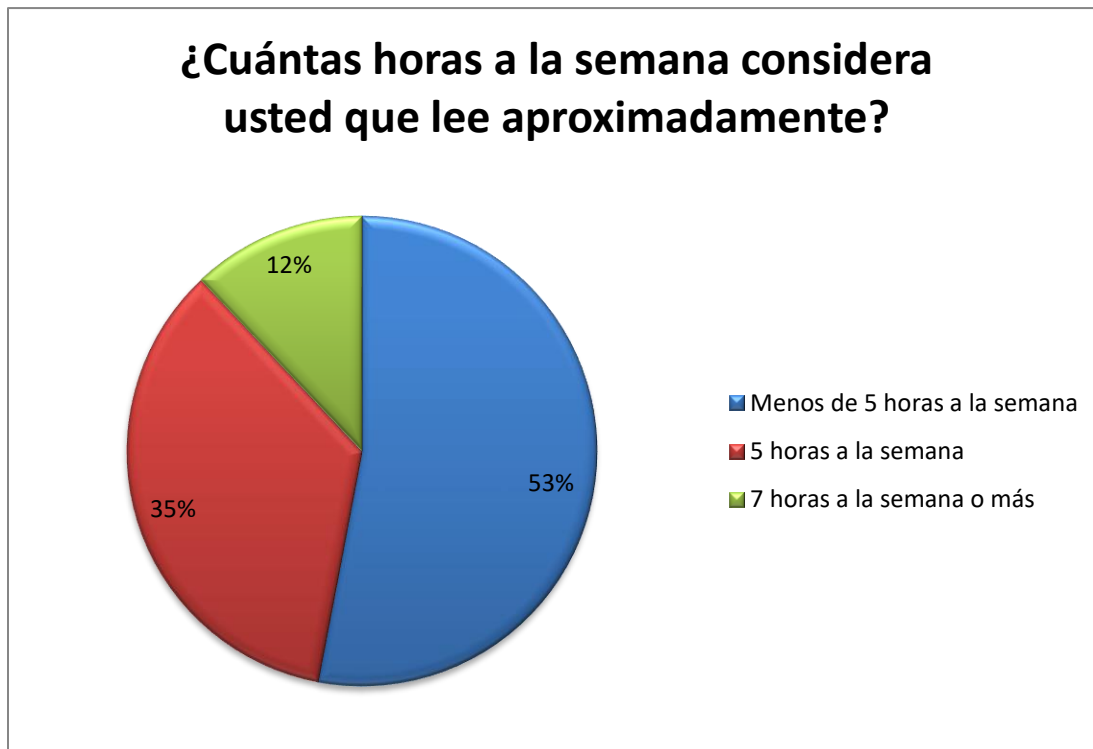
FRECUENCIA: En esta gráfica se observa que, de 34 estudiantes encuestados, 23 que representan el (68 %) manifestaron no tener el hábito de lectura; mientras que 11 encuestados equivalentes al (32%) afirmaron tener el hábito de lectura.

P2. ¿Cuándo usted lee; por cuál de los siguientes motivos lo hace?



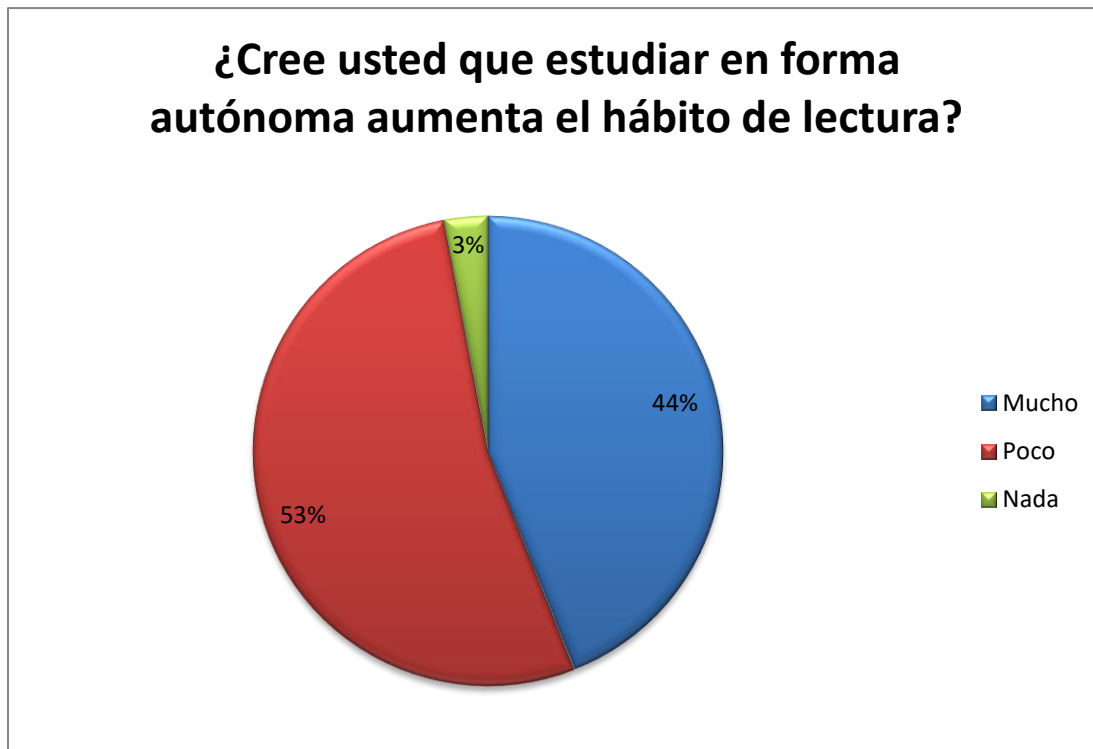
FRECUENCIA: En cuanto a esta gráfica se puede apreciar que 19 estudiantes (56%) leen por razones de estudio; mientras que solo 1 estudiante que representa el (3%) lee por placer y 14 estudiantes (41%) lo hacen por ambas razones.

P3. ¿Cuántas horas a la semana considera usted que lee aproximadamente?



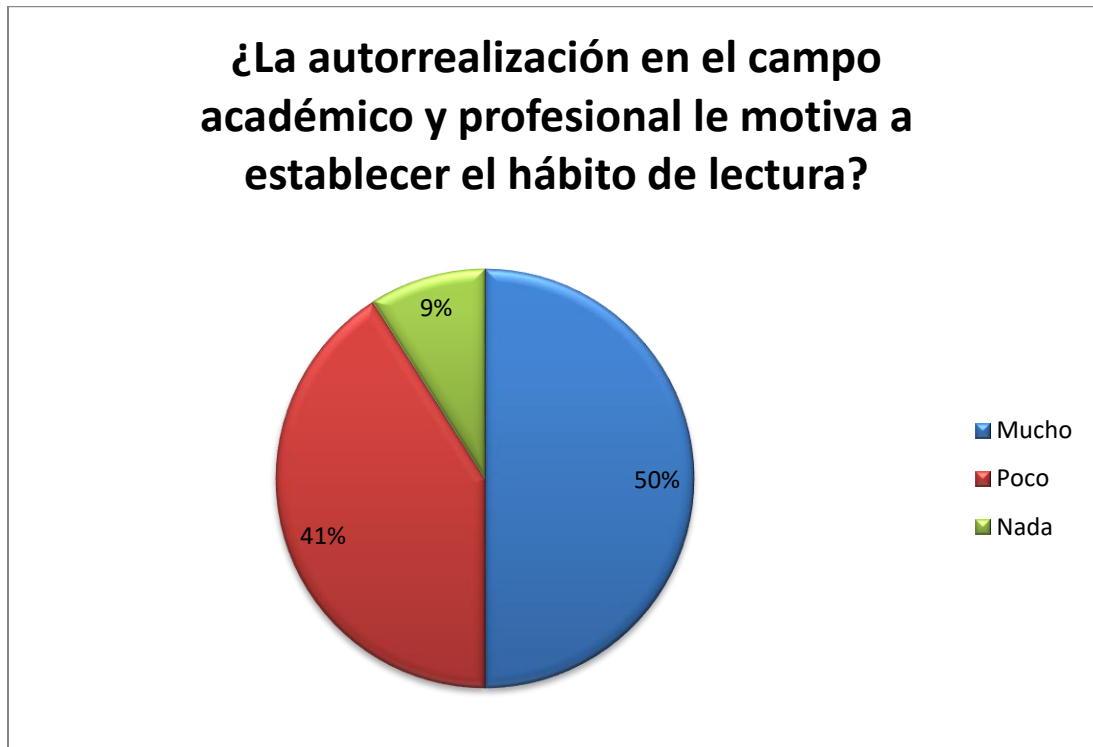
FRECUENCIA: En esta gráfica se puede observar que 18 estudiantes (53%) leen menos de cinco horas semanales; mientras que 12 estudiantes (35 %) leen cinco horas a la semana y 4 estudiantes (12 %) leen siete horas a la semana o más.

P4. ¿Cree usted que estudiar en forma autónoma aumenta el hábito de lectura?



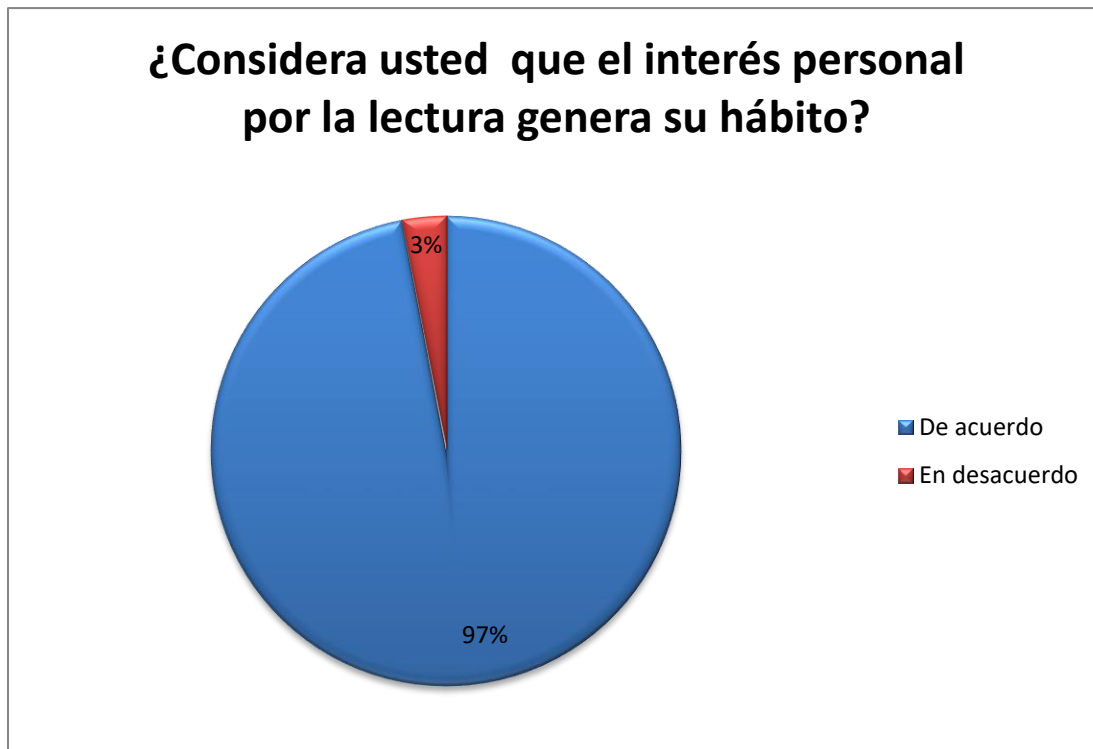
FRECUENCIA: En esta gráfica se puede apreciar que, 15 estudiantes (44 %) manifestaron que el estudiar en forma autónoma aumenta mucho el hábito de la lectura; 18 estudiantes (53 %) piensan que poco y un estudiante (3 %) sostuvo que no ayuda en nada.

P5. ¿La autorrealización en el campo académico y profesional le motiva a establecer el hábito de lectura?



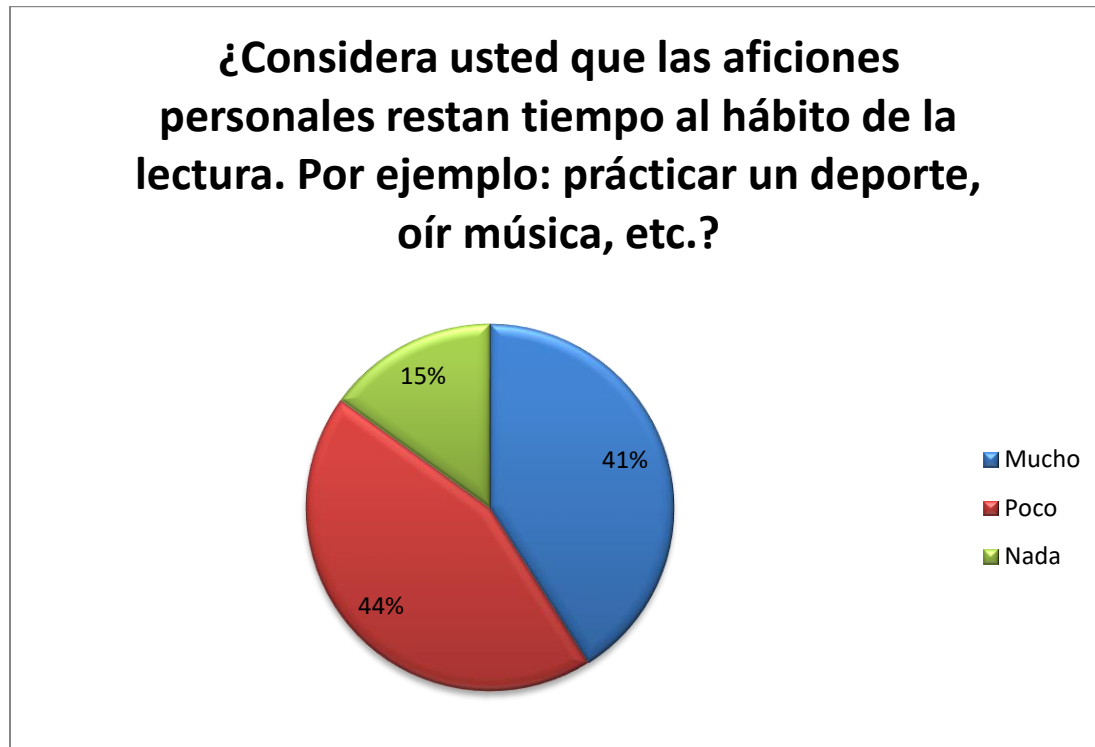
FRECUENCIA: En esta pregunta se observa que 17 estudiantes (50 %) manifiestan que la autorrealización en el campo académico y profesional les motiva mucho a establecer el hábito de la lectura; 14 estudiantes (41 %) les motiva poco y solo 3 estudiantes equivalente al (9 %) sostuvieron que la autorrealización no les motiva nada.

P6. ¿Considera usted que el interés personal por la lectura genera su hábito?



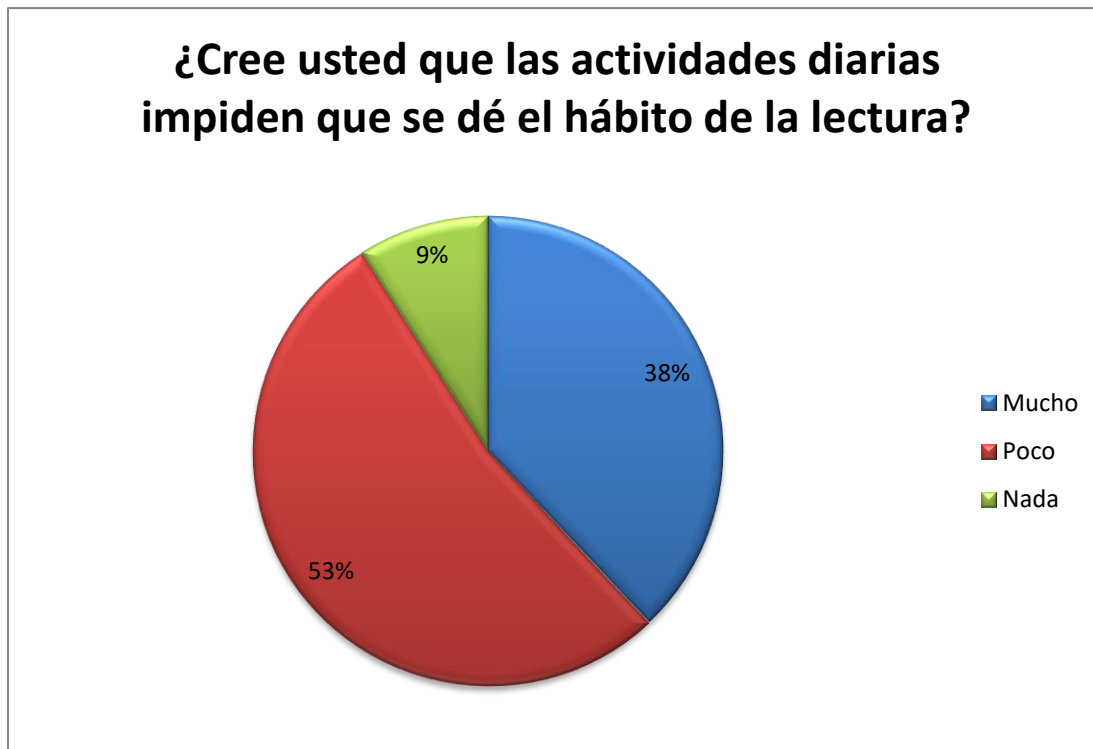
FRECUENCIA: En este ítem se puede observar que 33 estudiantes (97 %) están de acuerdo en que el interés personal por la lectura genera su hábito y solo 1 estudiante (3 %) difiere en que el interés personal genera el hábito lector.

P7. ¿Considera usted que las aficiones personales restan tiempo al hábito de la lectura? Por ejemplo: practicar un deporte, oír música, etc.



FRECUENCIA: En la pregunta ¿Considera usted que las aficiones personales restan tiempo al hábito de la lectura? 14 estudiantes (41 %) dijeron que restan mucho tiempo al hábito de la lectura; 15 educandos (44 %) restan poco tiempo y 5 (15%) piensan que el tiempo dedicado a las aficiones personales no influye en el hábito lector.

P8. ¿Cree usted que las actividades diarias impiden que se dé el hábito de la lectura?



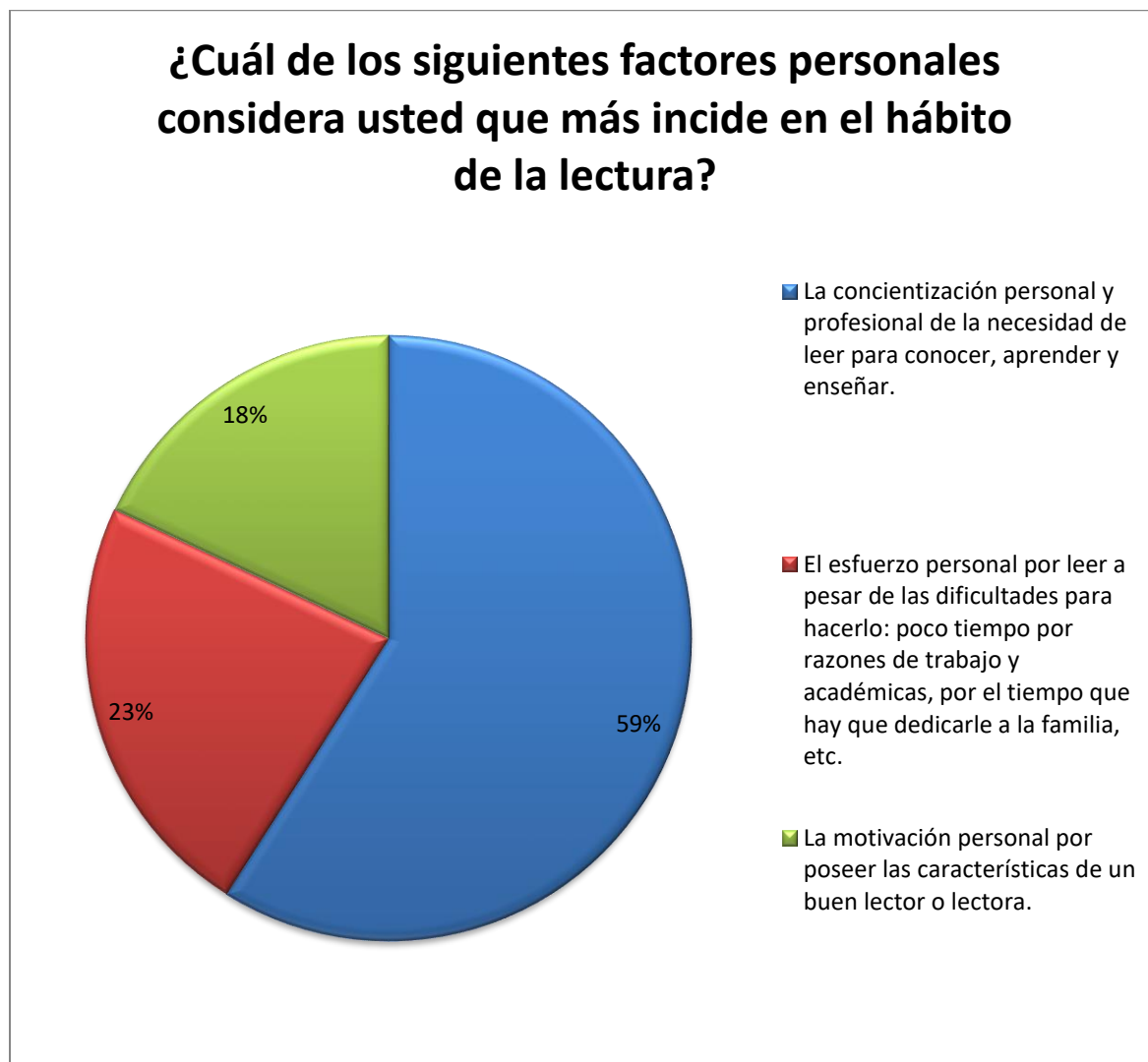
FRECUENCIA: En este caso 13 estudiantes (38 %) manifestaron que sus actividades diarias les impiden mucho establecer el hábito de lectura; mientras que 18 estudiantes (53%) dijeron que poco y 3 estudiantes (9 %) opinaron que sus actividades diarias no les impiden practicar el hábito de leer.

P9. ¿Considera usted que el hábito de la lectura se fomenta en el hogar?



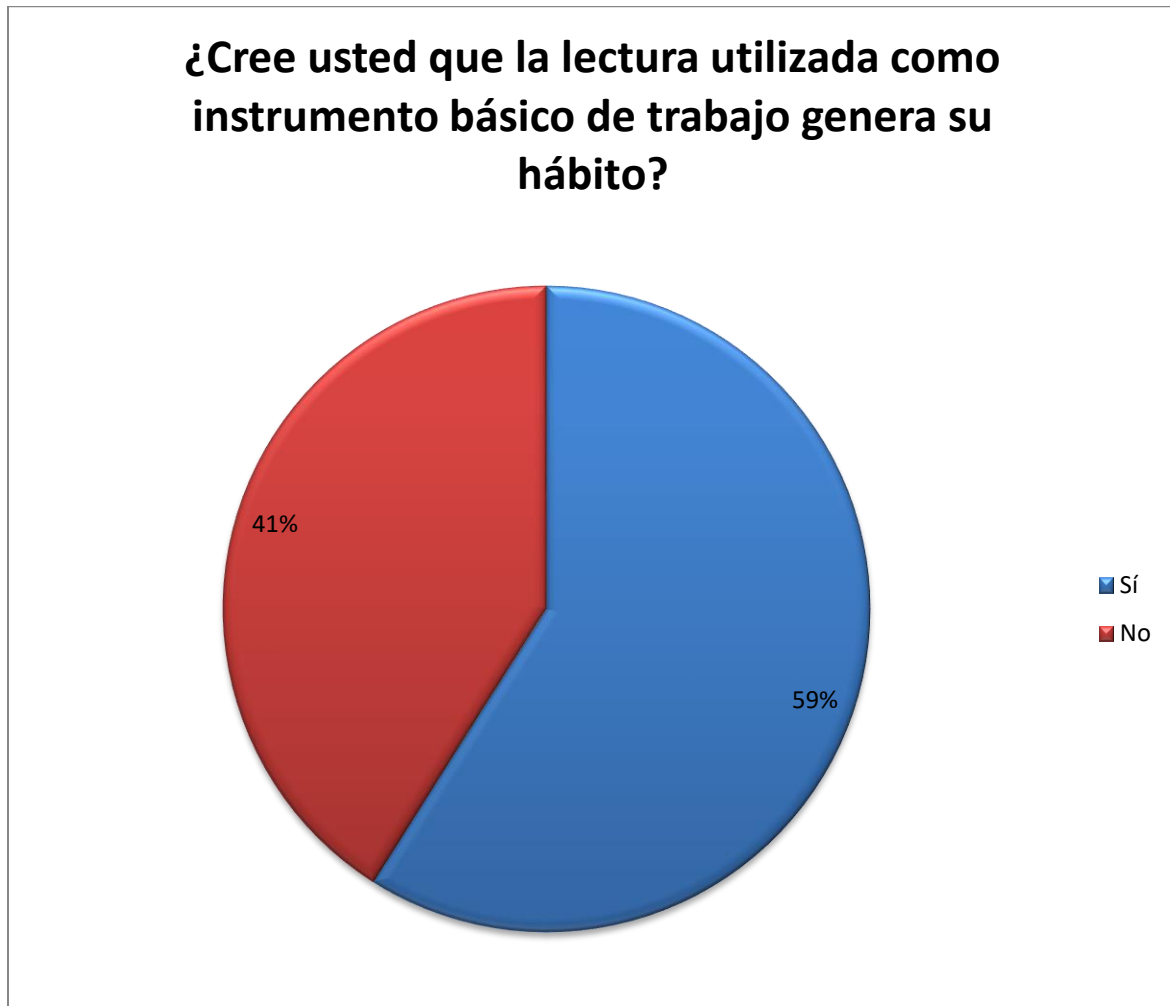
FRECUENCIA: En esta oportunidad 19 estudiantes (56%) consideran que el hábito de la lectura se fomenta en el hogar; y 15 estudiantes (44 %) consideraron que el hábito de lectura no se fomenta en el hogar.

P10. ¿Cuál de los siguientes factores personales considera usted que más incide en el hábito de la lectura?



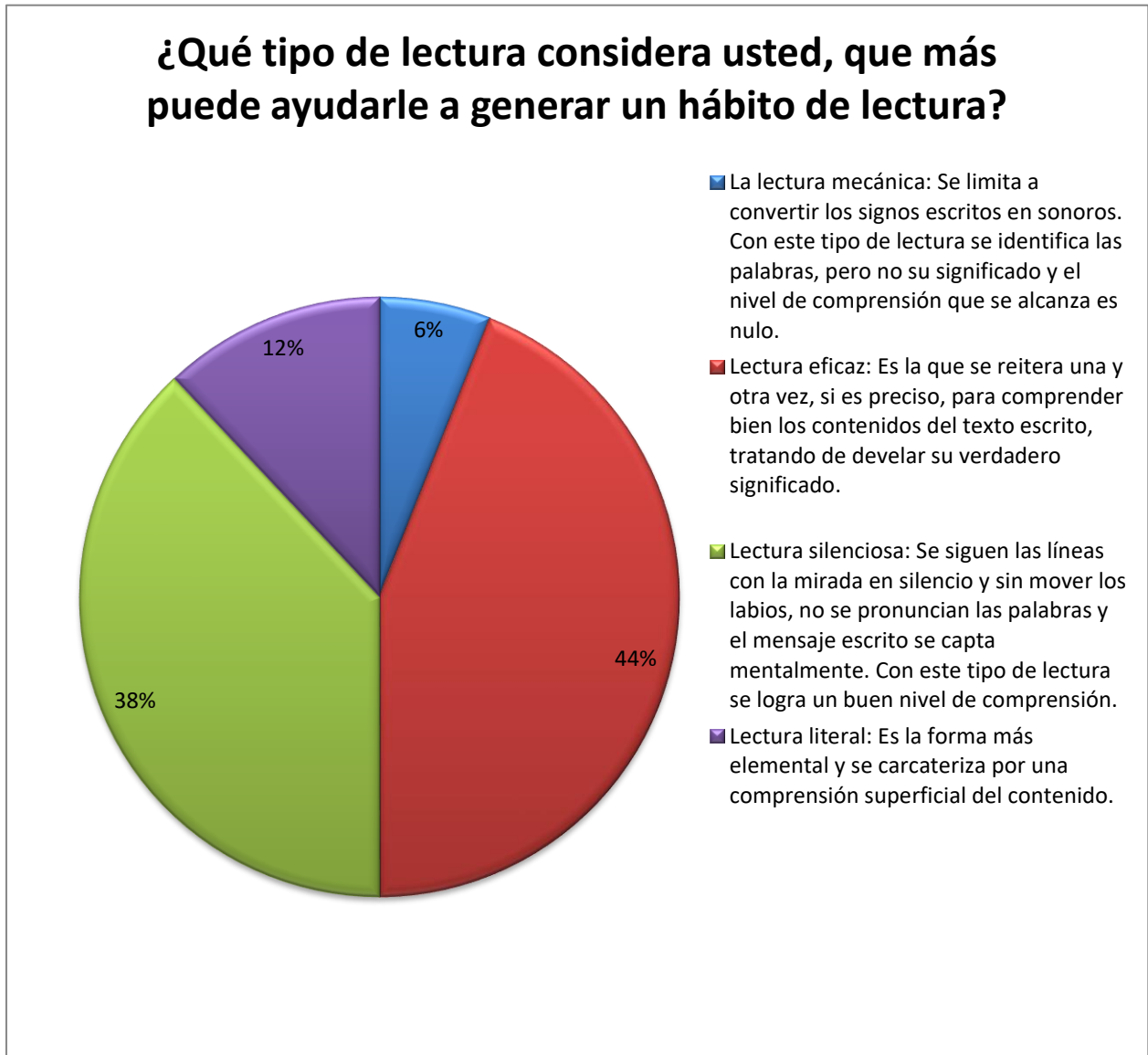
FRECUENCIA: En esta pregunta 20 estudiantes (59 %) consideraron que la concientización personal y profesional de la necesidad de leer para conocer, aprender y enseñar es el factor que más incide en el hábito lector; 8 estudiantes (23%) sostuvieron que es el esfuerzo personal por leer a pesar de las dificultades para hacerlo y 6 estudiantes (18 %) consideran que es la motivación personal por poseer las características de un buen lector o lectora.

P11. ¿Cree usted que la lectura utilizada como un instrumento básico de trabajo genera su hábito?



FRECUENCIA: En cuanto a esta interrogante 20 estudiantes (59 %) opinan que la lectura utilizada como instrumento de trabajo genera su hábito y 14 estudiantes (41 %) sostienen que no.

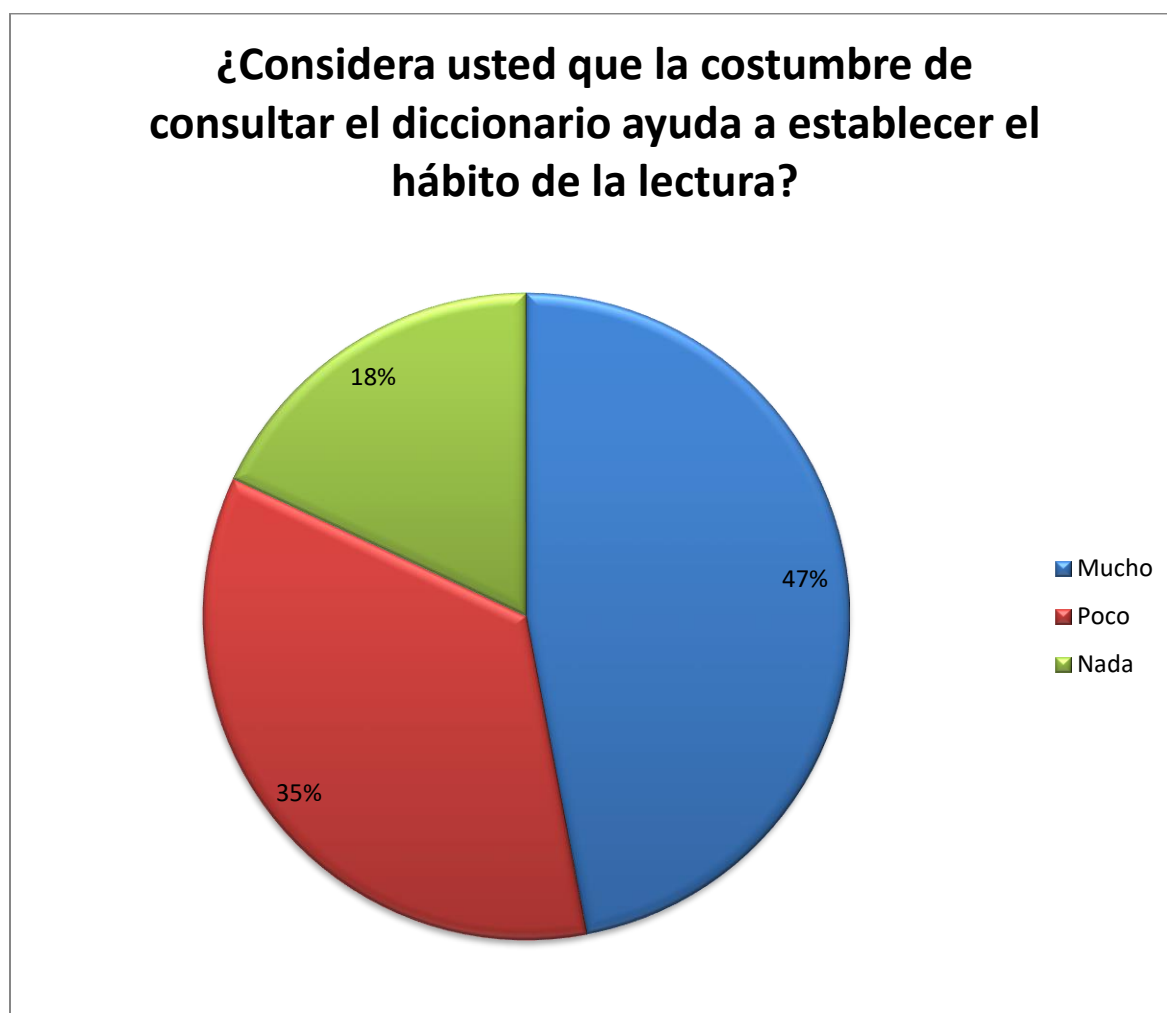
P 12. ¿Qué tipo de lectura considera usted, que más puede ayudarle a generar un hábito de lectura?



FRECUENCIA: El dato más sobresaliente indica que 15 estudiantes (44%) consideran que la lectura eficaz es la que más ayuda a establecer el hábito de lectura; 13 estudiantes (38%) opinan que es la lectura silenciosa la que propicia desarrollar el hábito de leer; mientras que 4 estudiantes (12%) opinan que es la lectura literal la que propicia establecer el hábito lector y

finalmente 2 estudiantes (6%) piensan que es la lectura mecánica es la que les genera el hábito de lectura.

P 13. ¿Considera usted que la costumbre de consultar el diccionario ayuda a establecer el hábito de la lectura?



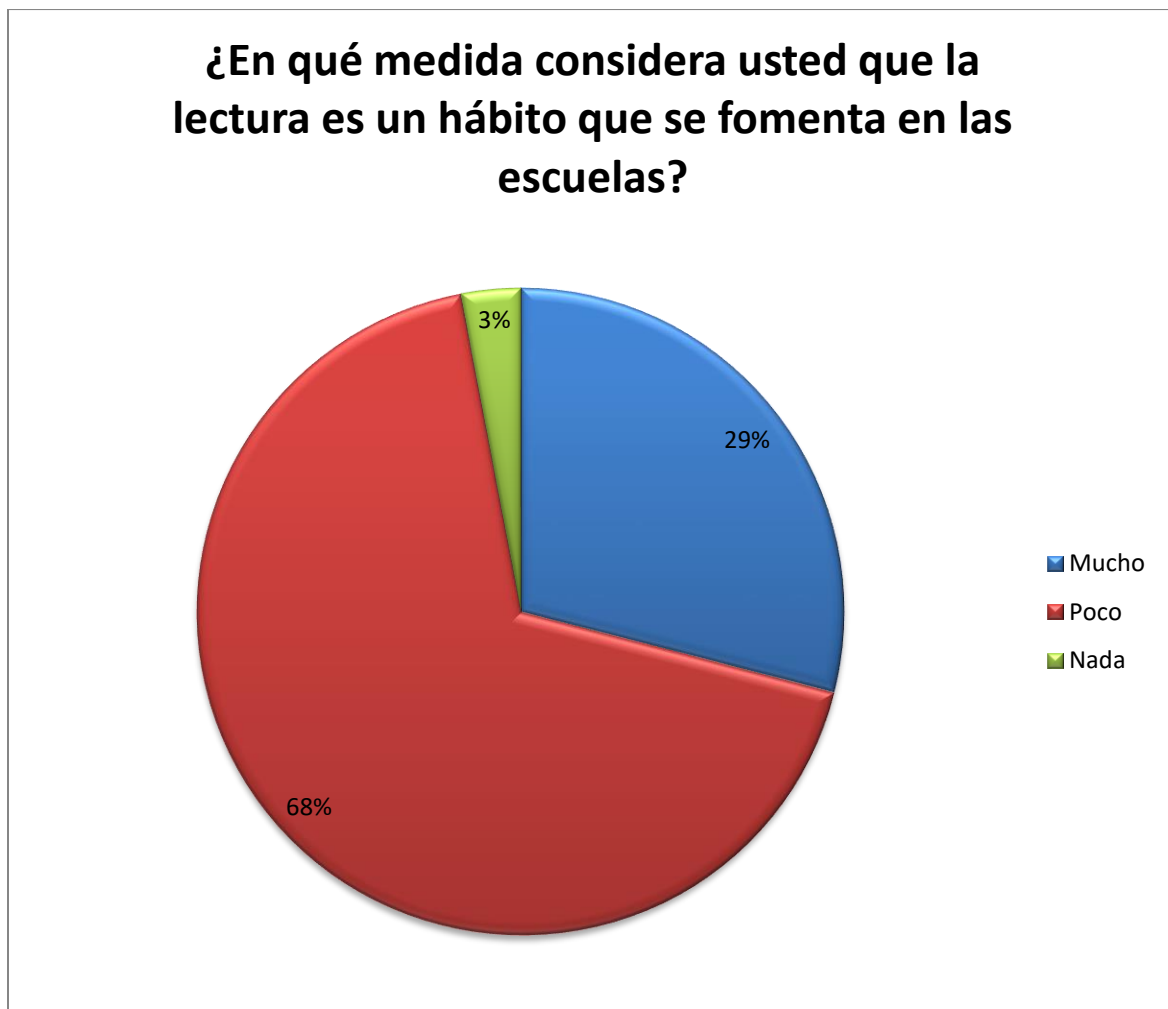
FRECUENCIA: Vale la pena destacar que 16 estudiantes (47%) consideran que el uso del diccionario les ayuda mucho a establecer el hábito de lectura; mientras que 12 estudiantes equivalente al (35 %) dicen que es poco lo que el uso del diccionario les puede generar el hábito de lectura y 6 estudiantes (18 %) sostienen que en nada les ayuda el uso del diccionario.

P 14. ¿Cree usted que los docentes poco dados a la lectura motivan a sus estudiantes a leer?



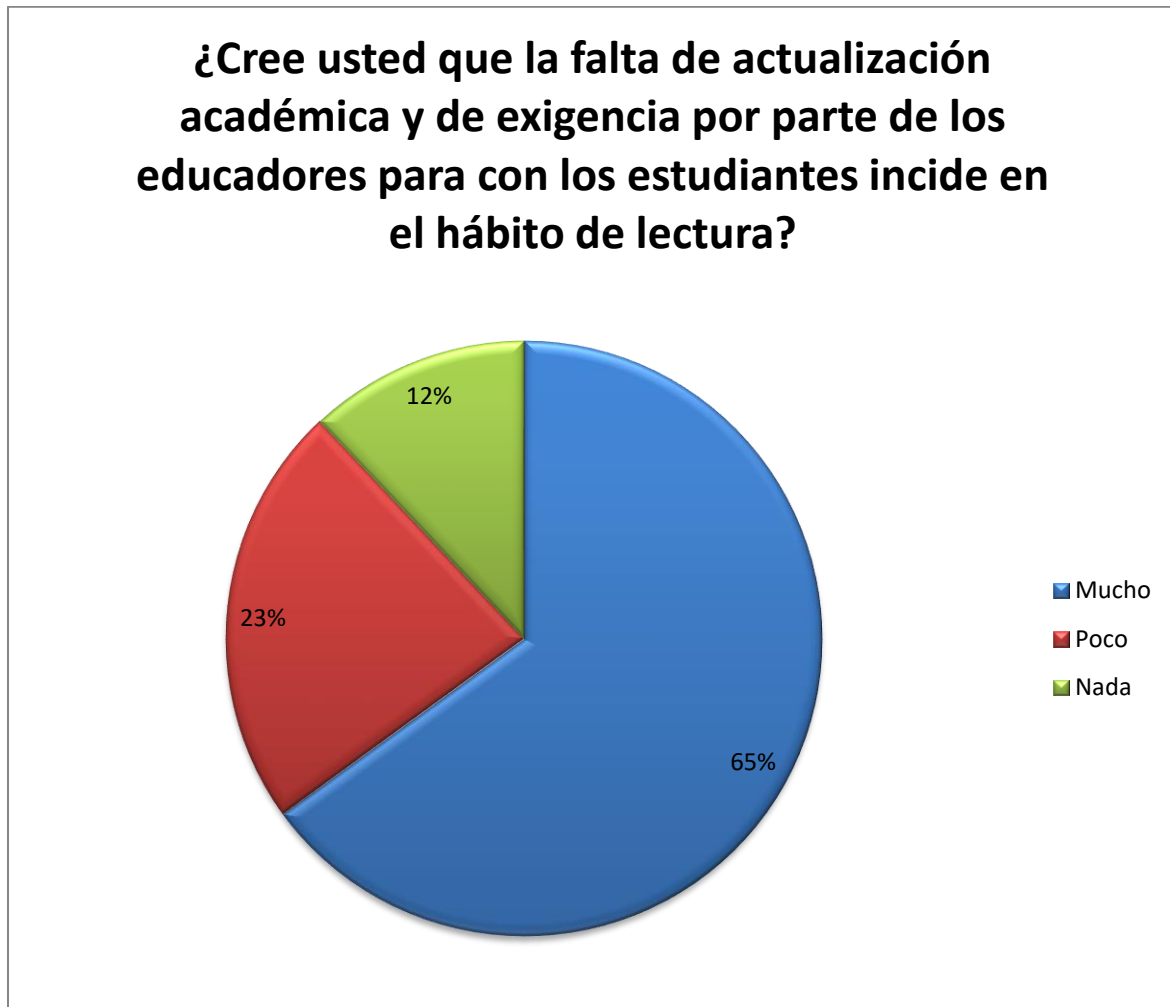
FRECUENCIA: Lo relevante en esta gráfica es que 17 estudiantes (50 %) consideran que los docentes que leen poco en nada los motivan para que ellos desarrollen dicho hábito; mientras que 11 estudiantes (32%) manifiestan que es poca la motivación que reciben de aquellos docentes que son poco dados a la lectura y 6 estudiantes (18%) manifestaron que los docentes que leen poco, los motivan mucho a que ellos lean.

P 15. ¿En qué medida considera usted que la lectura es un hábito que se fomenta en las escuelas?



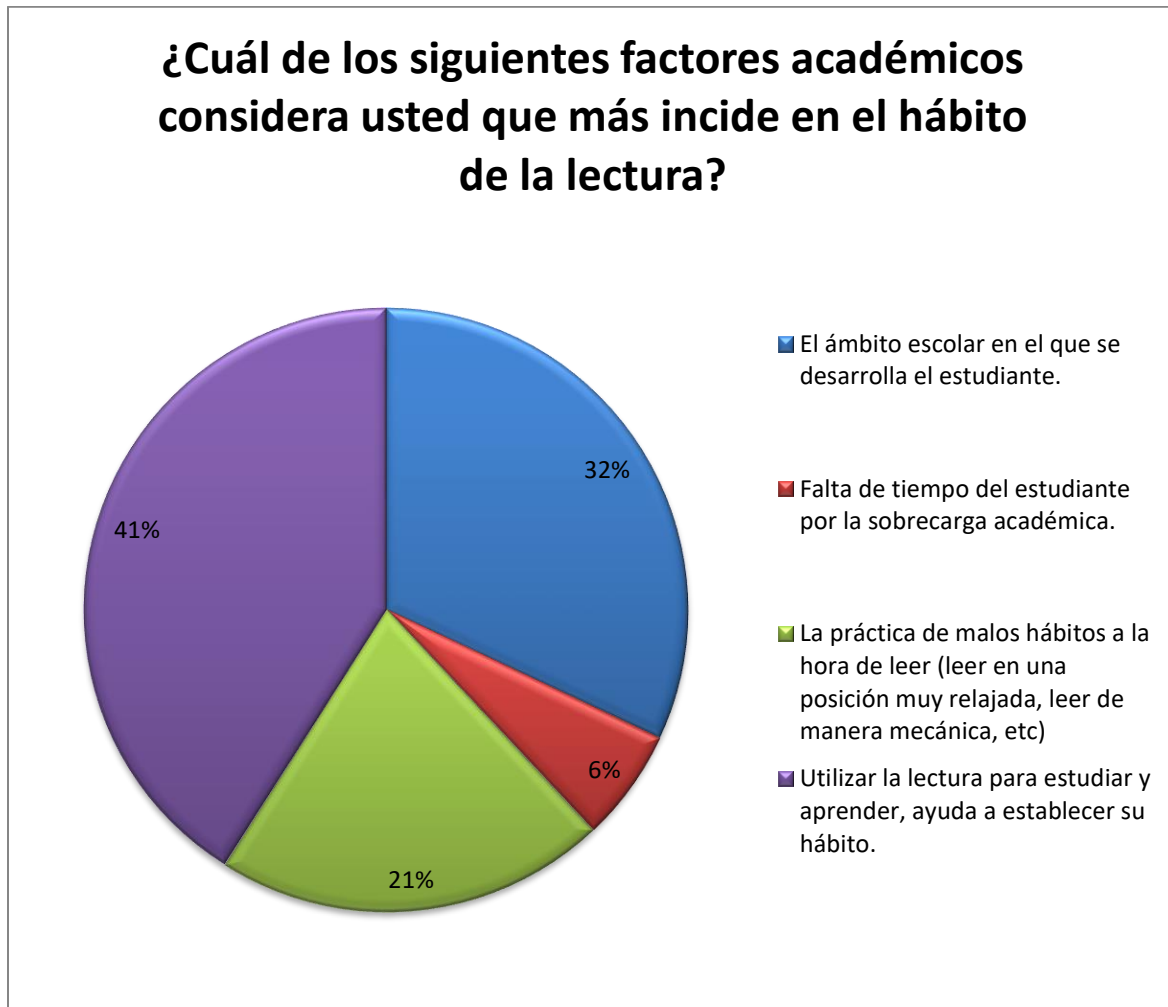
FRECUENCIA: En esta pregunta se observa que 10 estudiantes (29 %) opinan que la escuela fomenta mucho el hábito de la lectura; mientras que 23 estudiantes (68 %) consideran que la escuela fomenta poco el hábito lector y 1 estudiante (3 %) cree que la escuela no fomenta en ninguna medida el hábito lector.

P 16. ¿Cree usted que la falta de actualización académica y la falta de exigencia por parte de los educadores para con los estudiantes inciden en el hábito de lectura?



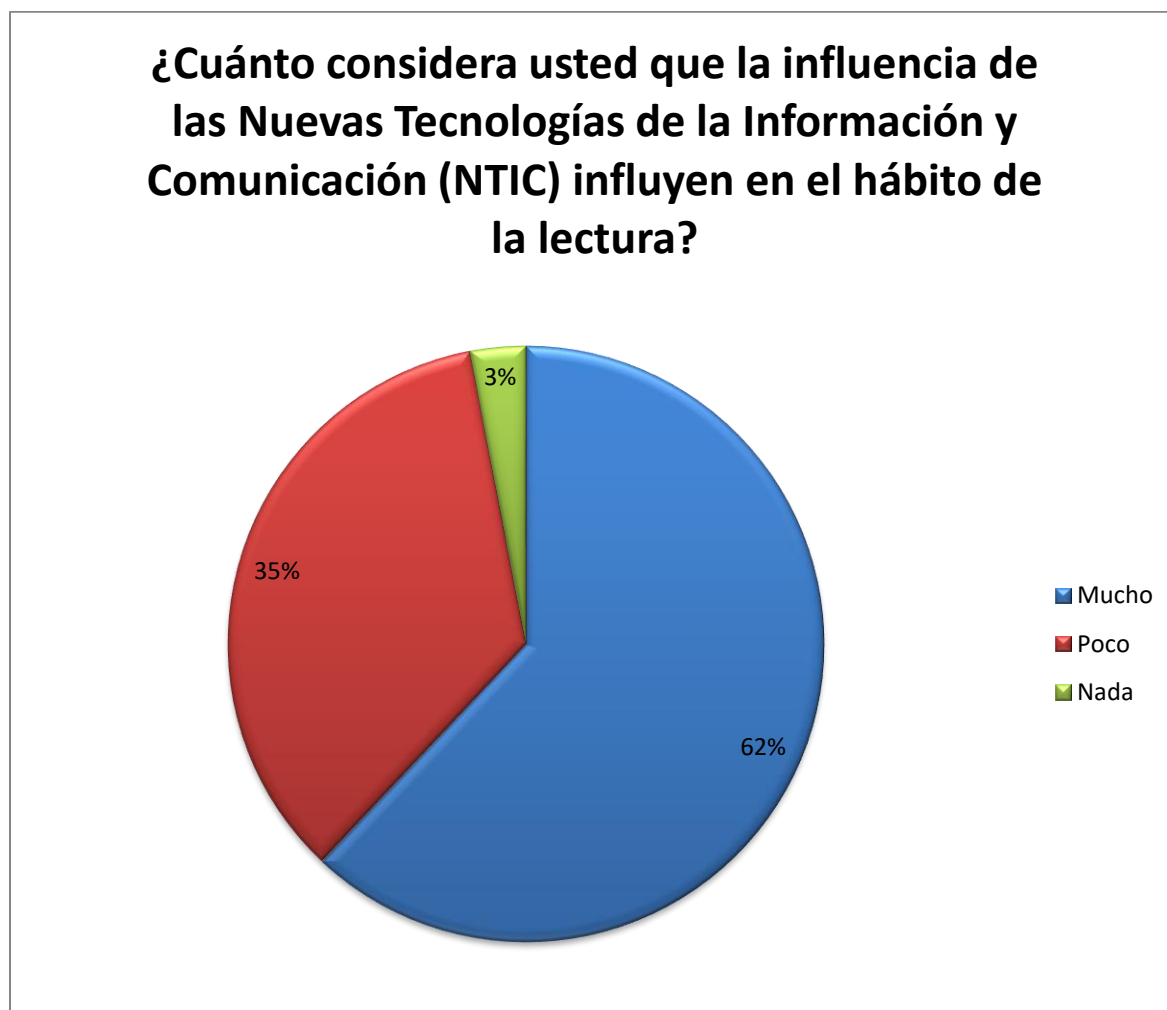
FRECUENCIA: Según los resultados 22 estudiantes (65 %) creen que la falta de actualización académica y de exigencia de los educadores incide mucho en el hábito de lectura; 8 estudiantes (23 %) juzgan que es poca la incidencia de la mediocridad académica y la falta de exigencia por parte de los educadores para con los estudiantes en el hábito de la lectura y 4 estudiantes (12%) sostienen que la mediocridad y la falta de exigencia de los educadores hacia los estudiantes en nada influye a la hora establecer el hábito de lectura.

17. ¿Cuál de los siguientes factores académicos considera usted que más incide en el hábito de lectura?



FRECUENCIA: Las respuestas de los encuestados fueron: 14 estudiantes (41 %) piensan que utilizar la lectura para estudiar y aprender, es el factor académico que más ayuda a establecer el hábito de leer; 11 estudiantes (32 %) consideran que es el ámbito escolar en el que se desarrolla el estudiante; 7 estudiantes (21%) opinan que es la práctica de malos hábitos a la hora de leer y 2 estudiantes (16 %) opinaron que es la falta de tiempo del estudiante por la sobrecarga académica.

P 18. ¿Cuánto considera usted que la influencia de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) influyen en el hábito de la lectura?



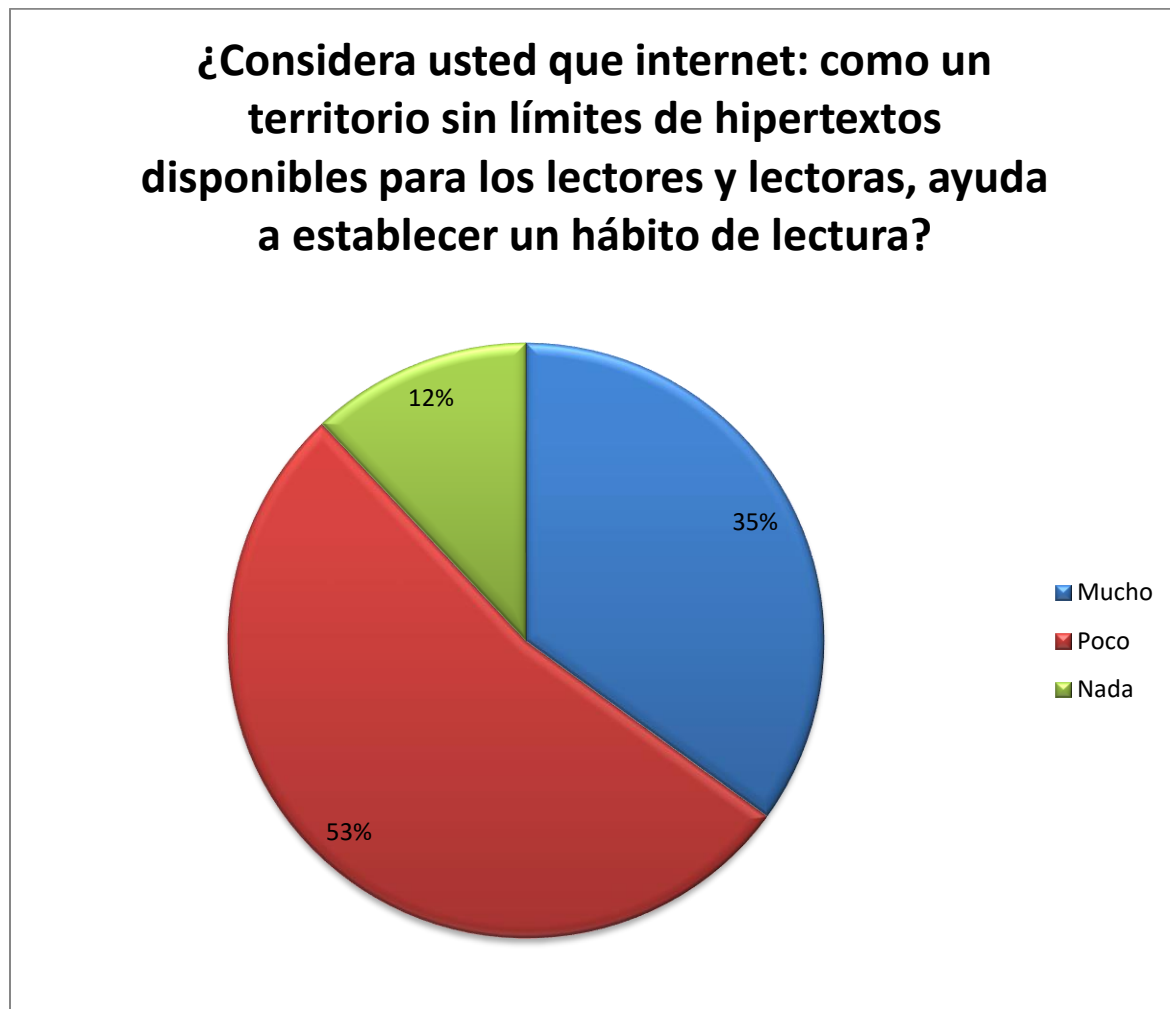
FRECUENCIA: Los resultados de la pregunta ¿Cuánto considera usted que la influencia de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) influyen en el hábito de la lectura? demuestran que 21 estudiantes (62 %) opinan que es mucho lo que influyen; 12 estudiantes (35%) es poco y 1 estudiante (3 %) considera que nada.

P 19. ¿Cree usted que el teléfono celular con sus aplicaciones específicas sobre cada rama del conocimiento motiva a establecer un hábito de lectura?



FRECUENCIA: En esta ocasión 17 estudiantes (50 %) creen que es poca la influencia de las aplicaciones del teléfono celular en cada rama del conocimiento para establecer el hábito de la lectura; 11 estudiantes (32 %) respondieron que dichas aplicaciones en nada influyen en que se dé un hábito de lectura y 6 estudiantes (18 %) contestaron que es mucha la influencia de las aplicaciones en un teléfono a la hora de establecer el hábito de lectura.

P 20. ¿Considera usted que internet: como un territorio sin límites de hipertextos disponibles para los lectores y lectoras, ¿ayuda a establecer un hábito de lectura?



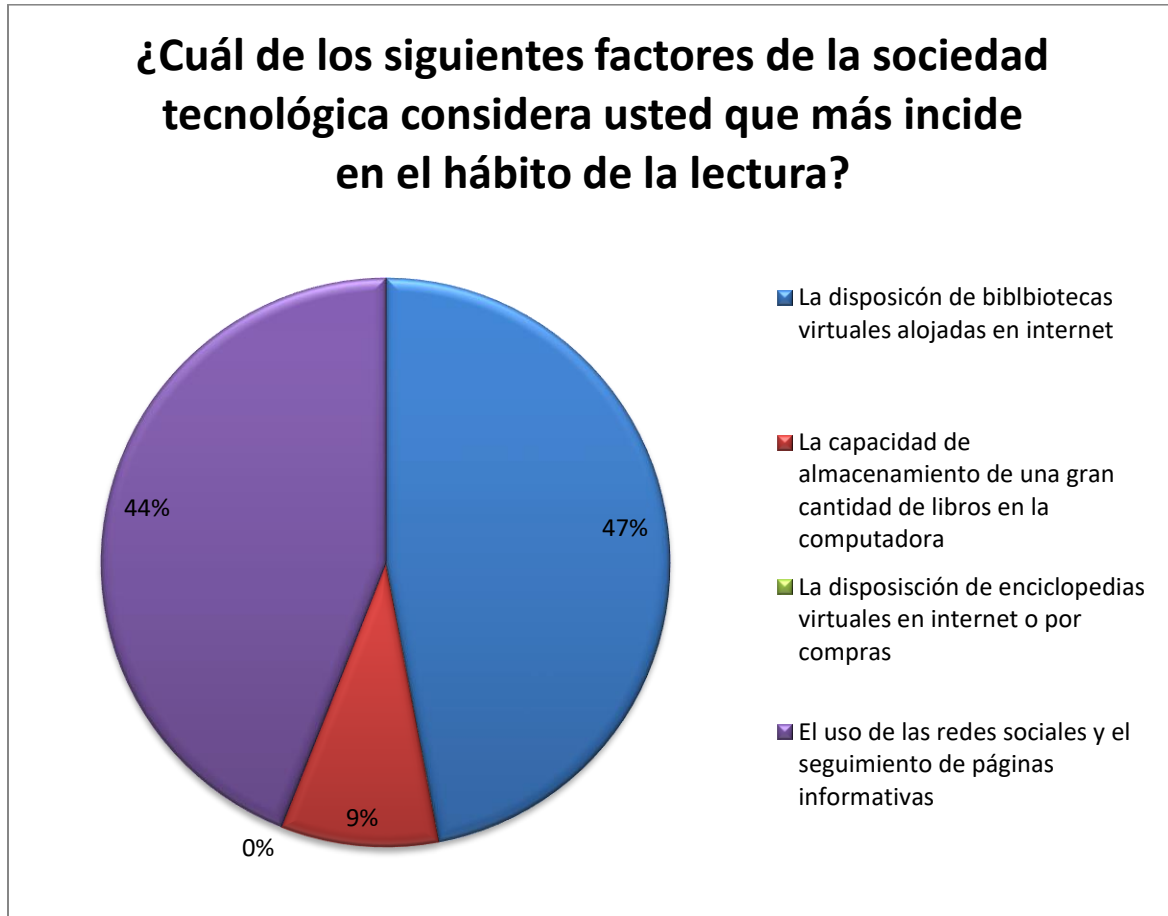
FRECUENCIA: Al realizar dicha pregunta a la muestra de población las respuestas fueron 18 estudiantes (53 %) sostienen que la cantidad de hipertextos en internet poco ayuda a establecer el hábito de la lectura; 12 estudiantes (35 %) son de la opinión que los hipertextos en internet son de mucha ayuda para desarrollar el hábito lector y 4 estudiantes (12 %) creen que es nada la influencia que pueda tener el acceso a hipertextos en el establecimiento del hábito de lectura.

P 21. ¿Cree usted que la actualización en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación favorece el hábito de la lectura?



FRECUENCIA: En esta pregunta 22 estudiantes (65 %) creen que la actualización en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación favorece el hábito de la lectura; 8 estudiantes (23 %) consideran que poco y 4 estudiantes (12 %) sostuvieron que nada.

P 22. ¿Cuál de los siguientes factores de la sociedad tecnológica considera usted que más incide en el hábito de la lectura?



FRECUENCIA: En esta pregunta las respuestas fueron las siguientes: 16 estudiantes (47 %) consideran que la disposición de bibliotecas virtuales alojadas en internet es el factor tecnológico que más influye en el hábito de la lectura; 15 estudiantes (44 %) manifestaron que es el uso de las redes sociales y el seguimiento de páginas informativas es el factor que contribuye a desarrollar el hábito de la lectura; 3 estudiantes (9 %) piensan que la capacidad de almacenamiento en la computadora de una gran cantidad de libros puede generar dicho hábito y ningún estudiante opina que la disposición de enciclopedias virtuales en internet o por compra permite que se desarrolle el hábito lector.

4.2 Discusión de los resultados

Teniendo como premisa que los hábitos se dan en todo tipo de actividad tanto externa (por ejemplo hábitos de movimientos) como interna (por ejemplo, acciones mentales automatizadas), siendo el hábito de lectura una acción mental, se propuso en la presente investigación la siguiente hipótesis: Los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica influyen en el hábito de lectura de los estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017.

Después de haber elegido dicha carrera porque su pensum incluye materias de carácter teórico y exige de sus estudiantes un perfil de egresado, que cumpla las exigencias de una comunidad de niños y niñas de I y II ciclo que tienen según su edad y grado de estudio, determinadas necesidades educativas que deben ser satisfechas por profesores capacitados y con una alta cualificación académica, resultado de una vida de estudio y preparación; lo cual requiere estudiantes con un hábito de lectura que permita a los estudiantes de profesorado adquirir los conocimientos de las ciencias que intervienen en el acto educativo y de las cuatro materias básicas que estos impartirán (de primero a sexto grados de Educación Básica).

Pero el estudiante de Profesorado no solamente debe poseer conocimientos básicos sino actualizados y fundamentados en la base teórica de cada una de las ciencias del conocimiento que imparte. Después de haber establecido el enfoque a utilizar en la presente investigación (cuantitativo) y de haber elaborado el instrumento con el cuál se obtuvieron las opiniones de los estudiantes (el cuestionario). Se interpretan de manera general los siguientes resultados.

4.2.1 Análisis de las respuestas de los estudiantes de Profesorado de Educación

Básica para I y II ciclos sobre los factores personales que más inciden en

El hábito de lectura

En primer lugar, la mayoría de estudiantes manifestaron no tener hábitos de estudio; pero esto no quiere decir que no lean, lo que sucede es que no tienen un nivel habitual de estudio necesario al nivel académico en el que se encuentran, que es el nivel superior.

Además, por las respuestas de los encuestados se deduce que, si leen, lo hacen por razones de estudio; es decir, porque tienen que cumplir con una tarea, una exposición, estudiar para el examen, impartir clases en periodos cortos como parte de una práctica profesional; pero no lo hacen por placer. En cuanto al tiempo que dedican los estudiantes a la lectura académica este es de un promedio de cinco horas a la semana, se infiere con el dato anterior que lo hacen una hora por día; lo cual hasta cierto punto es comprensible porque dicha carrera se estudia en el día, lo cual no les da mucho tiempo a los estudiantes, para dedicarse a la lectura del material académico de las materias que cursan en un determinado ciclo.

Los estudiantes de profesorado en su mayoría consideran que estudiar en forma autónoma en poco ayuda a establecer el hábito de lectura; lo cual se traduce en que para ellos es mejor tener a un docente que los guíe en el estudio de las materias que cursan y los conocimientos que deben adquirir respecto a la teoría que necesitan analizar, discutir y aprender; esto para conocer cómo se desarrolla el proceso enseñanza aprendizaje en los niños y niñas.

Además, deben adquirir conocimientos sólidos de las materias básicas que impartirán a sus estudiantes que son niños entre las edades de siete a los doce años de edad; quienes aprenden de una forma concreta según los estudios de Jean Piaget.

La autorrealización en el campo académico y profesional motiva a la mitad de la población encuestada a establecer un hábito de lectura, puesto que los estudiantes están conscientes de que el conocimiento se adquiere en forma individual y cuando se lee se hace para uno mismo. Por lo tanto, quien lo hace busca su propia realización como profesional; de modo que si el estudiante

establece un hábito de lectura acorde al nivel de estudio superior mientras cursa su carrera, este tendrá un perfil de profesional aceptable y cualificado.

El interés personal es un factor considerado por los estudiantes de profesorado como influyente en el establecimiento del hábito de lectura, puesto que los intereses de un estudiante de profesorado pueden ser variados como, por ejemplo: el interés de obtener un título, ser el mejor de la clase, ser un cualificado y excelente profesional, ganar un sueldo para satisfacer las necesidades básicas, etc. Sea cual fuere el interés determinado del estudiante, este se vuelve un factor que ayuda a generar el hábito de lectura. Se puede decir que el interés personal es el que mueve al estudiante a leer, al menos para cumplir con las exigencias académicas de una determinada materia, dependiendo de su naturaleza y la cantidad de teoría que esta posea.

El hábito de lectura requiere de cierta disciplina y no por ello el estudiante dejará de practicar las aficiones que le gusta practicar, puesto que la lectura para un estudiante debe practicarse en forma de hábito y no como una afición que puede ser pospuesta y retomada en cualquier momento; lo cual para un estudiante de profesorado no debe ser así; porque este debe cumplir con un programa de evaluación para las materias que cursa en un determinado ciclo; es decir, fechas establecidas para los exámenes, exposiciones, entrega de informes, entrega de ensayos académicos, etc. Lo cual le obliga a leer de manera constante, lo cual sería lo ideal.

En cuanto a las actividades diarias que realizan los estudiantes, según las respuestas de los encuestados, en su mayoría consideran que si les impiden establecer un hábito de lectura. Puesto que al repartir el tiempo en las actividades diarias que deben realizar, el tiempo destinado a la lectura resulta ser insuficiente para la cantidad de lectura que exige el nivel de estudio superior y sobre todo la carrera de profesorado de Educación Básica para I y II ciclos, que es una carrera con mucha teoría por aprender como: modelos de aprendizaje, evaluación en el Proceso Enseñanza Aprendizaje; métodos, técnicas y estrategias aplicadas al Proceso enseñanza aprendizaje, etc.

Cuando se les preguntó a los encuestados si consideraban que el hábito de lectura se fomenta en el hogar, un poco más de la mitad consideran que este hábito si se fomenta en la actualidad en los hogares de los niños y niñas que estudian ya sea en el sistema público o privado. Este factor es importante que se tome en consideración porque los niños y niñas pasan

la mitad de su tiempo en casa y es la familia la institución que principalmente transmite o fomenta los hábitos a las nuevas generaciones.

El Salvador cuenta con una sociedad poco dada a la lectura debido a que en el hogar los padres no suelen fomentar dicho hábito, ni practicar un aprendizaje por modelamiento como lo expone Bandura. Los padres deberían practicar e inculcar dicho hábito a sus hijos. Y no dejar esta responsabilidad únicamente a la escuela, puesto que ésta solo puede garantizar que los niños y niñas aprendan a leer; pero no que estos establezcan un hábito de lectura.

La concientización personal y profesional de la necesidad de leer para conocer, aprender y enseñar es importante consideran los estudiantes de profesorado porque incide en el establecimiento del hábito de lectura. Gracias a la conciencia personal el estudiante mismo se podría establecer horarios y cantidad de tiempo mínimo para estudiar; y aprobar con buenos méritos las materias a cursar en el estudio de la carrera para ser docente. La concientización profesional ayuda al estudiante de profesorado a conocer y aprender la teoría relacionada al trabajo de su profesión que es tan delicada y de suma importancia, para el desarrollo personal e integral de un estudiante de I y II ciclos de Educación básica.

4.2.2 Análisis de las respuestas de los estudiantes de Profesorado de Educación

Básica para I y II ciclos sobre los factores académicos que más inciden en el hábito de lectura.

En cuanto a las opiniones de los encuestados sobre la influencia de los factores académicos en el establecimiento del hábito de lectura se puede mencionar que si bien es cierto que en el estudio de cualquier profesión la lectura es fundamental y sobre todo en el estudio de la carrera de profesorado. Los estudiantes ven la lectura como una actividad obligatoria. Pero el carácter obligatorio, no garantiza que se dé un hábito de lectura; es por ello que es necesario desarrollar una convicción y el placer por practicarla. Y así facilitar el desarrollo de este hábito. Por ello los encuestados manifestaron que tanto la obligación como la convicción se vuelven necesarias para que se de este hábito.

En cuanto a qué tipo de lectura sienten los estudiantes que puede ayudarles más a establecer un hábito de lectura, respondieron en su mayoría que es la lectura eficaz; puesto que en el nivel de estudio superior. Es comprensible que el estudiante en sus primeros años de estudio solo aprenda a leer en forma mecánica, sin analizar y comprender. Pero es necesario recordar que cuanto más alto es el nivel de estudio más importante es la lectura eficaz, porque las asignaturas son de un carácter más teórico y la cantidad de información es más amplia como las materias que se cursan en el profesorado.

En vista que la cantidad de vocabulario existente en el idioma español (nuestro idioma) es extenso, por lo tanto, imposible de conocer el significado de todas las palabras. Es necesario y un buen hábito consultar el diccionario cada vez que se lee un texto. Esta acción fue apoyada por los estudiantes encuestados. Es de considerar que entre más se utilice el diccionario como un libro de consulta, mayor será el acervo de conocimientos y en el caso de los profesores tendrán más conocimientos por compartir con sus estudiantes.

Además, alguien que conoce el significado exacto de las palabras hablará con propiedad cuando tenga que exponer sus argumentos sobre algún tema. No se puede hablar de lectura eficaz sin el uso de un diccionario, en el entendido que este tipo de lectura busca comprender bien el contenido de un texto y busca develar su verdadero significado.

En cuanto a transmitir el deseo de leer de un catedrático hacia sus estudiantes, se podría pensar que este es relativo a la cantidad de lectura que posea un profesor; es decir si un docente lee poco, los estudiantes se sentirán poco motivados a leer, y así dependiendo de la cantidad de lectura de un docente. Es necesario para establecer el hábito de lectura tomar en consideración la motivación extrínseca, debido a que el catedrático que lee, puede ser una fuente de motivación para que sus estudiantes también lo hagan.

Si bien es cierto que un estudiante puede sentirse motivado al ver que su docente lee, porque domina el contenido que está exponiendo y además la teoría de lo que enseña. Pero en el nivel superior tiende a leerse más por una motivación intrínseca que por una motivación extrínseca. Esto según los resultados de la encuesta, puesto que al estudiante lo que suele interesarle más, es pasar una materia, y para ello sabe que debe obtener una nota mínima como requisito. Por lo tanto, tiende a hacerlo por obtenerla y, no porque su docente sea un buen lector. Aunque los estudiantes sepan que es gratificante que su docente sea un buen lector.

Siendo la escuela una institución que se encarga de enseñar a niños y niñas a leer, debe hacerlo en forma eficaz. Pero, aunque lo haga de dicha forma, esto no garantiza, a no ser que el profesor lo haga con sus estudiantes, que estos establezcan un hábito de lectura. Según la respuesta de los encuestados hoy en día la escuela está fomentando poco el hábito de lectura; lo cual no sienta bien las bases para que estudiantes de nivel superior establezcan dicho hábito. Es por ello que los estudiantes universitarios tienden a leer solo el material proporcionado por sus docentes, o lo que deben leer para presentar un informe académico, realizar la exposición sobre un tema o estudiar los contenidos que se les evaluarán en una determinada prueba objetiva.

En cuanto a la falta de actualización de un docente tanto en su profesión como en las materias que imparte, este hecho, si incide mucho en que no se dé el hábito de lectura; puesto que conforme pasa el tiempo toda profesión va incluyendo en sus prácticas nuevos métodos de realizar el trabajo. Y en cuanto a las materias que imparte un docente estas también van incluyendo nuevos conocimientos que van surgiendo de las investigaciones hechas en tiempo reciente.

A sí mismo la falta de exigencia por parte de un docente incide mucho en que un estudiante establezca el hábito de lectura. Puesto que en nuestra cultura no se tiende a leer por placer, sino por obligación. Deben entonces los docentes actualizarse y exigir a sus estudiantes que lean e incluir en sus evaluaciones un control de lectura o evaluar mediante una exposición para comprobar si el estudiante realmente ha leído el material que le fue asignado estudiar.

Según los encuestados dos factores que pueden favorecer el establecimiento del hábito de lectura son: utilizar la lectura para estudiar y aprender, y el ámbito escolar en que se desarrolla estudiante. Y dos factores que afectan negativamente el establecimiento del hábito de lectura son: la falta de tiempo del estudiante por la sobrecarga académica y la práctica de malos hábitos a la hora de leer. Por lo tanto, se puede decir que los estudiantes encuestados son conscientes que existen malos hábitos que no favorecen el establecimiento del hábito de lectura. Por lo tanto, ellos mismos son los responsables de contrarrestarlos para que el tiempo dedicado a la lectura sea aprovechado al máximo en una sociedad que cada vez más absorbe el tiempo de las personas.

4.2.3 Análisis de las respuestas de los estudiantes de Profesorado de Educación

Básica para I y II ciclos sobre los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en el hábito de lectura

En cuanto al rubro de las nuevas tecnologías de la información y comunicación relacionado con el fomento del hábito de lectura, los resultados fueron que debido al nuevo contexto en el que se encuentra inmersa la sociedad y el campo educativo, este no es ajeno a dicho avance tecnológico y al establecimiento del hábito de leer en los estudiantes; por ello se optó por preguntar cuánto incide dicho factor en el hábito de leer. A lo que la mayoría de encuestados respondieron que la influencia es mucha, los educandos en su mayoría usan estos medios. Pero hay una distancia entre el uso de este recurso tecnológico y el hecho de que se esté utilizando como una herramienta que facilite el establecimiento del hábito de lectura.

Lo dicho anteriormente queda sustentado, cuando se le consulta a los alumnos si consideran que el teléfono celular con sus aplicaciones específicas sobre cada rama del conocimiento motiva a establecer un hábito de lectura la mitad de los encuestados sostuvieron que la motivación era poca y casi una tercera parte de ellos manifestaron que en nada se sentían motivados a hacer uso de las aplicaciones del teléfono celular para establecer el hábito de lectura. Se concluye que el uso del teléfono celular incide poco para que pueda darse el hábito de lectura.

Con respecto a la información proporcionada por los estudiantes, en la interrogante donde se les preguntó que si el internet considerado como un territorio sin límite de hipertextos disponibles para los lectores ayuda a establecer un hábito de lectura, las respuestas denotan que no está en la cantidad y variedad de textos que se tengan para estimular un hábito de lectura, ya que menos de la mitad de los estudiantes manifestaron que este medio si les ayuda a establecer dicho hábito; más de la mitad dijeron que era poca la ayuda y una pequeña cantidad de estudiantes sostuvieron que en nada les ayuda tener acceso a una gran variedad de textos para que se diera en ellos el hábito de lectura.

Por lo tanto, se establece que la facilidad para obtener textos no garantiza que una persona sea dada a la lectura. Por ello se ha vuelto común que mucho estudiante al realizar sus tareas lea lo mínimo y seleccione a conveniencia y de acuerdo a la tarea a realizar la información; además

practican copia y pega en sus trabajos. En definitiva, pareciera que entre más literatura tienen los estudiantes a su disposición los estudiantes leen menos.

En la interrogante donde se les pregunta a los estudiantes: cuál factor de la sociedad tecnológica incide más en que se dé el hábito de lectura, predomina la facilidad de tener una variedad de textos dentro de bibliotecas virtuales, en segundo lugar, los estudiantes optan por almacenar libros en la computadora. De esto se puede inferir que los estudiantes leen lo más mínimo a la hora de entregar una tarea y no vuelven a leer algún texto, aunque les haya resultado interesante, mucho menos tienen la iniciativa de ir creando su propia biblioteca personal.

La otra cantidad de estudiantes considera que el uso de redes sociales y el seguimiento de páginas informativas influye en el establecimiento del hábito lector. Cabe hacerse la pregunta si las redes sociales están siendo usadas con la intención de estimular dicho hábito. Puesto que en realidad la mayoría de estas redes guardan poca relación con el hábito de leer. El hábito de lectura no está en leer cualquier texto, ni es una actividad cualquiera; porque esta requiere activar procesos psíquicos como: la memoria, atención, pensamiento e imaginación. De no ser así la práctica de leer, sería mecánica y no se podría hablar de un verdadero hábito lector.

Por tal razón es lógico, que solo una mínima cantidad de estudiantes manifestaran que era necesario actualizarse en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Surge la siguiente pregunta: ¿Si en la actualidad se está haciendo uso de diferentes dispositivos tecnológicos, sería necesario que quien los utiliza haga uso correcto y racional de estos? la realidad dice lo contrario.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

5.1 Conclusiones

Las conclusiones de la presente investigación se derivan directamente de las respuestas de los encuestados, y su orden se estableció de acuerdo a los porcentajes de respuesta, del mayor al menor; otorgándosele el primer lugar al factor que más porcentaje obtuvo. Y solo se incluyeron como más influyentes aquellos factores que obtuvieron un porcentaje mayor al cincuenta por ciento en las respuestas de los encuestados.

Puesto que el objetivo general planteado al principio de la investigación dice de la siguiente manera: "Investigar los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017".

Por tanto, luego de haber aplicado el instrumento diseñado en la presente investigación, y luego de haber analizado y discutido los resultados se concluye lo siguiente:

En relación a los objetivos específicos:

En cuanto al primer objetivo:

- El factor personal que más influye en el hábito de lectura es: el interés personal. Es decir, aquellos estudiantes de Profesorado que más practican el hábito de lectura son aquellos que muestran un interés genuino por este hábito. Esta afirmación es sustentada por las respuestas de los estudiantes a la pregunta n° 6 del instrumento, donde se les pregunto a los estudiantes lo siguiente: ¿Considera usted que el interés personal por la lectura genera su hábito?

A lo cual 33 estudiantes que representan el 97 % del total de la muestra dijeron estar de acuerdo en que el interés personal es el factor más importante para establecer el hábito de lectura.

- El segundo factor personal que más incide en el hábito de lectura es la concientización personal y profesional de la necesidad de leer para conocer, aprender y enseñar. Esta conclusión está basada en las respuestas dadas a la pregunta n° 10 que dice: ¿Cuál de los siguientes factores personales considera usted que más incide en el hábito de lectura? En donde se les dio a elegir a los estudiantes estas tres opciones:

1. La concientización personal y profesional de la necesidad de leer para conocer, aprender y enseñar.

2. El esfuerzo personal por leer a pesar de las dificultades para hacerlo: poco tiempo por razones de trabajo y académicas, por el tiempo que hay que dedicarle a la familia, etc.

3. La motivación personal por poseer las características de un buen lector o lectora. Habiendo sido elegida por 20 estudiantes que representan un 59 % del total de la muestra la primera opción. Por lo cual se concluye que, para que el hábito de lectura este bien establecido en un estudiante, es necesario que esté consciente, de la necesidad de leer para tener más conocimientos fijos; además que la lectura es una herramienta para aprender tanto sobre la profesión que ejercerá, como de las materias que impartirá, en este caso los estudiantes de Profesorado enseñan: Matemática, Lenguaje, Ciencia, Salud y Medio Ambiente y Estudios Sociales.

- El tercer factor personal que más influye en el hábito de lectura es el que tiene que ver con el estudio. Lo anterior se sustenta con las respuestas que dieron los encuestados a la pregunta n° 2 del instrumento, donde se les pregunta a los estudiantes lo siguiente: ¿Cuándo usted lee; por cuál de los siguientes motivos lo hace? Y se les dio a elegir las siguientes opciones:

1. Por razones de estudio

2. Por placer

3. Por ambas razones

A lo cual 19 estudiantes que representan un 56% de la muestra, eligieron la primera opción.

Se concluye entonces que la mayoría de los estudiantes de Profesorado leen más por razones de estudio que por placer.

- El cuarto factor personal que más influye en el hábito de lectura es que la familia desde el hogar fomente dicho hábito. Esta conclusión está basada en las respuestas dadas por los estudiantes a la pregunta n° 9 del cuestionario aplicado a los estudiantes, la pregunta dice: ¿Considera usted que el hábito de lectura se fomenta en el hogar? La respuesta de los encuestados es que 19 de ellos consideran que sí se está fomentando este hábito en el hogar; lo cual incide de forma positiva en que se establezca dicho hábito.
- El quinto y último factor personal que más influye en que se dé el hábito de lectura es la autorrealización en el campo académico y profesional. Esta conclusión se basa en las respuestas dadas por los estudiantes a la pregunta n° 5 que dice: ¿La autorrealización en el campo académico y profesional le motiva a establecer el hábito de lectura? A esta pregunta 17 encuestados que representan el 50 % respondieron que es mucha la influencia de la autorrealización en el campo académico y profesional a la hora de establecer el hábito de lectura.

En cuanto al segundo objetivo:

- El factor académico que más influye en el hábito de lectura es la falta de actualización académica y de exigencia por parte de los educadores para con los estudiantes. Así lo confirmaron con su respuesta los estudiantes encuestados en las respuestas dadas a la pregunta n° 16 que dice: ¿Cree usted que la falta de actualización académica y de exigencia por parte de los educadores para con los estudiantes incide en el hábito de lectura? A esta pregunta 22 estudiantes que representan un 65 % respondieron que ambos hechos tanto la falta de actualización como la falta de exigencia por parte de los educadores para con los estudiantes incide mucho en que ellos establezcan un hábito de lectura.

- El segundo factor académico que más incide en el hábito de lectura es utilizar esta como instrumento básico de trabajo. Es decir, que si un docente para desarrollar bien su trabajo necesita de muchos conocimientos; para adquirirlos tendrá que leer en gran cantidad y esto le ayudará a establecer dicho hábito. La conclusión anterior está basada en las respuestas dadas por los estudiantes encuestados a la pregunta n° 11 del instrumento que dice: ¿Cree usted que la lectura utilizada como instrumento básico de trabajo genera su hábito? A lo cual 20 estudiantes que representan un 59% de la muestra respondieron que si creen que utilizar la lectura como instrumento básico de trabajo ayuda a establecer un hábito de lectura.
- El tercer factor académico que más influye en el hábito de lectura son los docentes poco dados a la lectura. Es decir, los docentes que no leen antes de impartir sus clases, no motivan para nada a sus estudiantes a que estos lean. Esta conclusión se basa en la respuesta de los encuestados a la interrogante n° 14 del cuestionario aplicado a los estudiantes de Profesorado, la pregunta dice: ¿Cree usted que los docentes poco dados a la lectura motivan a sus estudiantes a leer? A lo cual 17 estudiantes que representan el 50% respondieron que en nada les motivan a establecer el hábito de lectura aquellos docentes que son poco dados a la lectura.

En cuanto al tercer objetivo:

- El factor tecnológico que más influye en el hábito de lectura es el estar actualizado en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ya que este hecho favorece que se establezca el hábito de lectura, tal y como lo afirman las respuestas de los encuestados a la pregunta n° 21 del cuestionario que dice: ¿Cree usted que la actualización en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación favorece el hábito de lectura? A lo cual 22 estudiantes que representan el 65% de la muestra contestaron que este hecho influye mucho a la hora de establecer el hábito de lectura.
- El segundo factor tecnológico que más influye en el hábito de lectura es la influencia de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación: como por ejemplo el uso

de la computadora, el celular, internet, etc. La conclusión anterior se basa a las respuestas dadas por los estudiantes a la pregunta n° 18 del instrumento que dice: ¿Cuánto considera usted que la influencia de las Nuevas Tecnologías de la información y comunicación influyen en el hábito de lectura? A lo cual 21 estudiantes que representan un 62% respondieron que dicha influencia es mucha a la hora de establecer el hábito de lectura.

5.2 Recomendaciones

Después de haber concluido el trabajo de investigación, como equipo se hacen las siguientes recomendaciones a los estudiantes:

Al estudiar las condiciones físicas de la universidad en que estudian su carrera los estudiantes de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos, se puede decir que estas son óptimas puesto que cuentan con aulas bien ventiladas e iluminadas, equipadas con mobiliario en buen estado y algunas cuentan con retro-proyector (cañón) el cual puede ser utilizado por los estudiantes para sus exposiciones, además la biblioteca de la universidad cuenta con las óptimas condiciones de iluminación, espacios adecuados como: mesas para ser utilizadas por grupos de trabajo, cubículos personales y áreas privadas para la lectura.

Además, la biblioteca cuenta con un sistema electrónico de búsqueda de libros a través de computadoras disponibles y bibliotecarios encargados de entregar los libros que busquen para una determinada investigación los estudiantes de Profesorado. Por lo tanto, la recomendación que se le da dichos es que aprovechen al máximo los recursos que les ofrece su institución formadora.

En cuanto a las condiciones para practicar la lectura en el hogar se les recomienda a los estudiantes buscar las mejores condiciones para leer tales como: buena iluminación de preferencia (luz natural), ventilación, un mueble en una posición adecuada donde la luz le llegue al lector por el lado contrario de la mano con la que escribe, buscar un espacio libre de distracciones, etc.

En cuanto al contexto personal de los estudiantes de Profesorado puede decirse que hoy en día dichos estudiantes cuentan con una cantidad de información inestimable para su formación

académica y profesional, información que pueden obtener a través de internet y los medios electrónicos como: una laptop, el celular, una tablet, etc. Además, en la biblioteca de la universidad tienen a su disposición computadoras de escritorio con internet para realizar sus investigaciones académicas, la recomendación que se les da a los estudiantes es que aprovechen este recurso al máximo.

Otra recomendación para los estudiantes es que desarrollen el hábito de lectura es establecerse cantidades de lectura que desarrollen el hábito de lectura a corto y largo plazo. Es decir, el estudiante puede empezar con materiales de lectura cortos y de interés personal, hasta llegar a leer libros completos; esto en el entendido de que todo un hábito es un proceso que se desarrolla paulatinamente y en relación a la cantidad de tiempo que se dedica a desarrollar este hábito, también al interés que le ponga cada estudiante y a cuan motivado se sienta para hacerlo.

Otra de las recomendaciones a los estudiantes es organizar adecuadamente el tiempo con el que cuentan para realizar las distintas actividades, de manera que destinen el tiempo necesario para el estudio de su profesión; es decir que designen el tiempo suficiente a la lectura del material académico sugerido por sus docentes. Esto lo pueden hacer los estudiantes sin dejar de practicar las aficiones que les gusta, pueda ser algún deporte, oír música, etc.

En cuanto al contexto tecnológico que rodea a los estudiantes se les recomienda a ellos que se actualicen y estén al tanto del manejo de los diferentes dispositivos tecnológicos, para que sepan utilizarlos y obtener de ellos el mayor provecho como poder: buscar información académica en sitios confiables de internet, visitar bibliotecas virtuales, utilizar una enciclopedia virtual, descargar videos, revisar el correo electrónico, crear grupos de estudio en las redes sociales como facebook, etc.

Otra recomendación que se le puede dar a los estudiantes es que aprovechen al máximo a cada uno de los docentes que les imparten las clases en cuanto a hacerles saber las dudas que tengan, preguntarles por bibliografía acerca de la materia que están cursando, preguntarles por el punto de vista propio ante un determinado caso, etc. Lo anterior se les aconseja a los estudiantes para que no se queden solo con aquello que los docentes creen que los estudiantes deben saber; puesto que cada docente que imparte una materia lo hace porque es de la especialidad que está enseñando, además de contar con experiencia profesional, del campo educativo y sobre todo de la materia que imparte.

Referencias bibliográficas

Libros consultados:

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación. México DF: Mc Graw Hill.
- Hernández Sampieri, Roberto (2010). La metodología de la investigación. México D.F.: Mac Graw Hill.
- Océano Grupo. (Editorial Océano). (2002). Asesor de padres. Programa de Información familiar. Cómo educar a un adolescente. Barcelona: Editorial Océano
- Robles, Oswaldo (1951). Introducción a la psicología científica con varias ilustraciones. México: Editorial Porrúa, S. A.
- Rojas Soriano, R. (2002). Guía para realizar investigaciones sociales. México D.F.: Plaza y Valdez Editores
- Smirnov, A. A., Rubinstein, S. L., Leontiev, A. N. & Tieplov B. M. (1960). Psicología. México, Barcelona, Buenos Aires: Editorial Grijalbo, S.A.

Versiones electrónicas de libros impresos:

- Arizaleta, Luis (2003). La lectura, ¿Afición o hábito? Recuperado de:
https://www.anayainfantilyjuvenil.com/catalogos/capitulos_promocion/IJ00132101_9999980571.pdf

Direcciones de internet consultadas:

- Definición, <http://definicion.mx/habito/>
- Farlex (2003). El diccionario libre. The Farlex Grammar Book, <http://es.thefreedictionary.com/h%c3%a1bito>
- Google sites. Metodología de la investigación. Características cualitativa-cuantitativa. Google, <https://www.sites.google.com/site/51300008metodologia/caracteristicas-cualitativa-cuantitativa>
- Melo, J. O. (1997). Libros, televisores y computadores: viejas y nuevas tecnologías de la lectura. Colombia: Colombia es un tema, <http://www.jorgeorlandomelo.com/librostelevisores.htm>
- Obra Social “la Caixa” (2014). Diccionario de la lengua española. Madrid: Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?id=Jvcxrlo>

ANEXOS

Instrumento

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE.



MAESTRÍA EN PROFESIONALIZACIÓN DE LA DOCENCIA SUPERIOR.

TEMA: “FACTORES PERSONALES, ACADÉMICOS Y DE LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA QUE INCIDEN EN QUE SE DÉ O NO, UN HÁBITO DE LECTURA EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA PROFESORADO DE EDUCACIÓN BÁSICA PARA I Y II CICLOS DE LA UNIVERSIDAD DE SONSONATE, 2017”.

CUESTIONARIO DIRIGIDO A ESTUDIANTES DE PROFESORADO DE EDUCACIÓN BÁSICA PARA I Y II CICLOS DE LA UNIVERSIDAD DE SONSONATE, 2017.

Objetivo: Conocer las opiniones de los estudiantes sobre cuáles y cuánto inciden los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica en el hábito de lectura.

Indicación: Encierre en un círculo su respuesta a cada pregunta.

1. ¿Tiene usted el hábito de la lectura?
 - a) Sí
 - b) No

2. ¿Cuándo usted lee; por cuál de los siguientes motivos lo hace?
 - a) Por razones de estudio
 - b) Por placer
 - c) Por ambas razones

3. ¿Cuántas horas a la semana considera usted que lee aproximadamente?
 - a) Menos de 5 horas a la semana

- a) La lectura mecánica: Se limita a convertir los signos escritos en sonoros. Con este tipo de lectura se identifican las palabras, pero no su significado y el nivel de comprensión que se alcanza es nulo.
 - b) La lectura eficaz: Es la que se reitera una y otra vez, si es preciso, para comprender bien los contenidos del texto escrito, tratando de desvelar su verdadero significado.
 - c) La lectura silenciosa: Se siguen las líneas con la mirada en silencio y sin mover los labios, no se pronuncian las palabras y el mensaje escrito se capta mentalmente. Con este tipo de lectura se logra un buen nivel de comprensión.
 - d) La lectura literal: Es la forma más elemental y se caracteriza por una comprensión superficial del contenido.
13. ¿Considera usted que la costumbre de consultar el diccionario ayuda a establecer el hábito de la lectura?
- a) Mucho
 - b) Poco
 - c) Nada
14. ¿Cree usted que los docentes poco dados a la lectura motivan a sus estudiantes a leer?
- a) Mucho
 - b) Poco
 - c) Nada
15. ¿En qué medida considera usted que la lectura es un hábito que se fomenta en las escuelas?
- a) Mucho
 - b) Poco
 - c) Nada
16. ¿Cree usted que la falta de actualización académica y de exigencia por parte de los educadores para con los estudiantes incide en el hábito de lectura?
- a) Mucho
 - b) Poco
 - c) Nada
17. ¿Cuál de los siguientes factores académicos considera usted que es el que más incide en el hábito de la lectura?
- a) El ámbito escolar en el que se desarrolla el estudiante
 - b) Falta de tiempo del estudiante por la sobrecarga académica
 - c) La práctica de malos hábitos a la hora de leer (leer en una posición muy relajada, leer mecánicamente, etc.)
 - d) Utilizar la lectura para estudiar y aprender ayuda a establecer su hábito
18. ¿Cuánto considera usted que la influencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) influyen en el hábito de la lectura?

Solicitud realizada a la institución donde se realizó la investigación

Sonsonate, 02 de mayo de 2017.

Lic. Carlos Quintanilla Monge
Coordinador de la Carrera Profesorado
de Educación Básica para I y II ciclos
de la Universidad de Sonsonate.
Presente.

Reciba un cordial y sincero saludo de parte del Lic. *Emilio Ernesto Peñate Hernández* y el Lic. *David Alfonso Hernández* ambos estudiantes de la Maestría en Profesionalización de la docencia superior de la Universidad de El Salvador. Facultad Multidisciplinaria de Occidente; quienes le deseamos éxito en sus labores diarias al frente del área que usted dirige.

El motivo de la presente es para solicitarle muy amablemente a su persona el permiso para poder realizar una investigación necesaria en nuestro trabajo de tesis que lleva por nombre: *"Factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que inciden en que se dé o no, un hábito de lectura en estudiantes de la carrera de Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017"*. Debido a lo anterior necesitamos también de su permiso para pasar un cuestionario a una determinada población de dichos estudiantes, del ciclo 01 en el presente año.

Agradeciendo de antemano su atención prestada a nuestra petición, nos despedimos de usted. Atentamente.

F. _____

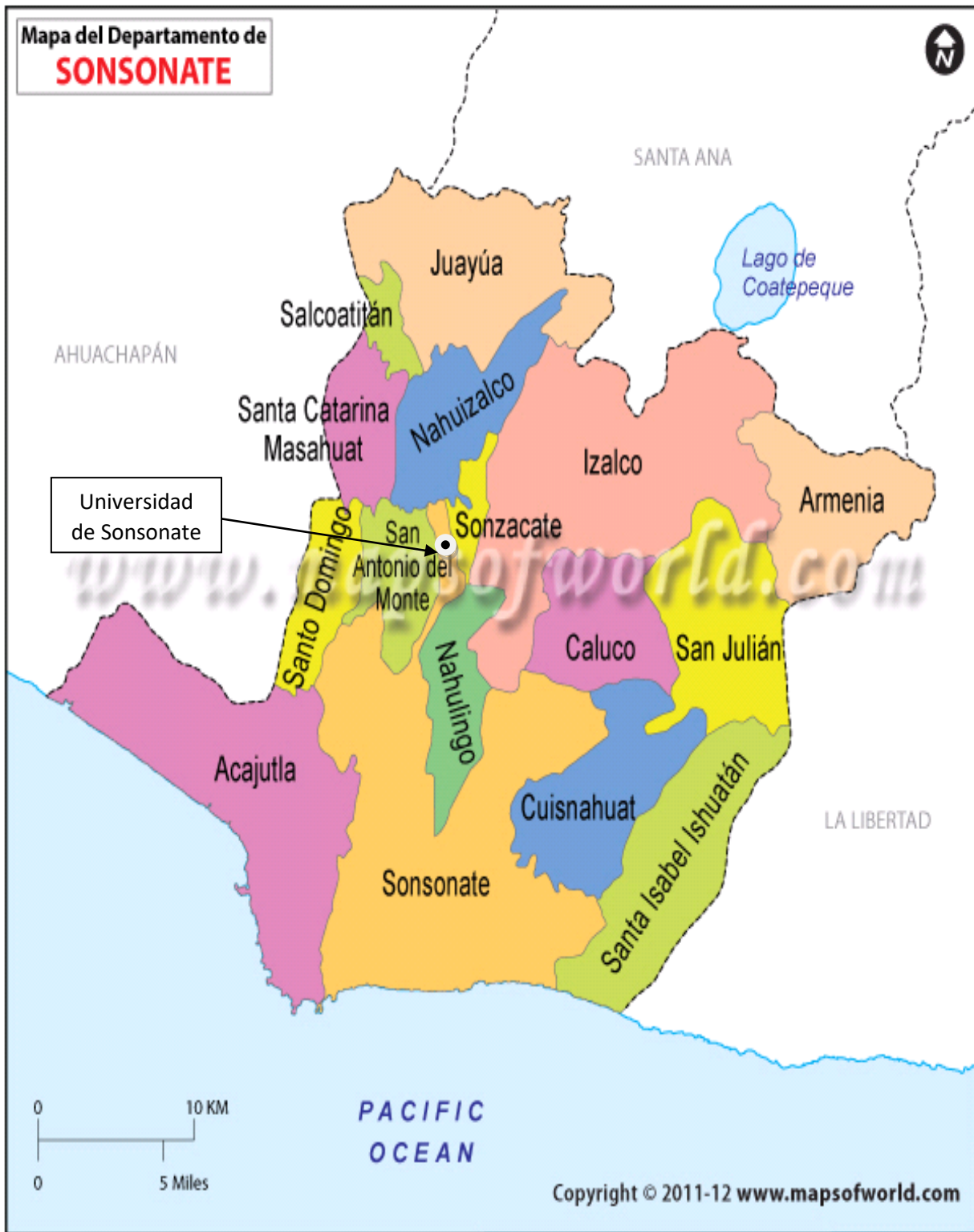
Lic. Emilio Ernesto Peñate Hernández

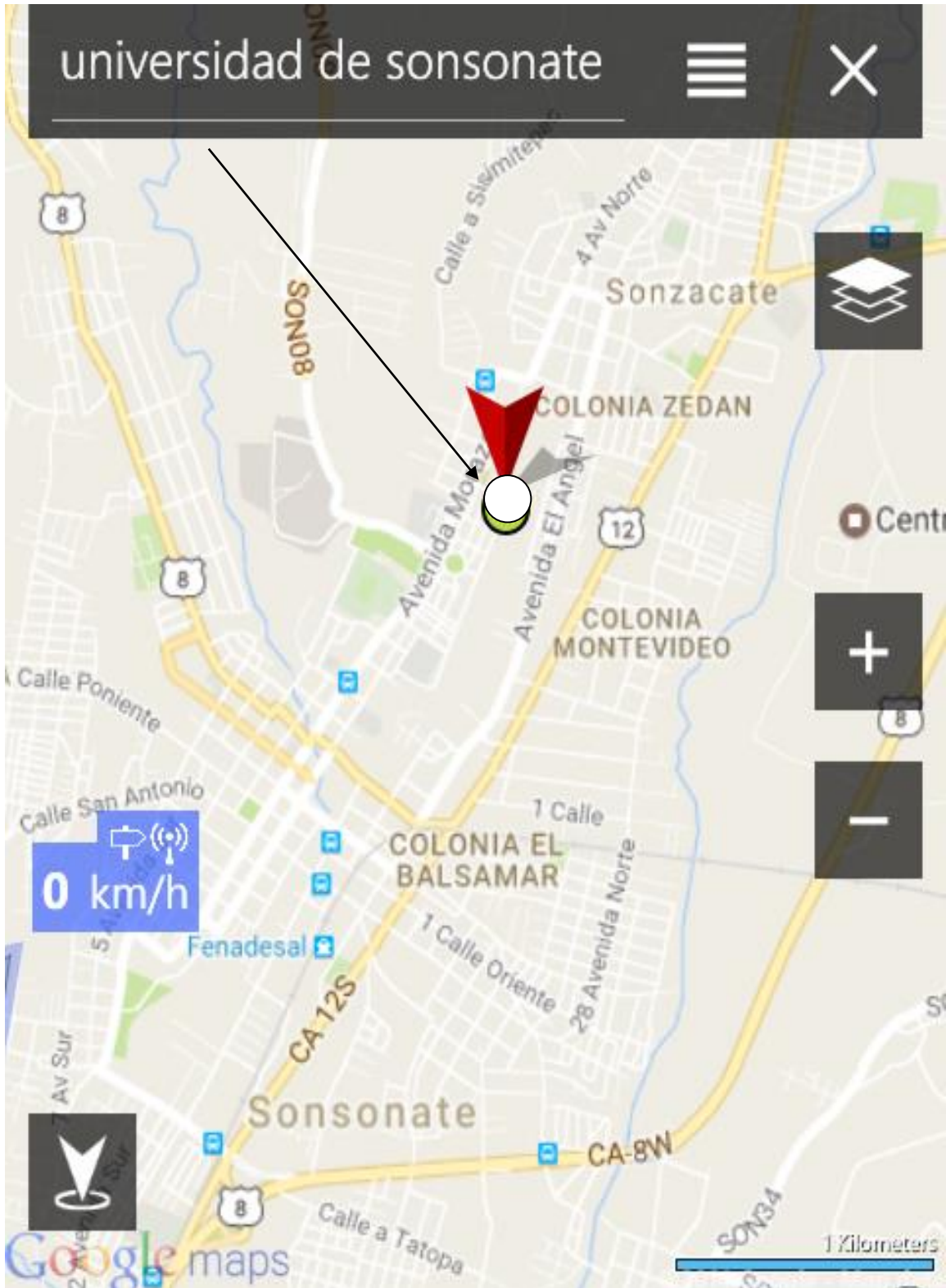
F. _____

Lic. David Alfonso Hernández



Mapas





Matriz de congruencia

Tema	Enunciado del problema	Objetivos específicos	Variables	Indicadores	Ítems
<p>“FACTORES PERSONALES, ACADÉMICOS Y DE LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA QUE INCIDEN EN QUE SE DÉ O NO, UN HÁBITO DE LECTURA EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA PROFESORADO DE EDUCACIÓN BÁSICA PARA I Y II CICLOS DE LA UNIVERSIDAD DE SONSONATE, 2017”.</p>	<p>¿Cuáles son los factores personales, académicos y de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017?</p>	<p>Determinar los factores personales que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017</p>	<p>Variable independiente: Los factores personales</p>	<p>El ambiente personal</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Considera que el interés personal por la lectura genera su hábito? ▪ ¿Considera usted que las aficiones personales restan tiempo al hábito de la lectura? Por ejemplo: ¿practicar un deporte, oír música, etc.? ▪ ¿Cree usted que las actividades diarias impiden que se dé el hábito de la lectura? ▪ ¿Considera usted que el hábito de la lectura se fomenta en el

					<p>hogar?</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cuál factor personal considera usted que es el que más incide en el hábito de la lectura?
			<p>Variable dependiente: Hábitos personales</p>	Hábito de lectura	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Tiene usted el hábito de la lectura? ▪ ¿Cuándo usted lee; por qué motivo lo hace? ▪ ¿Cuántas horas a la semana considera usted que lee aproximadamente? ▪ ¿Cree usted que estudiar en forma autónoma aumenta el hábito de lectura? ▪ ¿La autorrealización en el campo

					académico y profesional le motiva a establecer el hábito de lectura?
		Identificar los factores académicos que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017	Variable independiente: Los factores académicos	Utilización de la lectura para estudiar y aprender	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cree usted que la lectura utilizada como un instrumento básico de trabajo genera su hábito? ▪ ¿Qué tipo de lectura considera usted, que más puede ayudarle a generar un hábito de lectura? ▪ ¿En qué medida considera usted que la

					<p>lectura es un hábito que se fomenta en las escuelas?</p> <p>1. ¿Cuál de los siguientes factores académicos considera usted que es el que más incide en el hábito de la lectura?</p>
			<p>Variable dependiente: Hábitos académicos</p>	<p>Hábito de estudiar</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Considera usted que la costumbre de consultar el diccionario ayuda a establecer el hábito de la lectura? ▪ ¿Cree usted que los docentes poco dados a la lectura motivan a sus estudiantes a

					<p>leer?</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿En qué medida considera usted que la lectura es un hábito que se fomenta en las escuelas?
		<p>Identificar los factores de la sociedad tecnológica que más inciden en que se dé un hábito de lectura en estudiantes de la Carrera Profesorado de Educación Básica para I y II ciclos de la Universidad de Sonsonate, 2017.</p>	<p>Variable independiente: Los factores de la sociedad tecnológica</p>	<p>Influencia de las nuevas tecnologías de la información</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cuánto considera usted que la influencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) influyen en el hábito de la lectura? ▪ ¿Cree usted que la actualización en el manejo de las Nuevas Tecnologías de la

					<p>Información y la Comunicación favorece el hábito de lectura?</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cuál de los siguientes factores de la sociedad tecnológica considera usted que es el que más incide en el hábito de la lectura?
			<p>Variable dependiente: Hábitos tecnológicos</p>	<p>Utilización cotidiana de aplicaciones en el teléfono celular e internet</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cree usted que el teléfono celular con sus aplicaciones específicas sobre cada rama del conocimiento motiva a establecer un hábito de lectura?

					<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Considera usted que Internet: como un territorio sin límite de hipertextos disponibles para los lectores y lectoras ayuda a establecer un hábito de lectura?
--	--	--	--	--	---

Cuadro 9: Matriz de congruencia.